



# ÍNDICE

Prólogo	3
Resumen ejecutivo	8
Capítulo 1	18
Capítulo 2	27
Capítulo 3	36
Capítulo 4	44
Capítulo 5	61
Conclusión	66
Anexo 1	67
Anexo 2	77
Notas finales	83

© Centro de Cooperación Internacional con sede en la Universidad de Nueva York, 2024.  
Todos los derechos reservados.

Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial, “Más allá del campo de batalla: estrategias prácticas para reducir a la mitad la violencia mundial en nuestros hogares, calles y comunidades”, Centro de Cooperación Internacional con sede en la Universidad de

Nueva York (New York University Center on International Cooperation), julio de 2024, <https://www.sdg16.plus/resources/halving-global-violence-flagship-report>.

Foto de la contratapa: "Amanecer en Pretoria," ©[Unsplash/kp\\_coulson](https://unsplash.com/photos/kp_coulson).

# PRÓLOGO

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ONU) reconoce que la paz y el desarrollo están intrínsecamente vinculados. Reconoce además que para alcanzar la paz es necesario reducir significativamente “todas las formas de violencia”. Esto significa abordar no solo la violencia que aparece en las noticias sino también la frecuentemente ignorada violencia en el hogar y en las calles.

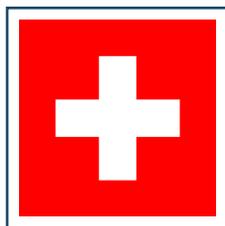
La violencia ha existido a lo largo de la historia de la humanidad pero no es inevitable. Efectivamente puede reducirse, pero el camino para lograrlo no siempre es claro. Los costos que ocasiona la violencia, tanto en términos humanos como económicos, son enormes pero a menudo poco comprendidos. Este informe está destinado a aclarar estos desafíos fundamentales. Es el resultado de un trabajo colectivo realizado a lo largo de varios años por funcionarios, expertos y activistas comprometidos a reducir la violencia en todas sus manifestaciones insidiosas.

**A través del Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial, trabajamos juntos para demostrar que puede lograrse una reducción significativa de la violencia con suficiente voluntad política e inversión en enfoques basados en evidencia.** Este informe representa la labor de aquellas personas comprometidas a reducir la violencia a través de un mejor entendimiento de **cómo** y **dónde** se manifiesta, sus **costos** y las **maneras más efectivas** para reducir y prevenir la violencia.

**Convocamos a todos los países y defensores de todos los sectores a que se unan con nosotros para crear un mundo más pacífico mediante el abordaje de la violencia en todas sus formas. En forma conjunta, podemos demostrar que reducir a la mitad la violencia mundial no es simplemente un tema de debate sino un objetivo alcanzable que puede hacerse realidad.**

# EL GRUPO DE TRABAJO PARA LA REDUCCIÓN A LA MITAD DE LA VIOLENCIA MUNDIAL

El Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial es una iniciativa de Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies (Pioneros para Sociedades Pacíficas, Justas e Inclusivas), una plataforma de múltiples partes interesadas formada por países miembros de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales y la sociedad civil, con el fin de acelerar la implementación de las metas de paz, justicia e inclusión del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS).



## H.E. Patricia Danzi

Directora General, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación



## H.E. Irène Esambo Diata

Ministra a cargo de las Personas Discapacitadas y Vulnerables de la República Democrática del Congo



## H.E. Mohamed Chambas

Alto Representante de la Unión Africana para Silenciar las Armas



## H.E. Lindiwe Daphne Zulu

Ministro de Desarrollo Social de Sudáfrica



## H.E. Alejandro Solano Ortiz

Viceministro de Relaciones Internacionales y Culto de Costa Rica



## Dr. Vasu Gounden

Director Ejecutivo, ACCORD, Sudáfrica (*representante de la sociedad civil*)

## MIEMBROS

**Asif Saleh;** Director Ejecutivo, BRAC

**Daniel de Torres;** Director, Small Arms Survey (ex)

**Helder da Costa;** Secretario General, g7+

**Etienne Krug;** Director, Departamento de Determinantes Sociales de la Salud de la Organización Mundial de la Salud

**Ghida Anani;** Fundadora y Directora, ABAAD – Centro de Recursos para la Igualdad de Género

**Hajer Sharief;** Cofundadora, Together We Built It

**Howard Taylor;** Director Ejecutivo, Alianza Mundial para Erradicar la Violencia contra los Niños (ex)

**Ilona Szabó de Carvalho;** Directora y Cofundadora, Instituto Igarapé

**Ilwad Elman;** Directora de Programas y Desarrollo, Centro Elman para la Paz

**Mark Downes;** Director, Small Arms Survey

**Najat Maalla M'jid;** Representante Especial del Secretario General sobre Violencia contra los Niños, Naciones Unidas

**Óscar Escobar;** Alcalde, Palmira, Colombia (ex)

**Peter Batchelor;** Director de Alianzas y Promoción, Fundación Principios para la Paz

**Tuesday Reitano;** Subdirectora de la Iniciativa Global contra la Delincuencia Organizada Transnacional

**Robert Muggah;** Cofundador y Director de Investigación e Innovación, Instituto Igarapé

**Verlaine-Diane Soobroydoo;** Asesora de Género, Naciones Unidas

## Reconocimientos

El Centro de Cooperación Internacional (CCI) con sede en la Universidad de Nueva York se desempeñó como secretario de la iniciativa de Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies (“Pathfinders”) y el Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial. El informe del Grupo de Trabajo se desarrolló bajo la dirección de la ex Directora Ejecutiva Sarah Cliffe, y se completó y lanzó bajo la dirección del Director Ejecutivo Embajador Martin Kimani. Los ex Directores de Pathfinders David Stevens y Liv Tørrer respaldaron, respectivamente, la conceptualización y el lanzamiento del Grupo de Trabajo. Daniel Friedman estuvo a cargo de la dirección del trabajo en carácter de Director del Programa del Gran Desafío de Reducir a la Mitad la Violencia Mundial. Luisa Portugal colaboró de manera significativa con la investigación y los hallazgos en su rol de Funcionaria del Programa del Gran Desafío de Reducir a la Mitad la Violencia Mundial. Los ex miembros del equipo para reducir a la mitad la violencia mundial, Daniel Mack y Bojan Francuz, estuvieron directamente involucrados en la labor del Grupo de Trabajo para la reducción a la mitad de la violencia mundial y este informe.

## ASESORES

**Angela Me;** Encargada de Investigación y Análisis, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)

**Bernard Harborne;** Representante del Banco Mundial en Timor Oriental

**Dean Peacock;** Director de la Iniciativa de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad para hacer frente a las Masculinidades Militarizadas

**Flavia Carbonari;** Consultora Senior Internacional, Banco Mundial

**Jordan Street;** Líder de Políticas y Comunicación Senior, Saferworld

**Kessy Ekomo-Soignet;** Director Ejecutivo, URU/Peace Direct

**Laurie Mincieli;** Funcionaria de Asuntos Políticos, Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (UNODA)

**Milton Nyamadzawo;** Director, África Meridional, Instituto para la Economía y la Paz

**Rachel Kleinfeld;** Investigadora sénior del Programa de Democracia, Conflictos y Gobierno en el Fondo Carnegie para la Paz Internacional

**Rachel Locke;** Directora del Laboratorio de Violencia, Desigualdad y Poder, Instituto Kroc de Estudios Internacionales para la Paz y la Justicia, Universidad de San Diego

**Roberto Dondisch;** Investigador Distinguido, Centro Stimson

Swati Mehta, Director del Programa, Justicia para Todos, Pathfinders; Fernando Marani, Director del Programa, Inequidad y Exclusión, Pathfinders; y Margaret Williams, Directora Asociada, SDG16+, Pathfinders, se unieron al equipo de revisión interna. Otros miembros del CCI aportaron comentarios y ayuda: Natalie Briggs, Nathan Edwards, Marta Bautista Forcarda, Karina Gerlach, Léah Guyot, Raquel Jesse, Roshni Menon, Themba Mahleka, Hanny Megally, Céline Monnier, Laura Ospina y Laura Powers. Agradecemos enormemente la valiosa ayuda de Symphony Chau y Thibault Chareton con la edición, finalización, publicación y promoción del informe. También hacemos extensivo nuestro agradecimiento a Lauren Stackpoole por su ayuda con la edición.

**El Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial quiere agradecer además a las siguientes personas por sus aportes a la labor del Grupo de Trabajo:** Embajador Dominick Stillhart, Hayden Allen, Jai-Ayla Sutherland, Stefano Berti, Robert Alexander Butchart, Romain Darbellay, Manus De Barras, Pablo Espiniella, Bojan Francuz, Andrew Hassett, Jeni Klugman, Berit Kieselbach, Milorad Kovacevic, Daniel Mack, Alfredo Malaret Baldo, Farida Nabourema, Thami Nkadimeng, Antônio Sampaio, Kelsey Paul Shantz, Faiza Shaheen, Yasmin Rammal, David Stevens, Masue Suzuki, Habib Ur Rehman Mayar.

**El Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial quiere agradecer a las siguientes organizaciones por sus aportes a la labor del Grupo de Trabajo:** ABAAD, ACCORD, BRAC, Centro de Ciencia Forense Ambiental (Center for Environmental Forensic Science), Centro Elman para la Paz, g7+, Iniciativa Global contra la Delincuencia Organizada Transnacional, Instituto Igarapé, Instituto para la Economía y la Paz, Instituto para la Paz y la Justicia Joan B. Kroc, Peace Direct, Fundación Principios para la Paz, Saferworld, Small Arms Survey, Centro para la Paz y la Seguridad Stanley, Centro Stimson, Together We Built It, Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (UNODA) Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Laboratorio de Violencia, Desigualdad y Poder, Wilton Park, Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, Organización Mundial de la Salud. Además, el Grupo de Trabajo reconoce el generoso aporte de ACCORD, GI-TOC, Small Arms Survey y Wilton Park por ser co-anfitriones y ayudar a organizar las reuniones clave del Grupo de Trabajo.

El Grupo de Trabajo agradece la generosa ayuda financiera provista por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC) para respaldar su labor.

## Informes encargados

- Flávia Carbonari et al., “A Review of the Evidence and a Global Strategy for Violence Prevention,” *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, March 26, 2020, <https://www.sdg16.plus/resources/a-review-of-the-evidence-and-a-global-strategy-for-violence-prevention>.
- Jeni Klugman, “Costing Violence and Returns to Investments in Preventing Interpersonal Violence,” *NYU Center on International Cooperation*, February 25, 2023, <https://cic.nyu.edu/resources/costing-violence-and-returns-to-investments-in-preventing-interpersonal-violence>.
- Li Li, Anke Hoeffler, Teresa Artho, “Cost of Violence Study: Switzerland,” *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, September 21, 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/cost-of-violence-study-switzerland>.
- Richard Matzopoulos, Ian Neethling, and Sarah Truen, “Cost of Violence Study: South Africa,” *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, November 3, 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/cost-of-violence-study-south-africa>.

- Andrés Fernández Arauz and Camellie Illie, “Cost of Violence Study: Costa Rica,” *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, December 15, 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/cost-of-violence-study-costa-rica>.

### Otros aportes clave

- Etienne G. Krug et. all (eds), “World report on violence and health,” *World Health Organization*, 2002, [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/42495/9241545615\\_eng.pdf](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/42495/9241545615_eng.pdf).
- “Justice for All: Report of the Task Force on Justice,” *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, June 27, 2019, <https://www.sdg16.plus/resources/justice-for-all-report-of-the-task-force-on-justice>.
- “From Rhetoric to Action: Delivering Equality & Inclusion,” *Pathfinders for Peaceful, Just, and Inclusive Societies*, September 2021, <https://www.sdg16.plus/resources/delivering-equality-and-inclusion>.
- “4th Edition Of The Global Study On Homicide 2023,” *United Nations Office of Drugs and Crime*, 2023, <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html>.
- “Guiding Principles and Inspiring Actions: Operationalizing the Resolution to Reduce Urban Violence,” *Peace in Our Cities*, October 8, 2022, <https://www.sdg16.plus/resources/operationalizing-the-resolution-to-reduce-urban-violence>.
- Mia Schöb and Henri Myrntinen, “Men and Masculinities in GENSAC,” *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies, Women’s International League for Peace and Freedom, and GENSAC*, March 29, 2022, <https://www.sdg16.plus/resources/men-and-masculinities-in-gensac>.

### Autores de los ensayos del Capítulo 4

**4.1. “Urban Violence:”** Bojan Francuz, en representación de La Paz en Nuestras Ciudades.

**4.2. “Local dynamics of organized crime:”** Antonio Sampaio, en representación de la Iniciativa Global contra la Delincuencia Organizada Transnacional (GI-TOC).

**4.3.1. “Armed violence and small arms:”** Yulia Yarina, en representación de Small Arms Survey.

**4.3.2. “Tools and instruments to prevent the proliferation and misuse of small arms:”** Laurie Mincieli, en representación de la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme.

**4.4. “Violence Against Women:”** Luisa Portugal y Farida Nabourema, en representación de Gender Equality Network for Small Arms Control (GENSAC).

**4.5. “Violence Against Children:”** Luisa Portugal, en representación del Secretario de Pathfinders, con comentarios de la Organización Mundial de la Salud, la Oficina del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre Violencia contra los Niños y la (ex) Alianza Global para Poner Fin a la Violencia contra los Niños.

# RESUMEN EJECUTIVO

**La violencia es un desafío universal.** Si bien generalmente la violencia se asocia a áreas de conflicto o sectores marginalizados de la sociedad, la violencia está presente en todas las regiones y sus efectos afectan a personas de todos los grupos demográficos. Entre el 80 y el 90% de toda la violencia ocurre fuera de conflictos armados y tiene un impacto directo sobre la vida cotidiana de las personas en todo el mundo. Las comunidades de todas partes esperan que sus líderes locales, nacionales e internacionales reduzcan la violencia y creen condiciones para una convivencia pacífica. Sin embargo, con demasiada frecuencia estos líderes no cumplen la promesa de crear sociedades pacíficas.

**La violencia impacta en las personas en una variedad de formas y plantea un desafío para alcanzar las metas de desarrollo en las comunidades de todo el mundo.** No se trata solo de hombres que asesinan a hombres. Por cada homicidio, existen miles de casos de agresión; hasta mil millones de niños sufrirán violencia en sus vidas, y un tercio de todas las mujeres serán víctimas de violencia en manos de su pareja. De hecho, de acuerdo con algunas estimaciones, la proporción de mujeres que son víctimas de violencia de pareja es mayor que la proporción de la población total que es víctima de agresión u homicidio. Además de la pérdida de vidas humanas y del sufrimiento físico, la violencia se manifiesta haciendo que las personas se sientan inseguras en sus propios hogares, tengan miedo en las calles, estén alertas en las escuelas y espacios públicos, y no puedan acceder a los mercados, puestos de trabajo, oportunidades de desarrollo económico o servicios sociales y atención médica. Los impactos de los delitos violentos y la violencia interpersonal tienen dimensiones intergeneracionales y la victimización en la infancia puede tener consecuencias a lo largo de la vida. En este contexto, la **reducción de la violencia es una piedra angular de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 16.1** insta directamente a la reducción de todas las formas de violencia, y otras trece metas también lo mencionan, reconociendo que la violencia debe prevenirse y reducirse dondequiera que exista. Las metas de los ODS reconocen que la violencia, especialmente contra las mujeres, los niños y los grupos marginados, no es inevitable y que es posible lograr avances significativos y mensurables.

Imbuído de esta confianza, **se conformó el Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial con el objetivo de definir las maneras en que los líderes de todo el mundo pueden lograr reducir significativamente las formas de violencia más graves.** Si bien es entendible que los conflictos armados reciban una gran parte de la atención e inversión mundial, la labor del Grupo de Trabajo se centra en la violencia interpersonal, es decir la violencia entre las personas en el hogar y en las calles, la cual muy a menudo se pasa por alto.

Más que su predominio, lo que convierte a la violencia interpersonal en un foco y objetivo apremiante para la labor del Grupo de Trabajo es su predisposición al cambio. Ciudades como Palmira en Colombia, Pelotas en Brasil, y muchas otras en todo el mundo lograron una reducción de las tasas de violencia de más del 60 por ciento mediante una combinación de acciones localizadas, inversiones específicas y el uso de los datos de manera inteligente. Los expertos han sugerido que es como una enfermedad que se puede controlar, tratar y, finalmente, erradicar.

Este informe da cuenta de los significativos esfuerzos del Grupo de Trabajo durante los últimos tres años tendientes a entender mejor la costosa naturaleza de la violencia interpersonal y elaborar recomendaciones concretas para abordarla, y para demostrar que Reducir a la Mitad la Violencia Mundial es más que una aspiración o un tema de debate. Es posible y fundamental que los líderes y los responsables de la elaboración de las políticas en cada nivel de gobierno y entre sectores puedan avanzar.

La falta de acción frente a la evidencia nos hace cómplices de las muertes y del sufrimiento y el daño que la violencia causa a las generaciones actuales y futuras. Contamos con el conocimiento y las herramientas para lograr reducciones radicales de la violencia mundial.

## LA VIOLENCIA ES **UNIVERSAL**

Las cifras de homicidio intencional, agresión y violencia de pareja revelan niveles alarmantemente altos de violencia interpersonal a nivel mundial, independientemente del nivel de desarrollo de un país. Contrariamente a la creencia popular, la violencia no se limita a la Mayoría Mundial o una región o grupo de personas en particular. Por ejemplo, países que tienen una alta puntuación en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) aún tienen una tasa de homicidios equivalente a dos tercios de la de los países con una baja puntuación en ese índice.

Si bien es generalizada, la violencia no se distribuye de manera uniforme entre la población mundial. El perfil de la violencia cambia drásticamente según las regiones y los grupos demográficos, y a menudo se asocia a desigualdades estructurales. Si bien se suele pensar en la violencia como un problema asociado a los hombres jóvenes o a regiones específicas, los datos presentan un panorama mucho más matizado. Estos muestran que las diferentes formas de violencia afectan a cada sociedad con distintos niveles de intensidad, siendo los grupos marginados los que suelen sufrir las mayores cargas de violencia.

América Latina y el Caribe es la región con las tasas más altas de homicidios, con 21 homicidios cada 100,000 personas, y los hombres tienen, de hecho, casi diez veces más probabilidades de ser víctimas que las mujeres. Sin embargo, la tasa más alta de agresiones se registra en África subsahariana, con una tasa del 15%, donde las mujeres tienen una probabilidad ligeramente más alta de ser víctimas en comparación con los hombres. El sur de Asia es la región que registra las tasas más altas de violencia de pareja, donde un 22% de las mujeres denuncian haber sufrido violencia por parte de su pareja en el último año. Si bien los asesinatos dominan los titulares, los incidentes de agresión no mortal son mucho más frecuentes, tal como se mencionó anteriormente. Además, gran parte de la violencia se concentra en las ciudades, y las ciudades pequeñas y medianas se están convirtiendo en nuevos focos de violencia.

## LA VIOLENCIA ES **COSTOSA**

Cada persona tiene derecho a vivir una vida libre de violencia. El deseo de salvar y mejorar vidas y de proteger a las personas de los efectos duraderos de la violencia, debería ser un factor motivador en sí mismo. Sin embargo, con demasiada frecuencia, la violencia se concibe como normal o inevitable, especialmente cuando sus efectos recaen principalmente en sectores marginados de la sociedad, lo que puede generar apatía tanto en los líderes como en la población en general. Por esta razón, cabe destacar que, si bien el sufrimiento humano no puede cuantificarse, la violencia tiene enormes costos financieros que a menudo se pasan por alto o se subestiman terriblemente. Más allá del imperativo moral de reducir la violencia, existe un incentivo económico.

Los costos de la violencia se pueden calcular mediante un rango de estadísticas que incluyen gastos tangibles inmediatos, como la hospitalización de sobrevivientes y los recursos públicos asignados a la seguridad, así como impactos más intangibles debido a factores que van desde la pérdida de productividad hasta los efectos psicosociales del trauma y la disminución del turismo. Además, la violencia desvirtúa otros esfuerzos de desarrollo al limitar el crecimiento económico y consumir recursos públicos y privados que podrían invertirse en iniciativas cruciales de desarrollo.

Estos costos son alarmantes. Según el Índice de Paz Global (IPG) de 2023, el impacto económico global de la violencia interpersonal fue de USD 2.6 billones en 2022, un aumento de USD 35,000 millones en comparación con el año anterior. Los Estudios sobre el Costo de la Violencia de Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies revelaron que en Sudáfrica, la violencia cuesta aproximadamente el 9.4% del producto bruto interno (PBI) del país, y que en Suiza, un país frecuentemente asociado con la paz y la seguridad, la violencia cuesta más del 8% del PBI.

## **LA VIOLENCIA ES PREVENIBLE, Y EL ÉXITO ES POSIBLE**

A pesar de estas alarmantes cifras sobre el costo de la violencia, la experiencia demostró que existen soluciones eficaces y basadas en la evidencia para reducir y prevenir la violencia.

En primer lugar, los líderes necesitan comprender las características específicas de la violencia que abordan y cómo se manifiesta en sus comunidades. La violencia se manifiesta de forma diferente entre países y regiones, y dentro de cada uno, en términos de su naturaleza, demografía y alcance, y es importante contar con datos precisos, actualizados y desglosados para obtener una visión completa del perfil de la violencia en la sociedad. Por ejemplo, según el Estudio sobre el Costo de la Violencia: Suiza realizado por Pathfinders, la forma más grave y frecuente de violencia es la violencia doméstica, que afecta principalmente a las mujeres. Las intervenciones implementadas para abordar directamente este problema demostraron ser las más eficientes y rentables en ese país. Sin embargo, en Costa Rica, Pathfinders descubrió que la delincuencia organizada y el narcotráfico son responsables de una cantidad desproporcionada de violencia, lo que representa más del 60% de los homicidios. Estos datos indican que en Costa Rica los esfuerzos nacionales y transnacionales para abordar los delitos relacionados con las drogas y el narcotráfico son fundamentales.

Las estrategias de prevención eficaces están interconectadas, lo que requiere acciones intersectoriales (justicia penal, salud, educación, protección social, etc.) y a diferentes niveles (incluida la acción global y regional para abordar las causas transnacionales, con un papel importante de los líderes subnacionales como los alcaldes). Además son inclusivas, y las intervenciones que se diseñan e implementan teniendo en cuenta a las personas y comunidades más afectadas por la violencia son las que tienen más probabilidades de obtener resultados.

Las iniciativas implementadas en numerosos lugares, incluidos aquellos a menudo asociados con la violencia, demuestran lo que es posible cuando se reúnen la voluntad política, las coaliciones intersectoriales, el uso de los datos y la evidencia y las inversiones inteligentes.

Sus experiencias, descritas en este informe, demuestran que es posible reducir a la mitad la violencia y ofrecen posibles modelos que ayudan a lograrlo.

## **EXISTEN SÓLIDAS JUSTIFICACIONES ECONÓMICAS PARA LA PREVENCIÓN Y LA REDUCCIÓN DE LA VIOLENCIA A MÚLTIPLES NIVELES**

El Grupo de Trabajo identificó intervenciones prometedoras y relativamente económicas, tanto individuales como familiares, comunitarias, locales, estatales, nacionales e internacionales, para prevenir y reducir la violencia interpersonal. La tabla de las páginas 12 y 13 muestra algunos ejemplos seleccionados con resultados comprobados que demuestran que invertir en la reducción de la violencia puede ser una iniciativa de bajo costo, especialmente en comparación con los enormes costos que la violencia tiene para la economía. Algunas intervenciones efectivas cuestan tan solo USD 0.10 por persona atendida, y una evaluación de un programa integral de reducción de la violencia en Costa Rica reveló una rentabilidad de USD 2.12 por cada dólar invertido.

### **NIVEL INDIVIDUAL Y FAMILIAR**

A nivel individual y familiar, observamos que las intervenciones basadas en psicología y consejería generalmente resultaron eficaces para reducir y prevenir la violencia. Esto incluye la prestación de servicios de consejería a parejas y familias afectadas por la violencia, así como terapia cognitivo-conductual para personas que estuvieron involucradas en situaciones de violencia.

### NIVEL COMUNITARIO Y LOCAL

A nivel comunitario, observamos una combinación de intervenciones exitosas que buscan cambiar la forma en la que las comunidades abordan la violencia. Estos enfoques generalmente combinan la aplicación de la ley y la extensión comunitaria, y buscan romper los ciclos de violencia. Entre los enfoques comunitarios prometedores se incluye la inversión en "focos críticos" de violencia como parte de iniciativas de desarrollo más amplias. El modelo "Cure Violence," asociado con Chicago, Illinois, en EE. UU., pero que fue replicado en numerosos contextos, utiliza "interruptores de violencia" de la comunidad para frenar y prevenir picos agudos de violencia, y obtuvo resultados alentadores en algunas de sus iteraciones. Otro enfoque prometedor es la "disuasión focalizada," que utiliza la aplicación de la ley y la extensión comunitaria para reducir los niveles de violencia durante el tiempo suficiente para incorporar otros servicios. Otras iniciativas que invirtieron en la transformación de espacios para prevenir la actividad delictiva y ofrecer espacios comunitarios más seguros, también fueron exitosas para reducir la violencia en comunidades específicas.

### NIVEL ESTATAL Y NACIONAL

A nivel nacional, existen ejemplos de medidas eficaces, aunque muchas de ellas no tienen costos ni gastos asociados mensurables. Estas suelen estar centradas en leyes o políticas dirigidas a los factores que pueden impulsar o exacerbar la violencia. Por ejemplo, las políticas que limitan la proliferación de armas de fuego y el consumo alcohol se presentan habitualmente como formas rápidas e impactantes de reducir la violencia. En Sudáfrica, las limitaciones a la venta de alcohol aprobadas durante la pandemia de COVID-19 tuvieron como consecuencia una disminución casi inmediata de la violencia. Las iniciativas de comunicación también pueden ser eficaces y tener costos de inversión más mensurables. Por ejemplo, varias iniciativas de "entretenimiento educativo" a nivel estatal y nacional tuvieron buenos resultados en el cambio de percepciones y comportamientos en torno a la violencia, en particular la violencia de pareja, con costos tan bajos como unos pocos centavos por cada persona beneficiada.

### NIVEL INTERNACIONAL

Los actores internacionales y multinacionales también tuvieron éxito, incluyendo a través de la financiación de iniciativas locales y nacionales exitosas, así como a través de los marcos normativos y su función consultiva. Por ejemplo, el Convenio de Estambul, que proporciona un marco para la reducción de la violencia doméstica, se utilizó en Suiza para evaluar las leyes vigentes. Este proceso de revisión identificó lagunas críticas en la legislación suiza sobre violencia doméstica, que la legislatura subsanó con rapidez. Si bien es difícil estimar directamente el costo de estas iniciativas, las investigaciones demostraron que estos cambios legislativos se asocian con reducciones significativas en la tasa de mortalidad entre mujeres y hombres.

## LAS PARTES INTERESADAS DE TODOS LOS NIVELES PUEDEN DESEMPEÑAR UN ROL PARA REDUCIR A LA MITAD LA VIOLENCIA

Además de las recomendaciones dirigidas a las partes interesadas que se describen a continuación, existen algunas recomendaciones importantes que deberían tener en cuenta las partes interesadas de todos los niveles, tal como se destaca a continuación:

- **Destinar las inversiones y programas a lugares, personas y comportamientos específicos en riesgo.** Esta fue una característica de casi todos los enfoques exitosos.
- **Invertir en el cambio de normas y comportamientos.** Esto es esencial para garantizar la durabilidad de los cambios.

- **Reconocer que las alianzas intersectoriales son esenciales** y deben involucrar a los actores locales.
- **Abordar la violencia de género como una forma específica de violencia.** En general, la violencia de género es una forma única de violencia que no responde a esfuerzos de reducción más amplios. Se necesitan políticas, inversiones e intervenciones dirigidas específicamente a la violencia de género.
- **Aprovechar la oportunidad para obtener resultados rápidos.** Es posible invertir en actividades con potencial de impacto inmediato sin desviar recursos de las políticas de desarrollo social a largo plazo necesarias para un cambio perdurable.
- **Considerar la aplicación de la ley como un elemento de un plan más amplio e integral de reducción de la violencia.** Las tácticas de mano dura centradas exclusivamente en la aplicación de la ley son ineficaces y pueden agravar la violencia a largo plazo. La aplicación de la ley es más eficaz cuando se combina con iniciativas de desarrollo social y se considera un componente de un plan integral de reducción de la violencia.
- **Fomentar la colaboración entre aquellos que trabajan en diferentes formas de violencia.** Si bien los matices de cada tipo de violencia justifican cierto nivel de especialización, existen muchas ventajas al trabajar de forma transversal y encontrar un enfoque integrado para frenar la violencia.

Existen acciones esenciales que las partes interesadas pueden tomar en cada nivel para reducir la violencia interpersonal, como se describen en la siguiente figura.

FIGURA 1: INTERVENCIONES DE LAS PARTES INTERESADAS



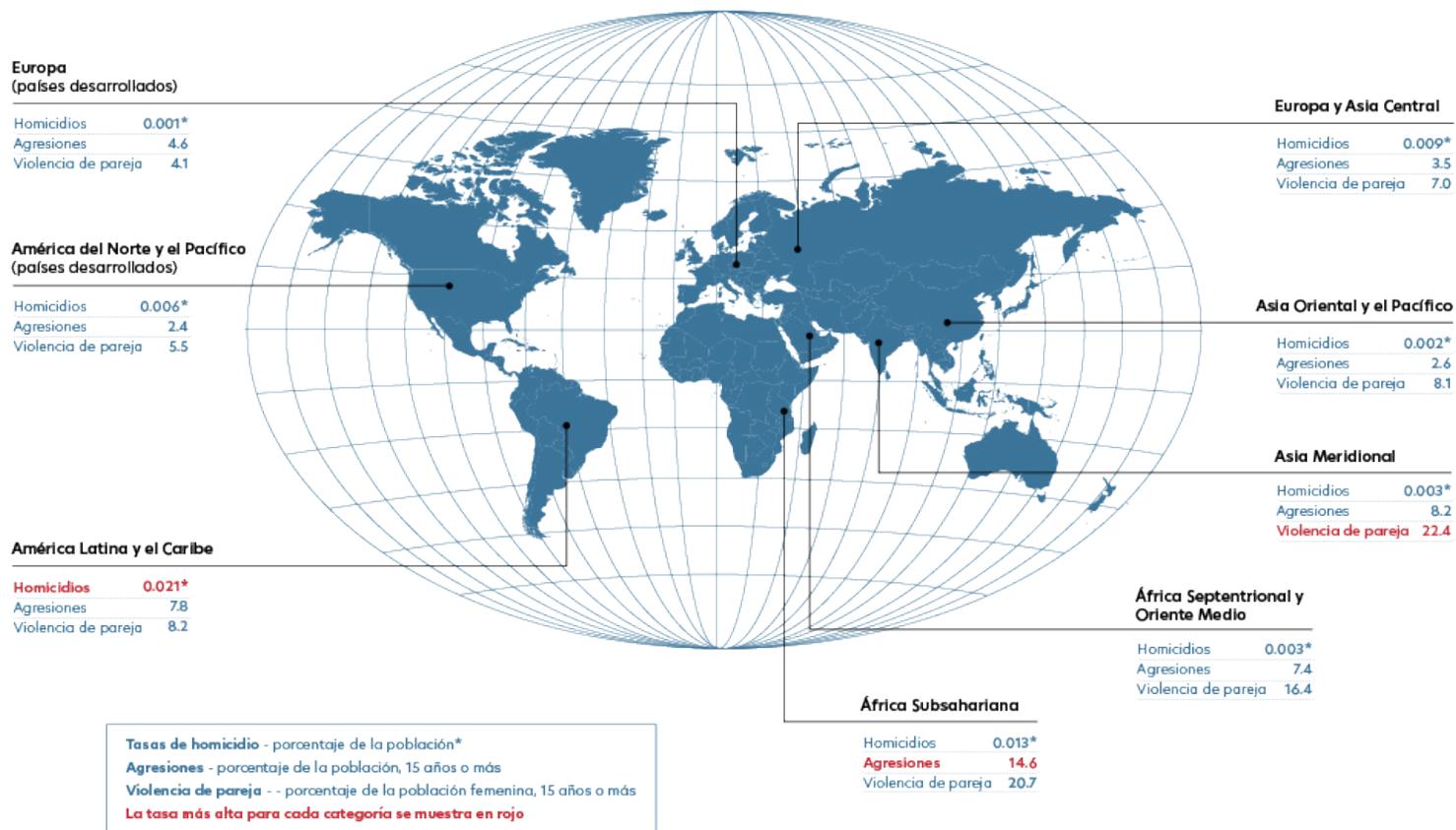
## EJEMPLOS SELECCIONADOS DE INICIATIVAS CON IMPACTO

Nivel	Intervención	Descripción	Impacto sobre la violencia	Costo (USD)
Individual y familiar	<b>Programa de Transformación Sostenible de la Juventud (STYL)</b> Liberia (2009–2011)	Un programa que aportó dos intervenciones experimentales para hombres y jóvenes de la calle en alto riesgo: una intervención de la terapia cognitiva conductual de ocho semanas y un subsidio en efectivo.	La portación de armas se redujo un 7.5% en el grupo de terapia y un 4.4% en el grupo de terapia y subsidio en efectivo en comparación con una reducción del 2.8% en el grupo de control.	USD 530 por participante
	<b>Programa de Hacerse Hombre</b> Estados Unidos (2012–2013)	Un programa escolar para estudiantes en riesgo, que combina deportes, participación juvenil, capacitación en masculinidad positiva con terapia cognitiva conductual y consejería semanal.	Los estudiantes tienen un 40-50% menos de posibilidades de ser arrestados por un delito violento.	USD 1,100 por alumno
	<b>Programa de Tratamiento de la Violencia y el Alcohol (VATU)</b> Zambia (2016-2018)	Programa de apoyo a la salud mental para parejas para abordar la depresión, la ansiedad, la violencia de pareja y el consumo no saludable de alcohol.	Disminución del 40% de las denuncias de violencia de pareja realizadas por mujeres integrantes de las familias participantes.	USD 1,324 por cliente adulto
Comunitario y local	<b>Modelo “Cure Violence”</b> Áreas múltiples	Movilización y alcance comunitario enfocados en personas de alto riesgo. La intervención se centró en capacitar a miembros de la comunidad para que trabajen como interruptores de violencia y reduzcan la intensidad de los delitos potencialmente violentos.	Disminución significativa de tiroteos en las sedes del proyecto: Chicago y ciudad de Nueva York.	USD 3,500-USD 4,500 por cada incidente evitado
	<b>Estrategias de Cese del Fuego</b> Estados Unidos (1990s, 2000s, 2010s)	Programa de disuasión enfocado en reducir los tiroteos y asesinatos mediante el uso de servicios sociales, recursos comunitarios y de justicia penal.	Disminuciones significativas de homicidios con armas de fuego, tiroteos sin muertes y llamadas por “disparos” en varias ciudades.	Presupuesto anual de USD 240,000 (Chicago)
	<b>Start Awareness Support Action (SASA!)</b> Uganda (2007–2012)	Intervención comunitaria para combatir el desequilibrio de poder entre hombres y mujeres. SASA! Incluyó cuatro estrategias: activismo local, medios de comunicación y promoción, materiales de comunicación y capacitación. También se capacitó a activistas comunitarios.	La realización de denuncias de violencia física de pareja por parte de las mujeres de las comunidades intervenidas fue un 52% inferior en comparación con las mujeres de las comunidades de control.	USD 392 por comunidad activista apoyada por año
	<b>Programa LandCare</b> Estados Unidos (1999–2008)	Iniciativa para limpiar y agregar vegetación en terrenos baldíos a fin de reducir el espacio o los refugios para la actividad delictiva.	Se logró una reducción de las agresiones y violencia con armas de fuego de alrededor del 4% y el 9%, respectivamente.	El costo anual para mantener un terreno verde o un jardín comunitario es de USD 177.

Nivel	Intervención	Descripción	Impacto sobre la violencia	Costo (USD)
Estatual y nacional	<b>Soul City</b> Sudáfrica (1994–2015)	Serie televisiva educativa semanal sobre problemas sociales, como la violencia doméstica y el abuso de alcohol. La serie también promovió nuevas normas y respuestas conductuales comunitarias ante la violencia.	Una encuesta reveló un aumento en los niveles de búsqueda y prestación de apoyo en respuesta a la violencia asociada a la serie.	USD 0.10 o menos por persona alcanzada
	<b>Reglamentación de armas de fuego</b> Australia (2002–2016)	Una reforma nacional unificó y amplió las leyes locales sobre almacenamiento seguro, registro de armas de fuego, prevención del suicidio, licencias para propietarios de armas e implementó un programa de recompra de armas	La mortalidad relacionada con armas de fuego se redujo significativamente de 3.6 a 1.2 por 100,000.	N/A
Internacional	<b>Prevención de la violencia y promoción de la inclusión social</b> Costa Rica (2011–2018)	Una serie de iniciativas financiadas por bancos multilaterales destinadas a reducir la delincuencia violenta en Costa Rica mediante el fortalecimiento institucional y el establecimiento de Centros Cívicos para la Paz y unidades de rehabilitación.	Se superó la meta de reducción de la tasa de robos (764%) y de mejora de la sensación de seguridad ciudadana (107%).	Presupuesto total de USD 187,752,000, con un rendimiento de USD 2.12 por cada dólar invertido.
	<b>Convenio de Estambul</b> Europa (2014–present)	Tratado del Consejo de Europa que establece las normas para la prevención, la protección y el enjuiciamiento de la violencia contra la mujer y la violencia doméstica.	Cambios en la legislación nacional de los países signatarios para un mejor tratamiento de la violencia doméstica.	N/A

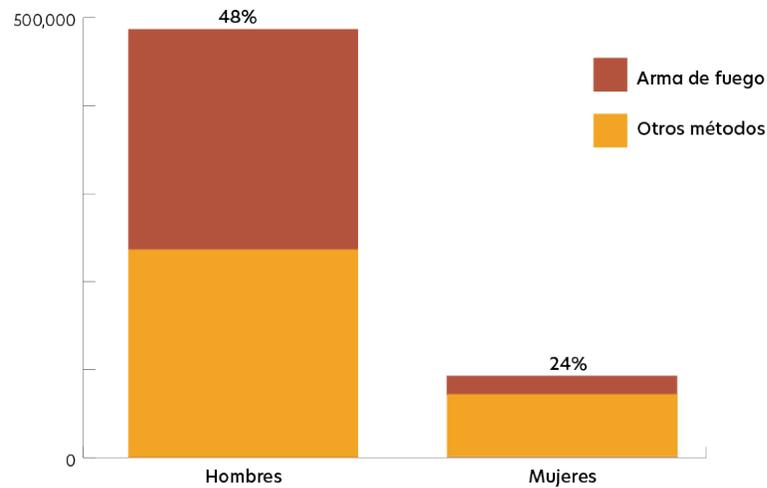
# Violencia interpersonal en cuatro gráficos

FIGURA 2: TASAS DE VIOLENCIA INTERPERSONAL POR TIPO Y REGIÓN



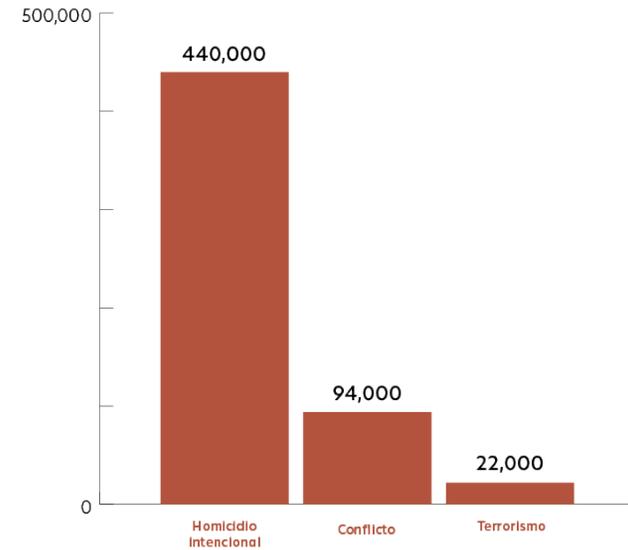
\*Si bien es habitual mostrar la tasa de homicidios cada 100,000 personas, optamos por convertirla a un porcentaje para simplificar la comparación con las tasas de agresión y de pareja. Fuente: Basado en datos de la UNODC, la Encuesta Mundial de Gallup y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Para más información, véase el Anexo I del informe completo en [sdg16.plus/peace](https://sdg16.plus/peace).

**FIGURA 3: MUERTES VIOLENTAS POR GÉNERO Y MÉTODO**



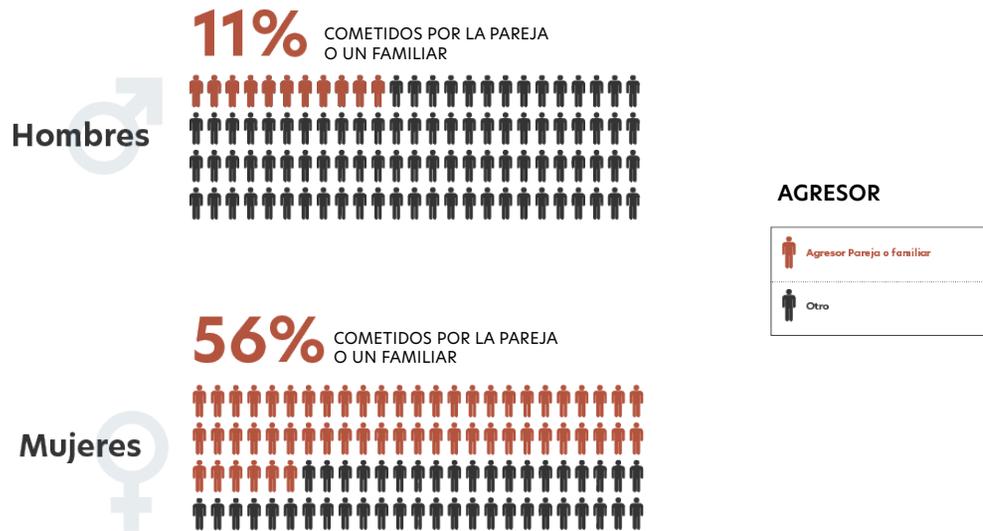
Fuente: “Global Violent Deaths (GVD) database 2004–2021, 2023 update, version 1.0,” *Small Arms Survey*, 1 de diciembre de 2023, <https://zenodo.org/records/8215006>.

**FIGURA 4: MUERTES POR CAUSA, PROMEDIOS 2019–2021**



Fuente: “4th Edition Of The Global Study On Homicide 2023,” *UNODC*, 2023, <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html>.

**FIGURA 5: HOMICIDIOS INTENCIONALES POR AGRESOR Y GÉNERO**



Fuente: Basado en información del “Estudio Global de Homicidios” de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

# CAPÍTULO UNO: INTRODUCCIÓN

## 1.1. El movimiento para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial

### 1.1.1 Los fundamentos del movimiento

El movimiento para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial, y posteriormente la creación del Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial, se basan en la convicción de que una reducción significativa de la violencia no solo es necesaria, sino también alcanzable en un plazo relativamente corto. Los orígenes intelectuales que sustentan el movimiento de Pathfinders para reducir a la mitad la violencia mundial se basan en investigaciones académicas y debates políticos previos sobre diversas formas de violencia. Estos fueron cobrando impulso de forma constante y culminaron en 2020 con la creación del Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial de alto nivel. Los resultados de estos debates, incluidos documentos y declaraciones políticas, investigaciones relevantes, encargadas o no originalmente, y las aportes solicitados a responsables de la elaboración de las políticas y expertos durante este período, constituyen las principales fuentes del material que utilizamos para elaborar este informe insignia.

Un elemento esencial de este enfoque es la aplicación de metodologías de salud pública para reducir la violencia, una estrategia que considera la violencia no solo como un problema social o penal sino como una enfermedad prevenible y tratable.<sup>1</sup> Otro aspecto esencial es la alineación con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, en particular con las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 de construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas, y específicamente la meta 16.1 de reducir todas las formas de violencia en todas partes.<sup>2</sup>

El movimiento para la reducción a la mitad la violencia mundial no es solo un llamado a la acción, sino un llamado a un cambio de paradigma en la forma de entender y abordar la violencia. Representa un consenso emergente entre académicos, responsables de elaboración de las políticas y profesionales de que la violencia no es una parte inevitable de la condición humana, sino un desafío que puede afrontarse con la combinación adecuada de conocimientos, voluntad y recursos.

Uno de los documentos políticos fundacionales de este movimiento es la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada, adoptada en 2008. Esta iniciativa internacional abordó directamente el impacto de la violencia armada en el desarrollo, reuniendo a Estados, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales. En su momento, fue una iniciativa pionera porque destacó la carga global de la violencia armada y estableció objetivos mensurables para reducirla. La importancia de la declaración reside en reconocer la naturaleza multifacética de la violencia, que abarca no solo las zonas de conflicto, sino también las situaciones post-conflicto y no conflictivas.<sup>3</sup>

En 2014, una conferencia histórica en la Universidad de Cambridge reunió a destacados académicos y profesionales en el campo de la reducción de la violencia bajo la dirección del reconocido criminólogo Dr. Manuel Eisner. En ella se reforzó la importancia de los programas específicos, la intervención temprana y la adopción de un enfoque multidisciplinario para reducir la violencia, basándose en la investigación de Eisner, que integra perspectivas de la psicología, la sociología y la criminología.<sup>4</sup>

En un informe de políticas de 2017, los propios expertos del Centro de Cooperación Internacional (CCI), David Steven y Sarah Cliffe, sugirieron un enfoque integrado para la prevención y describieron los vínculos entre la prevención, la Agenda 2030 y las agendas de Paz Sostenible. En 2018, el informe conjunto de la ONU y el Banco Mundial, Caminos para la Paz, amplió estas ideas, destacando la necesidad imperiosa de reorientar el enfoque hacia la prevención. El informe destaca que un enfoque proactivo podría ahorrar

miles de millones de dólares anuales, fondos que luego podrían redirigirse a la reducción de la pobreza y a la mejora del bienestar de la población.<sup>5</sup> Expertos y pensadores del CCI contribuyeron a aclarar y promover estas ideas.

En 2020, Pathfinders publicó un plan sobre cómo los socios y las partes interesadas de todos los niveles pueden unirse en una visión cohesiva y una estrategia integral de promoción. El informe de Pathfinders "Revisión Global de Evidencia y una Estrategia para la Prevención de la Violencia" subraya el fuerte impacto de la violencia y enfatiza que existe creciente evidencia e investigaciones, incluyendo innovaciones políticas y evaluaciones rigurosas, que demuestran que la violencia en todas sus formas, desde la doméstica hasta la bélica, puede prevenirse.

El informe sentó las bases que inspiraron la creación de un movimiento global organizado hacia la prevención de la violencia y argumentó que, más allá de los círculos académicos o las declaraciones internacionales de alto nivel, el movimiento para reducir a la mitad la violencia mundial tiene consideraciones e impacto muy prácticos.<sup>6</sup>

Estos diversos hitos y líneas de acción finalmente dieron lugar a un conjunto significativo de evidencia, gran parte de la cual aparece en el texto y las notas a pie de página de este informe. En última instancia, esto derivó en una creencia común: que es posible una reducción significativa de la violencia y que un enfoque de salud pública resulta fundamental para lograr este objetivo. Esta perspectiva considera la violencia como un contagio que puede comprenderse, predecirse y prevenirse a través de un análisis minucioso e intervenciones específicas.

### 1.1.2 La historia del Grupo de Trabajo

Inspirado por la necesidad de trasladar las ideas del ámbito académico a la realidad política, el Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial se formó como una coalición política muy ambiciosa. Mediante la imitación de exitosos modelos de grupos de trabajo de Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies en temas de desigualdad y justicia, el Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial (en adelante, el "Grupo de Trabajo") reunió a un grupo diverso de miembros, incluyendo copresidentes políticos, líderes de la sociedad civil, miembros del sistema multilateral y asesores expertos. El Grupo de Trabajo estableció su objetivo explícito de lograr una reducción del 50% de la violencia mundial para 2030, a través de las estrategias del movimiento mundial para la reducción de la violencia y la promoción del ODS 16.1.

Los miembros del Grupo de Trabajo estuvieron a cargo de proporcionar dirección estratégica y liderazgo de pensamiento, establecer apoyo político de alto nivel y promover el compromiso con el ODS 16.1. Su tarea consistía en inspirar compromisos gubernamentales para la reducción de la violencia, movilizar el apoyo de organizaciones internacionales y regionales y construir un movimiento global con diversas partes interesadas, con flexibilidad para adaptarse a los cambios en la membresía y la dinámica global, teniendo en cuenta la naturaleza evolutiva de su misión.

Luego de las conversaciones iniciales que tuvieron lugar en 2020, la primera reunión de todos los miembros del Grupo de Trabajo se celebró virtualmente en 2021 con el apoyo de Wilton Park. El debate se centró en desarrollar un plan de acción concreto y evitar convertirse en un simple foro de debate. Los participantes destacaron la importancia de una teoría del cambio clara y de establecer indicadores de éxito mensurables, centrándose en diversos tipos de violencia, desde la colectiva hasta la interpersonal.<sup>7</sup>

## **Recuadro 1: Declaración en el Día Internacional de la Paz**

Luego de la primera reunión del Grupo de Trabajo, un grupo de miembros emitió una declaración conjunta con motivo del Día Internacional de la Paz en 2021, en respaldo de la Agenda Común del Secretario General de la ONU, que coincide con la aspiración del Grupo de Trabajo e insta a la comunidad internacional a aunar sus esfuerzos para reducir significativamente los niveles de violencia mundial, mediante el aprovechamiento del período post pandémico como una oportunidad para un cambio significativo. Lea la declaración a continuación:

### **Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial: Un paso esencial hacia sociedades pacíficas**

Cuando adoptaron los ODS en 2015, los estados miembros de la ONU establecieron un mandato ambicioso de “reducir significativamente todas las formas de violencia y las tasas de mortalidad relacionadas en todo el mundo” (ODS.1). Seis años después, estamos desviados de ese camino. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, los expertos temían que el mundo vería un aumento en la cantidad de muertes violentas para 2030 si no se tomaban medidas decisivas de inmediato. La pandemia trajo consigo un aumento significativo de la violencia contra la mujer y los niños en muchos hogares. Los posibles detonantes de violencia, como la desigualdad y la polarización, están en aumento, al igual que el malestar social en muchos países. Para revertir esta situación, necesitamos una mayor ambición para imaginar un mundo más seguro, y un liderazgo decisivo para hacerlo realidad.

Sin un objetivo claro y compartido, es improbable que la comunidad internacional se impulse a una acción transformadora. El Gran Desafío de Pathfinders para Reducir a la Mitad la Violencia Mundial establece un objetivo concreto, una reducción del 50% de la violencia, como guía, el cual es ambicioso pero factible. Hemos creado una plataforma con visión de futuro, el Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial, integrado por líderes nacionales y locales, destacados profesionales internacionales, líderes de opinión, activistas e investigadores en el amplio campo de la prevención de la violencia. Todos estamos profundamente abocados a impulsar una acción colectiva más sólida y obtener resultados tangibles para reducir los niveles mundiales de violencia en un 50% para 2030. Nuestro objetivo es identificar soluciones, aprovechar las experiencias nacionales y locales, y "construir vínculos entre las dimensiones de la violencia," "para cerrar las brechas" entre el conflicto, la violencia urbana y la violencia interpersonal.

El Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial es una amplia coalición en la que diferentes comunidades de práctica y conocimiento pueden conectarse, participar y actuar, con el objetivo de convertirse en una voz unificada que impulse las iniciativas de todas las comunidades que lo conforman, donde la prevención es el principio rector.

Nos complace que la recientemente presentada visión para el segundo mandato del secretario general de la ONU, Nuestra Agenda Común, haya respaldado la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial en el marco de la Nueva Agenda para la Paz propuesta. Tras señalar que “reformular nuestras respuestas a todas las formas de violencia” permitiría “abordar la violencia de forma más eficaz e integral,” el secretario general sugiere que esto podría lograrse “mediante una iniciativa multisectorial para reducir significativamente la violencia a nivel mundial y en todas sus formas, incluida la violencia contra las mujeres y las niñas, en consonancia con la meta 16.1 de los ODS, y aprovechando el movimiento para reducir a la mitad la violencia mundial para 2030.” Esperamos apoyar el énfasis de Nuestra Agenda Común en la prevención y el multilateralismo renovado, así como trabajar juntos para lograr reducciones mensurables en todas las formas de violencia.

Ahora es momento de actuar con decisión. El aún elusivo período post pandémico ofrece un punto de inflexión y una ventana de oportunidad política para cambiar las narrativas y adaptar soluciones multilaterales a problemas globales complejos. Al celebrar el lanzamiento público del Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial durante el Día de la Paz de este año y dar una cálida bienvenida a Nuestra Agenda Común, convocamos a la comunidad internacional para que se una a nosotros, haciéndonos eco de la urgente necesidad de reducir los niveles de violencia mundial y ayudando a convertir la audacia de nuestra misión en realidad.<sup>8</sup>

En 2022, la segunda reunión del Grupo de Trabajo se celebró presencialmente en Ginebra, Suiza. Esta reunión marcó un avance significativo, con debates centrados en el establecimiento de objetivos específicos para 2023 y años posteriores. Los miembros planearon finalizar este Informe Insignia, continuar con la investigación de los costos de la violencia y explorar colaboraciones con organizaciones que trabajan en la consolidación de la paz. En esta reunión, también se decidió que el Grupo de Trabajo se centraría en la violencia interpersonal por las razones que se exponen a continuación.

En 2023, la tercera reunión del Grupo de Trabajo se celebró presencialmente en eThekweni, (Durban), Sudáfrica, y se centró en el costo y la posibilidad de prevenir la violencia. El Grupo de Trabajo describió los mensajes clave para este Informe Insignia, el cual enfatiza la universalidad y el impacto económico de la violencia interpersonal y presenta un sólido argumento comercial para invertir en la prevención y reducción de la violencia. También se analizaron iniciativas exitosas a diversos niveles con potencial para reducir significativamente la violencia mediante intervenciones específicas para cada contexto.

A lo largo de estas reuniones, el Grupo de Trabajo evolucionó, adaptándose a los cambios en sus integrantes y a los cambios en el contexto global. La pandemia de COVID-19 influyó significativamente en su estrategia, y puso de relieve la interconexión entre las crisis sanitarias, las condiciones económicas y los niveles de violencia. El compromiso del Grupo de Trabajo con acciones concretas y estrategias eficaces se mantuvo firme, con el objetivo de inspirar a los gobiernos nacionales y subnacionales, movilizar el apoyo intersectorial y construir un movimiento global para la reducción de la violencia.

### **Recuadro 2: La reducción a la mitad de la violencia mundial en el contexto de ODS16+**

El movimiento para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial forma parte de Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies (Pathfinders). Pathfinders es una coalición multisectorial liderada por los Estados miembros que trabaja para acelerar la implementación del ODS 16+, una extensión del ODS 16 que incluye todas las metas relacionadas con la paz, la justicia y la inclusión en la Agenda 2030. El compromiso del grupo se basa en el reconocimiento de que estas metas no solo están interrelacionadas, sino que son parte integral de cualquier agenda de desarrollo universal y facilitadoras de todos los demás ODS.

Por lo tanto, al abordar la ambición de reducir a la mitad la violencia mundial, es crucial comprender cómo la falta de acceso a la justicia y la desigualdad están intrínsecamente relacionadas con la violencia, y no es posible lograr un progreso sostenido y significativo en una de estas áreas sin abordar también las demás. En otras palabras, no hay paz sin justicia e igualdad, y no hay igualdad y justicia sin paz.

## Vínculos entre desigualdad y violencia

Mucho se ha escrito sobre la conexión entre desigualdad y violencia: las desigualdades horizontales, junto con la exclusión política, se asocian con un aumento en el conflicto, mientras que las desigualdades verticales (la disparidad entre ricos y pobres) se asocian con violencia interpersonal.<sup>11, 12</sup> Los estudios muestran consistentemente que los altos niveles de desigualdad de ingresos, más que la pobreza, se asocian con altos niveles de homicidios y delitos violentos.<sup>13, 14</sup> Algunos sugieren que es la sensación de competencia, ansiedad y falta de confianza generada por los altos niveles de desigualdad lo que construye la conexión entre desigualdad y violencia.<sup>15</sup> Los modelos estimados indican que incluso una reducción leve y duradera en la desigualdad podría llevar a una disminución de hasta el 20 por ciento de los homicidios y robos.<sup>16</sup>

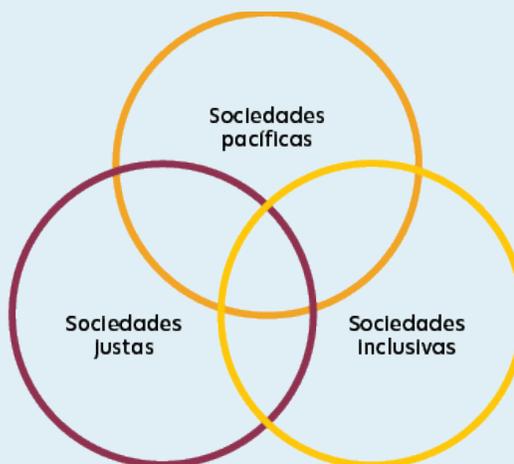
La interacción entre las desigualdades de los grupos y las desigualdades de ingresos parece catalizar la división. A medida que los problemas no atendidos erosionan la confianza en las instituciones y entre grupos, la explotación del miedo y la frustración de las personas aumentan el riesgo de agitación social. Los discursos que aprovechan los problemas para enfrentar a los grupos se han convertido en tácticas políticas cada vez más normalizadas en muchos contextos. Esto se manifestó en un aumento de los crímenes de odio, el acoso y el discurso de odio hacia los grupos marginados en muchos contextos.<sup>17, 18, 19</sup> El número récord de elecciones nacionales en 2024 crea espacio para una mayor retórica polarizadora, malestar social e incluso violencia por motivos políticos.<sup>20</sup> Un estudio muestra que el 58% de las personas en todo el mundo teme que la inestabilidad política en su país pueda derivar en violencia el próximo año.<sup>21</sup>

Finalmente, es importante abordar el papel que las desigualdades de género y los desequilibrios de poder tienen sobre la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia, en particular a la violencia de pareja. Las desigualdades a menudo tienen un efecto multiplicador: los estudios muestran que las mujeres tienen un mayor riesgo de ser víctimas de violencia de pareja en países con altos niveles de desigualdad de género.<sup>22</sup> Además, el bajo estatus de las mujeres y su vulnerabilidad a la violencia doméstica es un predictor de los niveles generales de violencia en un país.<sup>23</sup> En muchos países, las leyes aun otorgan a las mujeres menos derechos y protecciones que a los hombres.<sup>24</sup> Estas leyes discriminatorias, combinadas con normas sociales excluyentes, impiden que las mujeres participen plenamente en la vida social, política y económica de la sociedad y perpetúan el ciclo de victimización y violencia.

## Vínculos entre el acceso a la justicia y la violencia

El acceso a la justicia es un elemento indispensable en los esfuerzos de prevención y reducción de la violencia ya que ofrece una alternativa para resolver disputas personales y políticas que no recurre a la violencia y brinda apoyo a las víctimas. Sin embargo, 1500 millones de personas en todo el mundo reportan tener problemas de justicia que no pueden resolver, siendo las mujeres, los niños y las niñas quienes enfrentan los mayores desafíos para satisfacer sus necesidades de justicia.<sup>25</sup>

Figura 6: Diagrama de ODS16+



Alrededor de una quinta parte de las personas que luchan por resolver sus problemas de justicia se enfrentan a asuntos relacionados con la violencia y la delincuencia.<sup>26</sup> A nivel mundial, solo alrededor de un tercio de las agresiones y una décima parte de las agresiones sexuales se denuncian ante las autoridades.<sup>27</sup> Aún más preocupante, las estimaciones muestran que menos del uno por ciento de las mujeres que han sido violadas reciben justicia.<sup>28</sup> Informes de diferentes países muestran que la mayoría de los homicidios quedan sin resolver: solo el 40 por ciento de los casos en Estados Unidos resultan en el arresto o la identificación de sospechosos, mientras que en México solo se resuelve el 5 por ciento de los casos.<sup>29</sup>

Sin embargo, las necesidades de las personas víctimas de la violencia y la delincuencia van más allá de las tasas de condena. Los estudios demuestran que estas víctimas no están necesariamente interesadas en enfoques punitivos, sino que les preocupa ser escuchadas y que sus casos se traten con sensibilidad. Desean una resolución y, en muchos casos, la reconciliación.<sup>30</sup> En su mayoría, desean seguir adelante con sus vidas y sentirse seguras en sus comunidades. También desean ver que se realicen más inversiones en materia de prevención y rehabilitación de los infractores en vez de en cárceles.<sup>31</sup>

Un enfoque de justicia centrado en las personas es un factor indispensable de cualquier estrategia integral y holística para reducir y prevenir la violencia, ya sea mediante la implementación y el cumplimiento de la legislación destinada a reducir la violencia, la prestación de ayuda a las víctimas, la mejora del sistema de justicia penal y más.<sup>32</sup> Medidas como la creación de tribunales de drogas especializados demostraron reducir la reincidencia, mientras que los enfoques de justicia restaurativa no solo tienen una mayor tasa de satisfacción para las víctimas, sino que también conducen a una reducción de los delitos en general.<sup>33</sup> En Guatemala, la reconstrucción del sistema de justicia para combatir la impunidad y abordar la corrupción llevó a una disminución del 5 por ciento en las tasas de homicidios.<sup>34</sup> Por el contrario, los enfoques de "mano dura contra la delincuencia" y "asustar directamente" en la policía y la justicia penal derivaron en más violencia y en el aumento de las tasas de delincuencia.<sup>35</sup> En El Salvador, el plan "Mano Dura" para reducir la violencia resultó en un aumento del 50 por ciento en las tasas de homicidios.<sup>36</sup> Incluso alejándose de los problemas directamente relacionados con el delito y la policía, la justicia centrada en las personas puede prevenir la violencia al brindarles a las personas vías no violentas para defender sus derechos. Por ejemplo, en las zonas rurales de México, un estudio estimó que certificar la titularidad de las tierras de las personas podría haber llevado a una reducción del 13 por ciento de los homicidios en la zona.<sup>37</sup> Mientras tanto, más de dos mil millones de personas en todo el mundo carecen de títulos de propiedad de viviendas o terrenos, lo que exacerba enormemente el riesgo de que surjan disputas violentas.<sup>38</sup> Por lo tanto, satisfacer las necesidades de justicia de estas personas es un paso fundamental para prevenir y reducir la violencia en todo el mundo.

### 1.1.3. Resumen del informe

El informe comienza con una descripción general de los diversos métodos y fuentes de datos utilizados. A continuación, profundiza en la naturaleza de la violencia interpersonal, explorando su incidencia y sus implicaciones geográficas y demográficas. A continuación, el informe fundamenta la prevención y reducción de la violencia mediante un análisis del impacto económico que la violencia tiene en la sociedad, incluyendo tres estudios de caso específicos de cada país y un análisis de diversas medidas que demostraron ser eficaces para reducir la violencia en varios niveles. Con base en estas conclusiones, el informe ofrece recomendaciones a los actores de diversos sectores sobre cómo acelerar el progreso. También contiene varios análisis temáticos sobre las diferentes manifestaciones de la violencia y los factores que contribuyen a ella, como la violencia contra las mujeres, la violencia urbana, la delincuencia organizada, la violencia contra los niños y la proliferación de armas pequeñas.

## 1.2 Metodología

### 1.2.1 Tipología de la violencia

Este informe adopta la definición de violencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que la describe como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”<sup>39</sup> Según los agresores y las víctimas, la violencia puede caracterizarse como colectiva, interpersonal o autoinfligida. La violencia colectiva es la que comete un Estado o un grupo organizado contra otros Estados, grupos organizados o individuos. A menudo se asocia con situaciones de conflicto y zonas de guerra. Tanto la violencia interpersonal como la autoinfligida son infligidas por un individuo, pero mientras que la primera se dirige contra otro individuo, la segunda la ejerce un individuo contra sí mismo.<sup>40</sup>

Por razones que se explican en el siguiente capítulo, este informe se centrará en la violencia interpersonal. Si bien todos los tipos de violencia están interconectados y comparten características comunes en sus causas y manifestaciones, para el objetivo de este trabajo basta con reconocer la existencia de la violencia colectiva y autoinfligida sin profundizar en sus características específicas. Sin embargo, en el caso de la violencia interpersonal, conviene profundizar en algunas de sus particularidades.

La violencia interpersonal puede ser cometida por familiares y parejas, o puede ser violencia comunitaria, cometida por una persona ajena a la unidad familiar (que puede o no conocer a la víctima). En cuanto a su manifestación, puede ser física, sexual, psicológica o el resultado de la negligencia o privación (este último tipo es especialmente prominente en la violencia contra niños y ancianos). Al ahondar en estas divisiones, la violencia interpersonal, al igual que otras formas de violencia, suele separarse en las comunidades de práctica según las características específicas de sus manifestaciones, como el contexto (p. ej., violencia urbana), la motivación (p. ej., extremismo violento), el instrumento (p. ej., violencia armada) y las víctimas (p. ej., violencia contra niños o violencia contra las mujeres).

Una de las principales motivaciones del Grupo de Trabajo es reunir a estas comunidades de práctica y derribar las barreras entre ellas, fortaleciendo los argumentos en favor de la reducción de la violencia mediante la exploración de las interconexiones entre el trabajo que se realiza en estas diferentes áreas de violencia, compartiendo buenas prácticas y lecciones aprendidas, y destacando soluciones transversales eficaces para reducir la violencia.

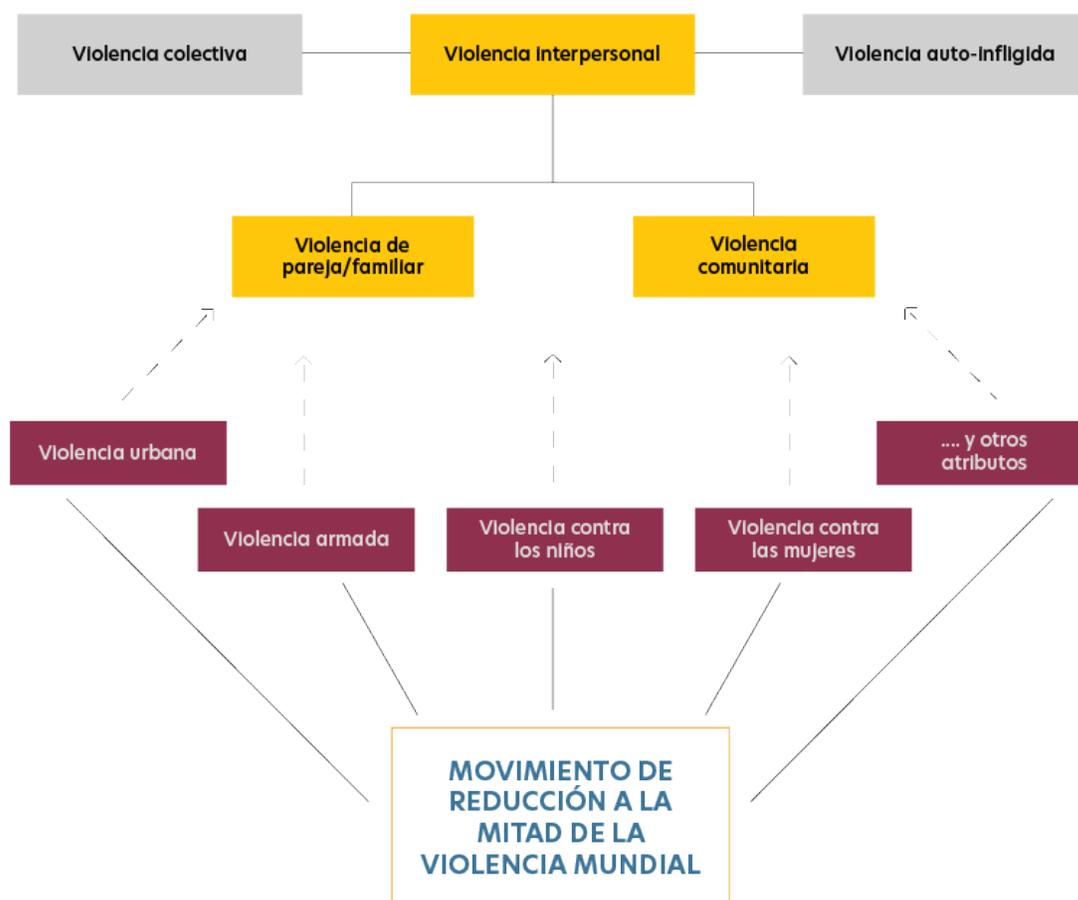
Vale la pena señalar que los diferentes tipos de violencia requieren diferentes estrategias y capacidades técnicas. Elementos como la magnitud de la violencia, el perfil de la víctima y las causas de la violencia hacen que lo que funciona para prevenir una forma de violencia pueda no funcionar para prevenir otra o no ser tan eficaz. No obstante, existen suficientes convergencias en principios y enfoques a nivel de políticas que hacen que el esfuerzo de trabajar transversalmente y encontrar un enfoque integrado para reducir la violencia sea una labor valiosa.

### 1.2.2 Metodología de investigación

La metodología de investigación integral empleada para la elaboración de este informe combina la investigación cuantitativa y cualitativa. Utiliza diversas fuentes y enfoques para analizar exhaustivamente la violencia mundial y sus costos, y sugerir las soluciones más impactantes y prometedoras para combatirla. Esta metodología define las perspectivas y recomendaciones del informe, asegurándose que se basen en una investigación rigurosa y multifacética, así como en aportes igualmente rigurosos por parte de las organizaciones colaboradoras.

Un pilar fundamental del informe es la investigación original centrada en la incidencia y el impacto económico de la violencia interpersonal mundial. Esta investigación se basa parcialmente en las contribuciones de la Dra. Jeni Klugman, que profundiza en las tendencias globales en el costo de la violencia y utiliza datos de salud, legales y económicos para evaluar la carga económica de la violencia en la sociedad.

**FIGURA 7: TIPOLOGÍA DE LA VIOLENCIA Y EL MOVIMIENTO PARA LA REDUCCIÓN A LA MITAD DE LA VIOLENCIA MUNDIAL**



Además, el informe incorpora estudios de caso nacionales que detallan las implicaciones financieras de la violencia en contextos nacionales específicos. Estos son "El Costo de la Violencia: Suiza" (escrito por Li Li, Anke Hoeffler y Teresa Artho), "El Costo de la Violencia: Sudáfrica" (escrito por Richard Matzopoulos, Ian Neethling y Sarah Truen, y desarrollado en colaboración con ACCORD) y "El Costo de la Violencia: Costa Rica" (escrito por Andrés Fernández Arauz y Camélie Ilie). Estos estudios de caso ofrecen una comprensión matizada de cómo la violencia impacta las sociedades y las economías de manera diferente en los distintos países.

La elaboración de este informe fue también un esfuerzo de colaboración de varias organizaciones socias que conforman el Grupo de Trabajo. Además de la información y la retroalimentación recopiladas durante los tres años de trabajo del Grupo de Trabajo y una serie de consultas bilaterales, también aportaron estudios de caso y ensayos que se presentan en este informe. Estos estudios de caso no solo enriquecen el informe con diversas perspectivas, sino que también brindan perspectivas prácticas sobre la implementación y los resultados de las estrategias de prevención de la violencia a nivel mundial.

Además, el informe se basa en materiales de dos iniciativas clave del Grupo de Trabajo: la Red Paz en Nuestras Ciudades (PiOC) y la Red de Igualdad de Género para el Control de Armas Pequeñas (GENSAC). Estas redes programáticas, impulsadas por sus miembros, contribuyen a la labor del Grupo de Trabajo y ofrecen vías eficaces para implementar sus recomendaciones. A través de su colaboración con miembros y socios que trabajan en el campo, estas iniciativas aportaron valiosas perspectivas y estudios de caso sobre la aplicación práctica de las recomendaciones analizadas en el informe. Gran parte de la base del informe también se basa en una exhaustiva investigación documental y una revisión de la bibliografía existente sobre prevención de la violencia. Esta investigación fue realizada por la secretaria del Grupo de Trabajo e incluyó la revisión de una amplia gama de publicaciones, estudios e informes.

En resumen, la metodología de investigación del informe insignia del Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial es un enfoque multifacético que combina investigación original, aportes de diversas partes interesadas, una revisión exhaustiva de la bibliografía y valiosas perspectivas derivadas de reuniones e interacciones con expertos. El uso de métodos mixtos garantiza que el informe no solo se base en datos, sino que también se enriquezca con experiencias y perspectivas reales, lo que lo convierte en una herramienta esencial en la movilización mundial para reducir a la mitad la violencia para 2030.

### 1.2.3 Indicadores y fuentes de datos

A lo largo de este informe, utilizamos tres indicadores para medir la incidencia y las tendencias globales de la violencia interpersonal: homicidio, agresión y violencia de pareja. La tabla estadística del Anexo I muestra la incidencia de homicidio, agresión y violencia interpersonal por país y región.

Teniendo en cuenta lo anterior, los datos utilizados en este informe para medir los homicidios se basan en el conjunto de datos estadísticos de homicidios de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC),<sup>41</sup> que se basa en datos nacionales obtenidos a través de las Encuestas anuales de las Naciones Unidas sobre Tendencias del Delito y el Funcionamiento de los Sistemas de Justicia Penal (UN-CTS), y se complementan con otras fuentes de datos pertinentes. Este conjunto de datos es ampliamente reconocido como la fuente más completa y fiable sobre el tema.

En cuanto a la violencia de pareja, este informe se basa en datos de la base de datos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas,<sup>42</sup> que presenta las tasas de incidencia de la violencia física y/o sexual de pareja contra mujeres mayores de quince años que han tenido alguna vez pareja, según los censos de población de la OMS. La definición estandarizada de "violencia de pareja actual" es el porcentaje de mujeres que han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su actual o ex pareja en los últimos doce meses. Estos datos se recopilaron de forma más generalizada en censos de poblaciones representativas, siguiendo protocolos éticos adecuados, por lo que no es necesario recurrir a la denuncia policial.

En cuanto a las agresiones, este informe optó por utilizar datos de la Encuesta Mundial Gallup, que tiene una cobertura nacional mucho más amplia que otras fuentes. Además, los datos parecen ser más confiables porque se basan en muestras de poblaciones representativas y no dependen de la confianza de las personas en la policía ni en las fuerzas de seguridad. Sin embargo, existen algunas diferencias importantes entre las bases de datos de la UNODC y la Encuesta Mundial Gallup. La UNODC se basa en informes policiales, mientras que Gallup se basa en auto declaraciones. La UNODC incluye a todas las edades, mientras que Gallup solo cubre a personas mayores de quince años. Además, los indicadores de la UNODC y Gallup miden conceptos diferentes: la UNODC se refiere exclusivamente a lesiones físicas, siguiendo la definición de la Clasificación Internacional de Delitos con Fines Estadísticos, mientras que la pregunta de Gallup es más amplia e incluye ser atacado o amenazado. Sin embargo, esta última parece ser coherente con la definición de violencia de la OMS empleada en este informe.

Es ampliamente reconocido que existen brechas importantes en la disponibilidad de datos, especialmente en países en desarrollo y de bajos ingresos. Incluso cuando los gobiernos y las agencias de la ONU aportan datos, estos presentan un bajo nivel de denuncia, especialmente en entornos donde la confianza en las instituciones y la respuesta policial es baja.

Por ejemplo, una estimación reciente reveló que solo el 7% de las mujeres que sufren violencia de género en países en desarrollo denunciaron formalmente la violencia.<sup>43</sup> Por esta razón, utilizamos encuestas de población y no estadísticas oficiales para medir el alcance de la violencia contra las mujeres. La falta de información también se presenta respecto de otros delitos violentos: una evaluación a nivel estatal en Brasil entre 2004 y 2011 estimó que alrededor de un tercio de los delitos violentos no se denunciaron.<sup>44</sup> En Nigeria, la tasa de homicidios reportada oficialmente en 2019 fue de 6 por cada 100,000 habitantes, mientras que una encuesta de hogares realizada por la UNODC y la Oficina Nacional de Estadística en 2016 sugirió que la tasa nacional de homicidios era en realidad mucho mayor, de 34 por cada 100,000 habitantes.<sup>45</sup>

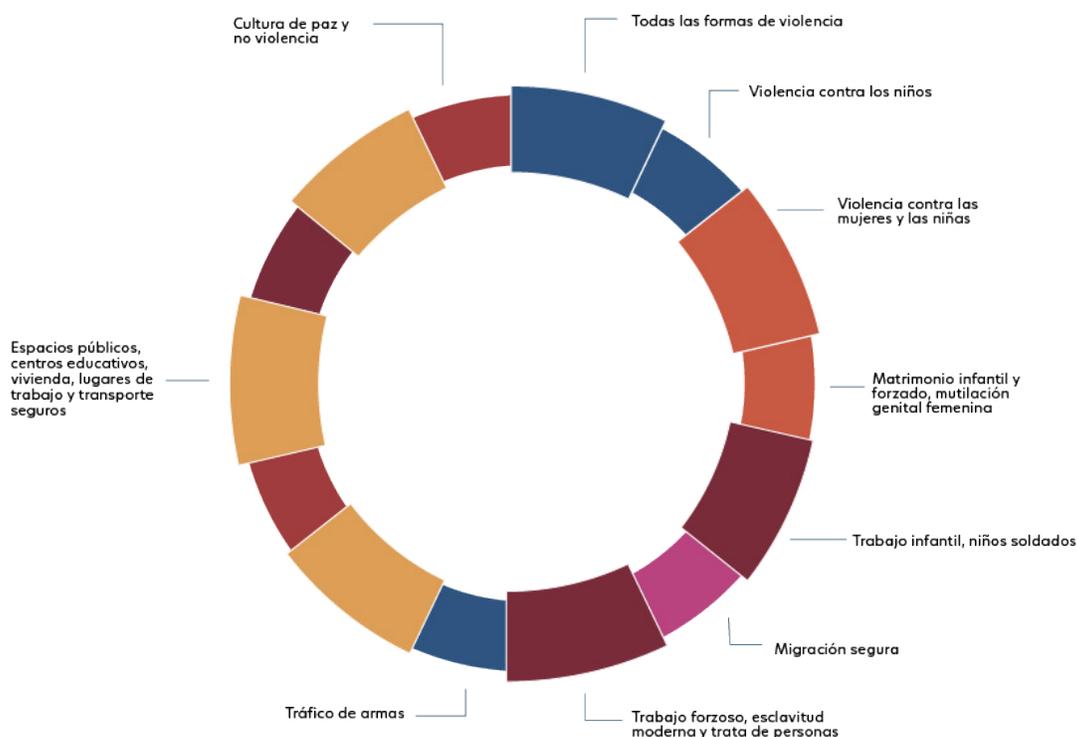
Por esta razón, es importante ser cauteloso al analizar los datos publicados sobre violencia, especialmente los datos oficiales. Y debido a que las imputaciones utilizadas para abordar los datos faltantes pueden llevar a correlaciones engañosas, no hemos imputado estimaciones a nivel país.

# CAPÍTULO DOS: LOS MÚLTIPLES COSTOS DE LA VIOLENCIA

## 2.1. Enfoque en la violencia interpersonal

El Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial y, por extensión, este informe, se centran principalmente en la violencia interpersonal. Si bien la violencia relacionada con los conflictos suele acaparar titulares y captar gran parte de la atención de la comunidad internacional,<sup>46</sup> los ODS instan claramente a la reducción de todas las formas de violencia, lo que incluye la violencia en lugares considerados aparentemente en paz. Una amplia gama de metas de los ODS se centran o incluyen componentes que incluyen la violencia interpersonal, como se muestra a continuación.

**FIGURA 8: METAS DE LOS ODS PARA LA VIOLENCIA INTERPERSONAL**



Si bien no siempre es el centro de atención, la violencia interpersonal constituye la abrumadora mayoría de la violencia mundial. Los datos muestran que la mayoría de las muertes violentas ocurren fuera de conflictos y que los homicidios intencionales causan casi cuatro veces más muertes que los conflictos y el terrorismo juntos.<sup>47,48</sup> Teniendo en cuenta estas cifras, es imposible cumplir el reciente llamado del secretario general de reducir a la mitad la violencia mundial<sup>49</sup> sin un enfoque profundo en la violencia interpersonal.

La violencia interpersonal es un fenómeno global, aunque no está distribuida de manera uniforme. Afecta de manera desproporcionada a las comunidades marginadas y tiene un importante componente de género. Sin embargo, no se limita a los países del norte o a los países del sur. Afecta a personas en países en conflicto y a quienes aparentemente viven en paz. Aunque rara vez es un foco de atención de la comunidad internacional, la violencia interpersonal se cita con frecuencia como una preocupación principal para las poblaciones de diversos países, y su reducción es una prioridad importante para muchos líderes nacionales.<sup>50</sup>

Existe una clara demanda de acción e inversión para la reducción efectiva de la violencia. Si se ignora, esta demanda puede transformarse en llamados a enfoques autoritarios y centrados en las fuerzas de seguridad, ineficaces a largo plazo y que generan importantes preocupaciones en materia de derechos humanos.

La pérdida de vidas humanas y el sufrimiento humano debido a la violencia tienen costos incalculables y crean un imperativo moral para prevenir y reducir la violencia. Además de estos costos humanos, están los costos económicos que sí se pueden medir y son extraordinariamente altos, y totalizan billones de dólares al año.<sup>51</sup> Por otra parte, muchas intervenciones efectivas tienen un costo comparativamente bajo, pero pueden generar enormes beneficios.

Existe una clara justificación económica para invertir en la prevención y reducción de la violencia interpersonal, y este fue un enfoque fundamental del Grupo de Trabajo.

Más allá de estas razones preocupantes para centrarse en la violencia interpersonal, existe una causa más optimista para el enfoque del Grupo de Trabajo: su capacidad de adaptación al cambio. Como indica este informe, existen varias políticas y programas de eficacia comprobada que lograron reducciones significativas de la violencia. Reducir a la mitad la violencia mundial no es solo un objetivo aspiracional. Es algo que ya se logró en varios lugares del mundo con gran éxito, especialmente a nivel comunitario y local. El Grupo de Trabajo examinó detenidamente muchas de estas soluciones, y este documento recomendará medidas concretas que los actores de todos los niveles pueden adoptar para ampliar estos logros.

### Recuadro 3: El conflicto y sus conexiones con la violencia interpersonal

Aunque este informe se centra en la violencia interpersonal, no puede ignorar los efectos de la guerra y los conflictos. Tras décadas de declive, el número de conflictos ha ido en aumento en los últimos años, con un incremento sustancial de las víctimas mortales relacionadas con los conflictos.<sup>52</sup> Mientras que los conflictos de Ucrania y Gaza han dominado tanto los titulares como los foros multilaterales, las consecuencias inmediatas de la guerra las sufre un abanico aún más amplio de la población mundial, ya que una de cada seis personas vive actualmente en zonas afectadas por conflictos.<sup>53</sup>

FIGURA 9: MUERTES EN CONFLICTO, 1989–2022<sup>54</sup>



Algunos efectos del conflicto son menos perceptibles de inmediato en comparación con su destrucción física, pero persisten en la sociedad por mucho más luego de su finalización.<sup>55</sup> El conflicto y sus efectos psicosociales traumáticos relacionados tienen un impacto directo en los niveles de violencia interpersonal. Los estudios revelan una asociación directa entre los conflictos armados y los elevados niveles de violencia de pareja, y que la exposición a la violencia en los jóvenes aumenta significativamente la agresividad de una persona hacia sus compañeros.<sup>56, 57</sup> Las armas de fuego utilizadas en conflictos también suelen desviarse luego de ellos, lo que aumenta los niveles de delincuencia armada en los países afectados y sus vecinos.<sup>58</sup>

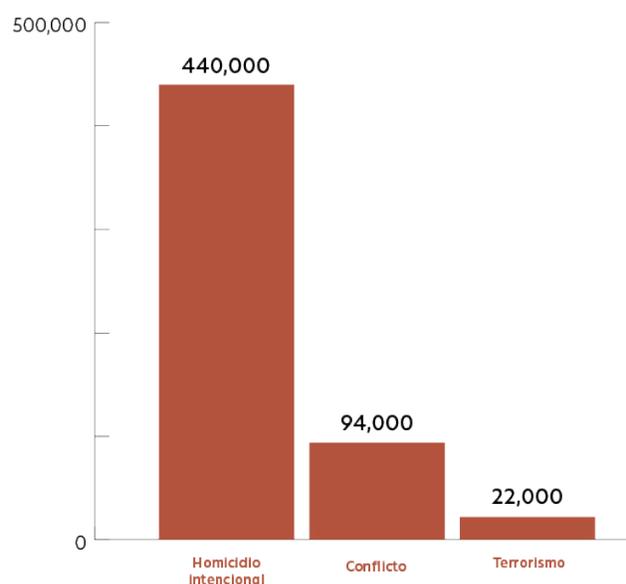
Además, la evidencia demuestra que la exposición al conflicto impacta directamente en el desarrollo humano y las sociedades expuestas sufrirán de peor salud, tendrán un menor nivel educativo y una cohesión social erosionada. La exposición a la guerra durante la infancia aumenta la probabilidad de que una persona sufra de depresión y reduce sus posibilidades de incorporarse a la fuerza laboral.<sup>59</sup> Esas personas tendrán un nivel educativo menor que la generación anterior, y los estudios vinculan directamente el nivel educativo con la cantidad de muertes por conflictos a las que está expuesta una persona durante la infancia.<sup>60</sup> No es sorprendente que los efectos de la exposición temprana a la violencia por conflictos también reduzcan significativamente la movilidad social en la sociedad, lo que significa que estas personas tendrán un ingreso vitalicio menor en comparación con las generaciones anteriores.<sup>61</sup>

En los últimos dos años, la guerra también ocasionó el desplazamiento forzado de más de 200 millones de personas.<sup>62</sup> Para quienes deben reconstruir sus vidas en nuevos países y culturas, los efectos del conflicto pueden perdurar mucho más que la violencia. A menudo llegan a sus comunidades de acogida sin recursos ni redes, sufriendo graves traumas psicológicos, lo que los hace vulnerables a caer en una "trampa de pobreza" que los retrasará durante generaciones.<sup>63</sup> Estos efectos menos visibles del conflicto no solo impactan negativamente en el desarrollo, sino que, en muchos casos, pueden exacerbar las dinámicas de violencia interpersonal.

## 2.2. La incidencia de la violencia

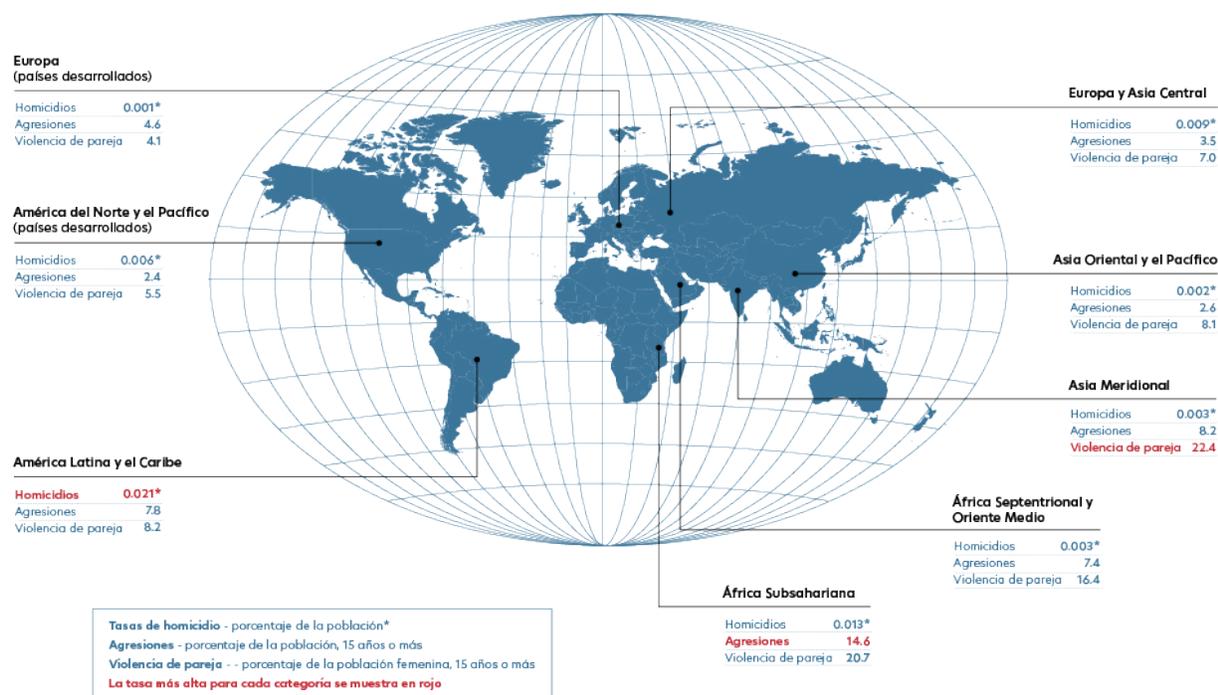
Al pensar en violencia, las personas suelen referirse a escenas de guerra y conflicto. Sin embargo, la violencia interpersonal, cometida por individuos contra individuos (incluidos individuos en cargos o vinculados al Estado), es mucho más generalizada y sus efectos tienen impactos profundos y arraigados en la vida de las personas y el desarrollo de la sociedad. Como se mencionó anteriormente, los datos más recientes muestran que los homicidios intencionales superan ampliamente las muertes derivadas de conflictos y del terrorismo.<sup>64</sup> Además, los casos de agresión eclipsan el número de homicidios, y por cada homicidio se producen miles.<sup>65</sup>

**FIGURA 10: COMPARACIÓN DE MUERTES POR CAUSA, PROMEDIO 2019–2021<sup>66</sup>**



La violencia no se limita a ciertas zonas o sectores demográficos, sino que su perfil varía considerablemente entre regiones. Las tasas de homicidio doloso son más altas en América Latina y el Caribe, donde los homicidios son la principal causa de muerte en personas de entre 15 y 49 años.<sup>67, 68</sup> Sin embargo, las tasas más altas de agresión se registran en África subsahariana, donde aproximadamente una de cada siete personas afirma haber sido víctima de agresión en el último año.<sup>69</sup> La violencia de pareja, a su vez, es la más alta en el sur de Asia, afectando a casi una cuarta parte de la población femenina.<sup>70</sup>

**FIGURA 11: TASAS DE VIOLENCIA INTERPERSONAL POR TIPO Y REGIÓN<sup>71</sup>**



Cabe destacar que la violencia no es exclusiva de ninguna región del mundo. Los países de altos ingresos, o aquellos con una clasificación alta en el IDH, aún enfrentan formas específicas de violencia dentro de sus fronteras, en particular la violencia de pareja. Si bien presentan tasas comparativamente bajas de varias formas de violencia, la violencia de pareja afecta al 6% de la población femenina en los países de altos ingresos y al 7% en los países con una clasificación muy alta en el IDH.<sup>72</sup>

Además, la violencia física no mortal es un problema mucho más prevalente que la violencia mortal, lo cual se puede observar incluso en la escala con la que se mide cada uno de estos fenómenos. Mientras que los homicidios se miden por cada 100,000 personas, las agresiones se miden como porcentaje de la población, para reflejar su amplia incidencia. Como se mencionó, en algunas regiones del mundo, casi el 15% de la población declara haber sido víctima de agresión en los últimos 12 meses; sin embargo, incluso en países con una clasificación alta o muy alta en el IDH, una proporción considerable de la población, alrededor del 4%, denunció el mismo problema.

Más allá de las diferencias regionales, existen grandes variaciones en los niveles de violencia entre los promedios de cada país y ciudad. Por ejemplo, en América Latina, el 50% de los delitos se concentran entre el 3% y el 8% de segmentos callejeros,<sup>73</sup> mientras que en Brasil, más de la mitad de los homicidios se registraron en el 2% de los municipios en 2016.<sup>74</sup>

También es importante destacar que existe una fuerte correlación entre la violencia y la presencia de la delincuencia organizada en ciertas áreas, ya que la delincuencia, principalmente la delincuencia organizada y las actividades relacionadas con pandillas, están relacionadas con casi el 40% de todos los homicidios a nivel mundial.<sup>75</sup>

La violencia también cambia según el perfil de la víctima. Los datos desglosados por sexo muestran que los hombres tienen mayor probabilidad de ser autores y víctimas de violencia, siendo la identidad masculina y las normas masculinas los factores subyacentes del fenómeno.<sup>76</sup> Sin embargo, las mujeres constituyen la abrumadora mayoría de las víctimas de violencia de pareja. De hecho, si bien los hombres tienen mayor probabilidad de ser víctimas de violencia fuera de sus hogares, más de la mitad de los homicidios intencionales de mujeres y niñas son cometidos por parejas íntimas o familiares, en comparación con solo el 11% de los homicidios con víctimas masculinas.<sup>77</sup> En general, las tasas de violencia no mortal tienden a ser más equilibradas en cuanto a género; en África subsahariana, por ejemplo, la tasa de agresiones es incluso ligeramente mayor para las mujeres que para los hombres.<sup>78</sup> Las mujeres también se sienten menos seguras en sus comunidades que los hombres. Las encuestas muestran que, a nivel mundial, solo el 61 por ciento de las mujeres se sienten seguras caminando solas de noche, mientras que el 71 por ciento de los hombres siente lo mismo.<sup>79</sup>

Finalmente, es importante destacar el papel de las armas pequeñas, en particular las armas de fuego, en la perpetración de violencia interpersonal a nivel mundial. Esto se analizará con más detalle en el Capítulo 4 de este informe, ya que el 85% de las armas de fuego a nivel mundial están en posesión de civiles, y estas mismas armas son responsables de casi la mitad de todas las muertes violentas.<sup>80, 81</sup> Por esta razón, al analizar la incidencia de la violencia y las maneras efectivas de reducirla y prevenirla, es imperativo abordar la tenencia y el comercio de armas de fuego y municiones.

#### **Recuadro 4: Hombres y masculinidades**

Es imposible trazar un panorama completo de la violencia en nuestra sociedad sin abordar las dimensiones de género del problema y sus vínculos con los conceptos de masculinidades e identidades masculinas. Los hombres no solo constituyen la abrumadora mayoría de los agresores, sino que también son las víctimas más frecuentes, con más del 80% de los homicidios cometidos contra hombres y niños.<sup>82</sup> Este desequilibrio de género en la experiencia de la violencia puede explicarse, al menos parcialmente, por las nociones de masculinidad militarizada que se infiltran en la sociedad en general.<sup>83</sup> Esto ocurre cuando el concepto de rudeza, uso de la violencia y dominación física como rasgos masculinos aspiracionales se adopta más allá del ámbito militar, en otras instituciones estatales y, posteriormente, en la población en general, atrayendo a niños y jóvenes a la violencia como una forma de asegurar su posición social.

Este asunto es particularmente insidioso cuando se habla de violencia armada. Los hombres son los principales propietarios y usuarios de armas pequeñas, y el atractivo de las armas suele estar vinculado a nociones de "hombria." Se estima que más del 90 por ciento de las armas pequeñas en manos de civiles pertenecen a hombres, y cada día, esos mismos hombres y niños son el objetivo de la comercialización de armas.<sup>84</sup> Los anuncios de armas en revistas muestran casi exclusivamente a hombres jóvenes. En los medios de comunicación, en particular en los videojuegos y las películas, los vínculos entre la masculinidad y el uso de armas se refuerzan aún más, y muchos de ellos representan escenarios militares o conflictos relacionados con pandillas, para subrayar la relación entre la tenencia de armas y la posición social de los hombres.<sup>85</sup> Por ejemplo, en su libro "Nosotros, los jóvenes combatientes: cultura pop, terror y guerra en Sierra Leona," Marc Sommers describe cómo las nociones de retratos de masculinidad en las películas de acción estadounidenses moldearon los comportamientos y la cultura de los jóvenes soldados en la Guerra Civil de Sierra Leona.<sup>86</sup>

Sin embargo, estas mismas nociones de masculinidad que con mayor frecuencia colocan a los hombres y niños como agresores y víctimas de la violencia también ponen en peligro a las mujeres. El femicidio, los asesinatos por "honor" y la violencia de pareja afectan desproporcionadamente a las mujeres y las niñas

y las convierten en víctimas en sus propios hogares.<sup>87</sup> Las masculinidades violentas también crean blancos para las personas de la comunidad LGBTQIA+, incluidas aquellas que no se ajustan a las expresiones del género binario.<sup>88</sup> La cuestión de los hombres y las masculinidades es, por lo tanto, mucho más amplia que una cuestión exclusivamente masculina, y al repetir algunas de las dinámicas patriarcales presentes en la sociedad, convierte a las personas con identidades marginadas en víctimas indefensas de la violencia.

Existen ejemplos de iniciativas que están deconstruyendo estas nociones de masculinidades militarizadas y armadas para disociar la violencia de las identidades masculinas, incluyendo enfoques educativos e institucionales que buscan deconstruir los vínculos entre las normas de género, las masculinidades y la violencia armada. El Programa H es un ejemplo de un programa exitoso que aborda los mitos sobre las armas como fuentes de protección o estatus. Implementado por la ONG Promundo e inicialmente lanzado en Brasil, el programa se exportó a más de otros treinta países.<sup>89</sup> El programa educa a hombres jóvenes en temas de igualdad de género y violencia de pareja durante varios meses, con un programa participativo impartido por mentores capacitados. Los resultados de varios países muestran reducciones en la perpetración masculina de violencia de pareja o una menor aceptación de la violencia contra las mujeres.<sup>90</sup>

Otro ejemplo es el Centro para Hombres de ABAAD, que brinda apoyo individual, familiar y comunitario y promueve el comportamiento no violento desde su creación en 2012. Con el apoyo de un equipo de salud mental, ayuda a los participantes a disipar las nociones patriarcales de masculinidad y modela su comportamiento según normas no violentas y de equidad de género.<sup>91</sup> Además del apoyo directo a las personas (brindaron ayuda de salud mental a más de mil hombres y niños), utiliza las lecciones aprendidas de este proyecto para fundamentar los planes de acción y las políticas nacionales en la región de Medio Oriente y África del Norte (MENA).

Los programas de prevención del reclutamiento que ofrecen estilos de vida alternativos a unirse a pandillas y otros grupos armados también tuvieron buenos resultados para mantener a los hombres jóvenes alejados de la violencia, como los Clubes de Hombres Jóvenes Contra la Violencia (YMCAV), implementados en la República Democrática del Congo a través de una colaboración entre Living Peace Instituto (LPI) y Promundo. Estos clubes se esfuerzan por reducir las actividades violentas cometidas por pandillas locales y trabajan con hombres jóvenes de la comunidad para cambiar las normas en torno a la masculinidad y mostrar expresiones alternativas no violentas de la hombría.<sup>92</sup>

## 2.3 Cálculo de los costos de la violencia

### 2.3.1 ¿Por qué calcular los costos de la violencia?

Toda persona tiene derecho a vivir una vida libre de violencia. El deseo de salvar y mejorar vidas, y de proteger a las personas de los efectos duraderos de la violencia, debería ser un factor motivador en sí mismo. Sin embargo, con demasiada frecuencia la violencia se percibe como normal o inevitable, especialmente cuando sus efectos recaen principalmente en sectores marginados de la sociedad. Esta percepción de la violencia puede generar apatía tanto en los líderes como en la población en general. Si bien el sufrimiento humano no puede cuantificarse, la violencia tiene costos financieros inmensos y calculables que a menudo se pasan por alto o se subestiman enormemente. Más allá del imperativo moral de reducir la violencia, existe un incentivo económico para hacerlo.

Las personas, los responsables de la elaboración de las políticas y las empresas del sector privado abordan regularmente los costos de la violencia, al menos en algún nivel. Las compañías de seguros calculan el valor de una vida humana al emitir pólizas de seguro de vida. Los gobiernos destinan grandes cantidades de fondos públicos a abordar las consecuencias de la violencia. Las personas y las familias que sufren violencia sufren pérdidas de ingresos y un aumento en los gastos de atención médica. Las empresas privadas, los hogares y los gobiernos invierten en seguridad para proteger sus comunidades y hogares. Sin embargo, con mucha menos frecuencia los responsables de la elaboración de las políticas intentan comprender y calcular directamente los costos de la violencia.

A pesar de esta falta de atención, los costos de la violencia interpersonal son alarmantes y justifican un análisis más detallado. Estimaciones recientes indican que, a nivel mundial, los costos de la violencia interpersonal ascienden a más de dos billones de dólares al año.<sup>93</sup>

Por esta razón, comprender mejor los costos económicos de la violencia ha sido un objetivo del Grupo de Trabajo y constituye un componente esencial del análisis económico de la prevención y reducción de la violencia. Estudiar el costo de la violencia en un país o contexto determinado puede contribuir a generar apoyo público a los gastos y las acciones para prevenir y reducir la violencia, al destacar su costo monetario para la sociedad y la rentabilidad de las inversiones en asuntos de prevención. Al demostrar cómo y dónde la violencia es más costosa, estos estudios pueden orientar mejor las inversiones y fortalecer la rentabilidad económica. Un ejercicio de cálculo de costos puede mostrar cómo la violencia socava el desarrollo, al limitar el crecimiento económico y consumir recursos que, de otro modo, podrían invertirse en iniciativas cruciales de desarrollo. También proporcionan puntos de referencia para evaluar la rentabilidad de las medidas de prevención y reducción. Teniendo en cuenta esto, Pathfinders encargó, por invitación de los gobiernos involucrados, una serie de tres estudios diferentes sobre el costo y la incidencia de la violencia, así como un análisis de las políticas y programas de reducción de la violencia en Costa Rica, Sudáfrica y Suiza. Los resultados de estos estudios se describen a continuación.

### 2.3.2 Métodos de cálculo de los costos

En términos metodológicos, el costo de la violencia puede calcularse mediante la recopilación de diversas estadísticas y cifras. Los "costos tangibles" de la violencia incluyen los gastos de hospitalización de los sobrevivientes, los costos asociados con la investigación y el enjuiciamiento de delitos violentos, el encarcelamiento de los delincuentes y la pérdida de ingresos debido a las lesiones derivadas de la violencia.

Para comprender verdaderamente el impacto económico de la violencia, las iniciativas de cálculo de costos también deben estimar los "costos intangibles" de la violencia, un ejemplo de los cuales es la pérdida de productividad debido a los efectos psicosociales del trauma. La pérdida de potencial de una vida truncada por un homicidio también puede calcularse. Nuevamente, desde un punto de vista moral, la vida humana debe considerarse invaluable, y muchos investigadores se oponen, comprensiblemente, a reducir una vida humana a una cifra monetaria. Sin embargo, estos cálculos son necesarios para registrar verdaderamente el impacto económico total de la violencia. Los datos del mercado laboral ofrecen un método para calcular estos costos,<sup>94</sup> incluyendo la medida conocida como el "valor de la vida estadística" (VSL),<sup>95</sup> basada en la prima pagada a los trabajadores que realizan trabajos de riesgo.<sup>96</sup> De hecho, los costos intangibles incluyen una amplia gama de cifras según los datos disponibles y el contexto. Por ejemplo, en países con altas tasas de turismo, la cobertura mediática de eventos violentos puede hasta triplicar las consecuencias económicas inmediatas debido a la pérdida de turismo.<sup>97</sup>

Cabe destacar que estos costos intangibles pueden superar ampliamente los costos tangibles, lo que subraya la importancia de incluir estas medidas en los ejercicios de cálculo de costos. Si analizamos los homicidios, por ejemplo, la proporción de costos intangibles respecto de los tangibles es de alrededor de 9:1.<sup>98</sup> En Estados Unidos, un estudio reciente de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) estima que en 2019, el costo económico de las lesiones mortales y no mortales en el país ascendió a USD 4.2 billones, de los cuales USD 3.8 billones correspondían a costos intangibles asociados con la VSL y la calidad de vida, en comparación con las cifras, aún asombrosas, pero significativamente menores, de USD 327 mil millones correspondientes a atención médica y USD 69 mil millones en pérdidas de trabajo.<sup>99</sup> Estudios relacionados que analizaron específicamente la violencia de pareja encontraron un desglose similar entre los costos tangibles e intangibles tanto en el Reino Unido<sup>100</sup> como en Canadá.<sup>101</sup>

### 2.3.3 Desafíos

Si bien los estudios de costos representan un método crucial para comprender la violencia en un contexto determinado y generar apoyo para abordarla, estos ejercicios presentan distintos desafíos. Diferentes metodologías pueden ser apropiadas en distintos contextos, dependiendo de la naturaleza de la economía y, quizás lo más importante, de la disponibilidad y calidad de los datos relevantes. De hecho, obtener datos confiables sigue siendo un desafío importante al realizar ejercicios de costos. Los estudios deben basarse no solo en estadísticas relevantes sobre delincuencia y violencia, un desafío en sí mismo, sino también en datos económicos, incluidos los relacionados con los costos de la atención médica, los gastos del sistema de seguridad y justicia, y el mercado laboral. Si bien el estudio "Costo de la Violencia: Costa Rica" de Pathfinders arrojó información significativa y valiosa, fue imposible realizar un verdadero cálculo de costos debido a la falta de datos relevantes.

En muchos contextos, puede haber un subregistro significativo de casos en las estadísticas oficiales de delincuencia. Esto subraya la posible necesidad de utilizar diversas medidas para triangular los datos sobre violencia e incidencia, incluyendo los datos de encuestas disponibles. Si bien esto probablemente sea especialmente pronunciado en los numerosos contextos donde la confianza en la policía y las fuerzas de seguridad es baja, incluso en Suiza, un país con un nivel relativamente alto de confianza en la policía,<sup>102</sup> un estudio reciente estima que se denuncian menos del 10% de los casos de violencia doméstica.<sup>103</sup> Además, la mayoría de las intervenciones de prevención y reducción de la violencia actualmente carecen de evaluaciones de impacto exhaustivas, que incluyan datos sobre los costos de implementación y el retorno de la inversión de la violencia evitada. Fortalecer este aspecto permitiría un argumento aún más convincente sobre la justificación económica de la prevención y reducción de la violencia.

### 2.3.4 Estudios de casos: Enormes costos y diferentes perfiles

Para examinar de forma más directa los costos y la incidencia de la violencia, tanto a nivel mundial como en contextos nacionales específicos, Pathfinders encargó una serie de estudios. El primero de la serie fue un análisis global de los costos y la incidencia de la violencia, que incluyó un examen de políticas e intervenciones relevantes y diferentes técnicas de cálculo de costos. También incluye una serie de estudios de caso específicos de cada país, realizados en Costa Rica, Suiza y Sudáfrica a pedido de estos países como copresidentes del Grupo de Trabajo. Su solicitud demuestra un grado loable de voluntad política para comprender verdaderamente cómo se manifiesta la violencia dentro de sus propias fronteras. Participar en estos ejercicios de cálculo de costos es una práctica beneficiosa que debería ser imitada por cualquier país comprometido con la reducción a la mitad de la violencia mundial. Estos países también proporcionan una muestra representativa útil para este análisis debido a sus significativas diferencias geográficas, económicas y demográficas.

Los investigadores adoptaron enfoques algo diferentes en cada país según el contexto, los datos disponibles y otras prioridades locales. En conjunto, estos estudios muestran diversas maneras válidas de abordar los estudios de cálculo de costos, dependiendo de los datos disponibles y de la amplitud con la que se considere la perspectiva de los costos. Los estudios también subrayan dos puntos centrales de este informe: que la violencia interpersonal tiene costos alarmantes en todas partes, pero las manifestaciones, la incidencia y la naturaleza de los costos varían enormemente entre países y dentro de ellos.

El estudio suizo reveló que las tasas de violencia en el país se encontraban entre las más bajas del mundo, pero que la violencia interpersonal sigue siendo generalizada, probablemente con cientos de

miles de casos de agresión física y sexual al año. También concluyó que la violencia es extremadamente costosa y estimó los costos totales de la violencia en 66.3 mil millones de dólares, equivalentes al 8.3% (2.3% tangible y 6% intangible) del PBI del país. El estudio destacó que la forma más costosa y prevalente de violencia interpersonal es la violencia de pareja, y que casi la mitad de las víctimas de homicidio eran mujeres.<sup>104</sup>

El estudio de Sudáfrica encontró tasas muy altas de violencia, especialmente violencia mortal, en el país. Se estima que los costos tangibles ascienden a aproximadamente ZAR 129 mil millones, o el 2.3% del PBI de 2019. Los costos intangibles fueron de casi ZAR 400 mil millones, o el 7.1% del PBI de 2019. Los costos intangibles se calcularon con un "enfoque de ciclo de vida" algo más amplio, pero se encontró una proporción aproximadamente similar de costos intangibles. Sin embargo, a diferencia de Suiza, los hombres fueron mayoritariamente las víctimas de violencia mortal. En 2019, se registraron 20,529 homicidios en Sudáfrica, de los cuales 19,065 fueron hombres y 1,463 mujeres.<sup>105</sup>

Como se mencionó, el estudio de Costa Rica no pudo recopilar datos suficientes para un cálculo de costos real, pero reveló información significativa sobre las formas en que la violencia se manifiesta en el país y varía según la geografía y las dinámicas hemisféricas relacionadas con el narcotráfico. Por ejemplo, la delincuencia organizada y el narcotráfico representan más del 60% de los homicidios.<sup>106</sup> El mapeo de las zonas con mayor concentración de homicidios también muestra una superposición con los corredores de tráfico. Al analizar la dinámica y las tendencias, el estudio también mostró que las tasas de violencia contra las mujeres no están necesariamente vinculadas a otras tendencias de violencia, lo que refuerza la necesidad de abordarla como un problema independiente. A pesar de no poder calcular los costos específicos de la violencia, esta información ayudará a definir y orientar las intervenciones. Sin embargo, también subraya la importancia de garantizar la disponibilidad de datos sólidos para justificar eficazmente la inversión en la lucha contra la violencia y permitir una focalización más precisa de las políticas y programas de prevención y reducción de la violencia interpersonal.<sup>107</sup>

En conjunto, estos estudios muestran diversas maneras válidas de abordar el cálculo de costos, dependiendo de los datos disponibles y de la amplitud de la perspectiva de costos. También advierten contra la comparación directa de diferentes estudios de costos, ya que las estadísticas económicas y sobre violencia disponibles, los datos de encuestas y los factores involucrados en el cálculo de costos pueden variar. En cualquier caso, cada estudio reveló información útil sobre cómo y dónde se manifiesta la violencia, identificó inversiones de alto valor para la reducción de la violencia y destacó los impactos sociales. Cada uno de estos resultados contribuye a fundamentar la justificación económica para la prevención y reducción de la violencia.

# CAPÍTULO TRES:

## QUÉ FUNCIONA PARA REDUCIR LA VIOLENCIA

### 3.1 Evidencia y conclusiones emergentes

Reducir a la mitad la violencia mundial es un objetivo alcanzable, en gran medida gracias al éxito demostrado en la obtención de reducciones significativas de la violencia interpersonal. Tres temas esenciales e interrelacionados emergen como los más prometedores y rentables. En primer lugar, las intervenciones deben dirigirse a lugares, personas y comportamientos específicos en riesgo. En segundo lugar, deben invertir en el cambio de normas y comportamientos en torno a la violencia. Esto aplica tanto a nivel individual como comunitario. El tercer tema recurrente es que las intervenciones exitosas suelen adoptar enfoques multisectoriales.<sup>108</sup> En conjunto, estos temas subrayan la necesidad de combinar estrategias a corto y largo plazo dentro de las comunidades.

Nuestra revisión examina las intervenciones según su enfoque y las partes interesadas. Ofrecemos ejemplos de éxito comprobado centrados en los niveles individual y familiar, local y comunitario, estatal/provincial y nacional, así como en enfoques regionales e internacionales. Es cierto que no todas las intervenciones encajan perfectamente en una única categoría, pero estas agrupaciones proporcionan un marco útil para conceptualizar políticas y programas.

#### **Recuadro 5: Argumentos a favor de las estrategias de prevención de la violencia a nivel nacional**

Las estrategias de prevención son sistemas de iniciativas que buscan abordar las causas de la violencia y fortalecer las condiciones para la paz.<sup>109</sup> Al actuar desde la raíz, estas estrategias no solo minimizan los efectos nocivos de la violencia en la sociedad, sino que también reducen su escalada. Además, están mejor posicionadas para centrarse en los factores de riesgo estructurales en lugar de tener que concentrar esfuerzos para cesar de inmediato la violencia en curso.

Como se ha explorado en este informe, muchos de los factores de riesgo de violencia están profundamente arraigados en las estructuras sociales, como las desigualdades (horizontales para la violencia en conflictos y verticales para la violencia interpersonal),<sup>110</sup> la falta de movilidad social y la discriminación basada en la identidad. Además, la violencia en sí misma es un factor de riesgo importante: los niños expuestos a la violencia tienen más probabilidades de ser víctimas y agresores en la edad adulta, y la mayoría de los delitos violentos son cometidos por personas que previamente presentaron comportamientos violentos.<sup>111, 112</sup> Por lo tanto, es más eficaz actuar desde la prevención que desde la reducción, permitiendo que las sociedades rompan el ciclo insidioso de la violencia.

Para que estas estrategias sean eficaces y sostenibles, es necesario considerar algunos factores. En primer lugar, deben estar lideradas por actores nacionales y subnacionales, tanto en cuanto a su diseño como a su implementación.<sup>113</sup> Esto es importante para disipar las preocupaciones sobre la intromisión indebida de potencias extranjeras y garantizar que estas estrategias fortalezcan la soberanía y se adapten a contextos socioculturales y económicos específicos. Es esencial que todos los niveles de la sociedad se sientan responsables por estas estrategias y comprendan sus beneficios para asegurar el compromiso, la aceptación y la voluntad social y política necesarios para implementar cambios estructurales.<sup>114</sup> Por ello, estas estrategias son aún más sólidas cuando funcionan apoyando y conectando enfoques locales y considerando la amplia diversidad de sus participantes.

En segundo lugar, deben ser multisectoriales e involucrar a las partes interesadas de todos los niveles

en respuestas integradas.<sup>115</sup> Las causas profundas de la violencia son variadas, complejas y están interconectadas. Las estrategias exitosas deben abordar todas estas causas y los factores a lo largo del ciclo de vida para garantizar que contribuyan a un cambio duradero.<sup>116</sup>

En tercer lugar, las estrategias de prevención de la violencia bien diseñadas deben basarse en un diagnóstico sólido de los factores de riesgo y de la protección en contextos nacionales y locales específicos. Una comprensión clara de estos factores solo es posible mediante la investigación científica sobre la violencia, combinada con un elemento participativo que brinde a las personas directamente afectadas la oportunidad de modelar el proceso y comentar sus prioridades.<sup>117</sup> Este enfoque basado en la evidencia resulta esencial para garantizar que las actividades programáticas se centren en los factores de riesgo y protección que más afectan a ese contexto específico. Los estudios de costos de la violencia, como los mencionados anteriormente en este informe, son un ejemplo de una herramienta de evidencia que puede ser útil.

Si bien estos esfuerzos deben ser liderados a nivel nacional con una participación significativa a nivel local, los actores internacionales también pueden desempeñar un papel importante. Al proporcionar recursos, experiencia y plataformas para el intercambio entre pares, los actores internacionales pueden convertirse en aliados poderosos en el desarrollo de enfoques de prevención más sistemáticos y basados en la evidencia, y apoyar a los actores nacionales en el desarrollo de estrategias de prevención que aún se promueven a nivel nacional.<sup>118</sup>

**FIGURA 12: RESUMEN DE INTERVENCIONES PROMETEDORAS EN CADA NIVEL**



### 3.2 Intervenciones individuales y familiares

Las intervenciones individuales y familiares suelen dirigirse a adultos de alto riesgo, agresores y niños y jóvenes en situación de riesgo. Los programas exitosos también pueden trabajar con padres y cuidadores. Estas intervenciones suelen adoptar métodos similares en cuanto a público objetivo y enfoque. Suelen estar dirigidas a quienes corren mayor riesgo de cometer actos violentos y suelen incluir enfoques de asesoramiento y terapia. Estos incluyen programas individuales y de pareja con grupos más pequeños y enfoques más personalizados. También pueden incluir programas grupales dirigidos a un mayor número de personas de orígenes mixtos y suelen trabajar con un programa general en talleres y sesiones de capacitación.

La terapia cognitiva, específicamente, es una característica de algunos enfoques individuales exitosos. La terapia cognitiva se basa en la idea de que la delincuencia y la violencia a menudo son el resultado de una mala toma de decisiones y un pensamiento distorsionado, y tiene como objetivo disminuir los hábitos y actitudes autodestructivos, y a la vez desarrollar nuevos hábitos positivos, como reducir el abuso de sustancias o no portar armas.<sup>119</sup> Un tratamiento típico de terapia cognitiva incluye el entrenamiento de habilidades cognitivas y el manejo de la ira. A menudo se aplica como parte de intervenciones más integrales y componentes complementarios como habilidades sociales, desarrollo moral y prevención de recaídas.<sup>120</sup>

En Chicago, el programa de Hacerse Hombre es una de esas intervenciones que combina deportes, participación juvenil y entrenamiento en masculinidad positiva con terapia cognitiva y asesoramiento semanal. Dos estudios independientes y rigurosos revelaron que los estudiantes de BAM tenían entre un 40% y un 50% menos de probabilidades de ser arrestados por delitos violentos.<sup>121</sup> En Liberia, el Programa de Transformación Sostenible de la Juventud (STYL) proporcionó terapia cognitiva y dinero en efectivo

a hombres involucrados activamente en delitos, violencia y tráfico de drogas a un costo de USD 530 por participante.<sup>122</sup> Evaluaciones posteriores demostraron que el cambio positivo en el comportamiento se mantuvo durante más de una década entre los participantes, especialmente cuando la terapia se combinó con dinero en efectivo para apoyar actividades.

lícitas. El número declarado de ventas de drogas, robos y hurtos se redujo aproximadamente a la mitad, con importantes efectos entre los participantes.<sup>123</sup> Las intervenciones relacionadas con personas en alto riesgo incluyen la disuasión focalizada y las intervenciones comunitarias, como el programa Cure Violence, que se analiza en la siguiente sección. Los programas de prevención que introducen a los jóvenes en riesgo a estilos de vida alternativos a la incorporación a pandillas y otras actividades delictivas también demostraron ser eficaces. Un ejemplo son los ya mencionados Clubes de Jóvenes contra la Violencia en la República Democrática del Congo.

Desde una perspectiva de género, la evidencia sugiere que es mejor combinar a hombres y mujeres al realizar intervenciones para combatir la violencia de pareja. Sin embargo, algunas intervenciones dirigidas únicamente a un género también demostraron ser eficaces. Los resultados del trabajo con niñas, así como la labor de Promundo para cambiar las normas masculinas, muestran que los programas dirigidos específicamente a hombres o mujeres también pueden tener un impacto significativo en la reducción de las formas de violencia.<sup>124</sup>

Entre los ejemplos de programas que trabajan tanto con hombres como con mujeres, y en toda la comunidad para lograr reducciones en los niveles de violencia de pareja, se incluyen SASA!, implementado en Kampala, Uganda, que busca cambiar las actitudes, opiniones y creencias de la comunidad que perpetúan la violencia contra las mujeres mediante el activismo local, los medios de comunicación y la promoción, materiales de comunicación y sesiones de capacitación para concientizar sobre la igualdad de género, fortalecer las habilidades y la comunicación entre los miembros de la comunidad y fomentar nuevos comportamientos.<sup>125</sup> Luego de tres años de su implementación, las mujeres en las comunidades participantes tenían un 52% menos de probabilidades de denunciar violencia física de pareja el año anterior, en comparación con las mujeres en las comunidades de control.<sup>126, 127</sup> Otro ejemplo exitoso de este tipo de intervención es el programa Stepping Stones and Creating Futures (SSCF) en Sudáfrica. Esta intervención demostró un éxito notable, con un ensayo controlado en 2018 que mostró una reducción del 39% en la violencia física de pareja, una reducción del 54% en la violencia económica de pareja, una reducción del 32% en la violencia sexual de pareja y una reducción del 28% en la perpetración de violaciones fuera de la pareja. Además de reducir la violencia, el programa también mejoró la situación económica de las mujeres.<sup>128</sup> A nivel de pareja, Indashyikirwa, un programa implementado en Ruanda, trabajó con parejas para abordar los factores desencadenantes de la violencia, como el alcohol, el consumo de sustancias y los celos. Un ensayo controlado aleatorio reveló que las mujeres que participaban en el programa tenían menos probabilidades de denunciar violencia física o sexual de pareja a los veinticuatro meses, y los hombres, significativamente menos probabilidades de denunciar la agresión.<sup>129</sup>

### 3.3 Community and local-level interventions

Las intervenciones comunitarias y locales abarcan una gama de soluciones y programas diseñados para prevenir y reducir la violencia. Suelen aplicarse en zonas urbanas, centrándose en los focos de violencia y en las personas que residen en ellos para prevenir su propagación. Estos modelos son más eficaces y fortalecedores cuando las comunidades se consideran socias en estos esfuerzos, en lugar de ser simplemente grupos destinatarios de la intervención.

Las intervenciones que se destacan a continuación rara vez han servido como soluciones independientes al problema de la violencia. Son más eficaces en combinación con otras intervenciones, especialmente cuando se emplean como parte de una estrategia más integral con respaldo político y recursos adecuados. Si bien esto no suele ser posible, muchas de estas intervenciones son formas relativamente económicas y eficaces de lograr resultados rápidos en la reducción de la violencia y de aprovechar los resultados para una mayor inversión.

Existe evidencia de resultados prometedores para los interruptores de la violencia y los programas de extensión comunitaria, como el modelo Cure Violence. El modelo se basa en un enfoque triple para combatir

## CAPÍTULO 3

la violencia, basado en las estrategias de la OMS para controlar las enfermedades infecciosas, que incluyen el uso de interruptores de violencia comunitarios para mediar en los conflictos y trabajadores de extensión para apoyar y guiar a las personas de alto riesgo, movilizar a los líderes comunitarios y a los residentes para cambiar las normas sociales en torno a la violencia, y utilizar a trabajadores que sean creíbles y confiables dentro de sus comunidades para influir eficazmente en el comportamiento y las actitudes.<sup>130</sup>

Las implementaciones exitosas de este modelo en Chicago y Nueva York, Estados Unidos, demuestran la practicidad y eficacia de este enfoque. Una de las fortalezas fundamentales de estos programas es su asequibilidad. Se estima que el costo de prevenir un solo homicidio mediante estas iniciativas oscila entre USD 3,500 y USD 4,500, lo que lo convierte en una solución financieramente viable para muchas comunidades.<sup>131</sup> En Trinidad y Tobago, una evaluación integral de la iniciativa Cure Violence reveló reducciones significativas en la violencia, así como una disminución en el número de llamadas a la policía por incidentes violentos y de ingresos por heridas de bala en un hospital cercano al lugar de la intervención. Esto indica que el programa puede potencialmente no solo reducir los actos de violencia directa, sino también disminuir la demanda de los servicios de emergencia y los sistemas de salud.<sup>132</sup>

Las intervenciones contra la violencia grupal, también conocidas como disuasión focalizada, también lograron prevenir y reducir eficazmente la violencia en diferentes zonas geográficas. Estas intervenciones funcionan dirigiéndose a grupos pequeños y específicos o pandillas que están más involucrados en la violencia, mediante una combinación de servicios sociales y amenazas creíbles de acción policial si la violencia continúa. Esta combinación ofrece un enfoque más equilibrado para la reducción de la delincuencia, en contraposición a tácticas generalizadas que podrían, inadvertidamente, ampliar el uso del sistema de justicia penal. El éxito de estos programas es más evidente en contextos urbanos, y su eficacia se documenta con mayor frecuencia en ejemplos de Estados Unidos. Si bien estos casos estadounidenses resultaron prometedores, lamentablemente, la notable falta de evidencia en otros contextos limita en cierta medida este análisis.

En Chicago, Estados Unidos, la Estrategia de Reducción de la Violencia Grupal ejemplifica la eficacia de la disuasión focalizada. Esta estrategia transmite un mensaje enfocado en la disuasión y basado en la legitimidad a las facciones pandilleras mediante “reuniones”. Finalmente, condujo a una reducción significativa de un 23% de los tiroteos y un 32% de la victimización por armas de fuego entre las pandillas participantes.<sup>133</sup> En otra ciudad estadounidense, Cincinnati, Ohio, el programa de Investigaciones Locales de Territorios de Delinquentes Violentos desarrollado en respuesta a un aumento repentino de la violencia, se basó en una innovadora estrategia policial centrada en microlocalizaciones con alta incidencia delictiva. Se identificó y transformó la infraestructura física utilizada por los delinquentes para lograr reducciones significativas en los delitos violentos, incluyendo la instalación de torres de iluminación en espacios públicos, la renovación de terrenos baldíos y otras propiedades deterioradas, la modificación de las restricciones de estacionamiento y la instalación de cámaras de seguridad pública en lugares clave, entre otras medidas.<sup>134</sup>

En Los Ángeles, Estados Unidos, el reconocido programa de Reducción de Pandillas y Desarrollo Juvenil se desarrolla en zonas designadas de toda la ciudad, a través de la prestación de servicios de intervención y prevención. Los resultados muestran una disminución significativa del riesgo de unirse a pandillas entre los participantes de este programa, la prevención de un número considerable de delitos violentos cometidos por pandillas y la disminución del número de reclutas que se unen a ellas.<sup>135</sup>

También existe una creciente evidencia que demuestra los efectos positivos de los programas de empleo juvenil de verano en la reducción de la violencia en diferentes ciudades de Estados Unidos.<sup>136</sup> Un estudio en Chicago reveló que los participantes del programa tenían un 43% menos de probabilidades de ser arrestados por delitos violentos durante el transcurso del programa.<sup>137</sup>

Las intervenciones en el lugar, que se basan en el rediseño de elementos ambientales para reducir la violencia y la delincuencia, son cada vez más populares en la prevención de la violencia y la consolidación de la paz. Su popularidad se debe en gran medida a su eficacia para reducir la violencia y a la naturaleza tangible del cambio en el espacio físico. Su uso es particularmente relevante en entornos urbanos debido a la alta densidad y a los pequeños cambios que pueden afectar significativamente los resultados de seguridad comunitaria.

Un ejemplo interesante de la eficacia de las intervenciones basadas en el lugar para reducir la delincuencia y la violencia es el sistema de transporte público construido en Medellín, Colombia, en 2004. Este proyecto conectó barrios aislados de bajos ingresos con el centro urbano de la ciudad. Estuvo acompañado de una inversión municipal en infraestructura vecinal. Los investigadores atribuyen una importante disminución del 66 por ciento en las tasas de homicidios en los barrios intervenidos, con mejor conectividad que los barrios de control.<sup>138</sup> Un estudio realizado en Filadelfia, Estados Unidos, concluyó que la modificación del diseño de las calles, la mejora del mantenimiento de los edificios, la mejora de los entornos naturales y otros cambios en el entorno construido se asocian con reducciones significativas en los homicidios, especialmente entre los jóvenes.<sup>139</sup> Como ejemplo de eso, en Filadelfia, el Programa LandCare obtuvo una reducción significativa en las agresiones y la violencia armada en el área mediante la limpieza y el mejoramiento de lotes baldíos, para reducir el espacio o los refugios para la actividad delictiva.<sup>140</sup> Además, las intervenciones que se centraron en mejorar la vivienda y modernizar los barrios marginales informales también demostraron ser efectivas. La experiencia de modernizar asentamientos informales en Sudáfrica lleva a la conclusión de que estas intervenciones ayudan a abordar las causas profundas de la violencia y el delito en algunas de las zonas más vulnerables.<sup>141</sup>

Los programas de participación grupal y movilización comunitaria se centran en cambiar actitudes para reducir la violencia. A menudo utilizadas para abordar la violencia de pareja, estas intervenciones se centran en las causas fundamentales de la violencia y buscan transformar las normas sociales. Si bien las intervenciones pueden no ofrecer resultados inmediatos, proporcionan una base sostenible para un cambio social a largo plazo, que cosecha resultados a lo largo de décadas y generaciones. En Sudáfrica, el programa Men as Partners (MAP) y, en Etiopía, la Iniciativa de Normas Masculinas, que se centró en la educación grupal, talleres comunitarios y actividades dirigidas a hombres jóvenes, tuvieron resultados prometedores.<sup>142, 143</sup> Estas intervenciones se centran en enseñar igualdad de género, dinámicas de relaciones saludables y reducir los estigmas en torno al VIH/SIDA. El 95% de los encuestados reconoció un cambio en su perspectiva de género, principalmente en términos de la eliminación de la violencia contra las mujeres.

En Liberia, un programa multifacético de empoderamiento femenino que combinó terapia psicosocial intensiva con capacitación vocacional también mostró resultados impresionantes en la reducción de la violencia. Aproximadamente doce meses después del programa, se registró una reducción significativa en el número de mujeres víctimas de violencia de pareja emocional, física y sexual.<sup>144</sup>

Los programas basados en servicios se centran en aprovechar los servicios sociales existentes para ofrecer intervenciones específicas. Esto los convierte en herramientas eficientes y prácticas para la prevención de la violencia y les permite llegar a un público más amplio. Por ejemplo, el programa Safe Dates en Estados Unidos demostró un impacto significativo en la reducción de la violencia entre adolescentes pertenecientes a minorías, específicamente la violencia en el noviazgo y otras formas de violencia juvenil, como la victimización, la agresión y la portación de armas en las escuelas. Safe Dates se utiliza ampliamente en Estados Unidos y en varios países del mundo. Se basa en una obra de teatro interpretada por estudiantes, un programa de diez sesiones y un concurso de carteles para cambiar las normas en torno a la violencia en el noviazgo y los roles de género.<sup>145</sup>

Otro programa basado en servicios de gran impacto es Intervention with Microfinance for AIDS and Gender Equity (IMAGE) en Sudáfrica. IMAGE combina las microfinanzas con un programa de capacitación en género y VIH, abordando no solo los aspectos económicos, sino también los componentes sociales y educativos que contribuyen a la violencia. El programa logró una reducción del 55% de la violencia física y/o sexual en la pareja entre los participantes.<sup>146</sup>

**Recuadro 6: Policía comunitaria**

La policía comunitaria se ha convertido en un enfoque popular para combatir la delincuencia y mejorar las relaciones y la confianza entre la policía y la comunidad local. Esto puede ser especialmente importante cuando la mano dura de la policía tuvo repercusiones negativas. Como se mencionó anteriormente, las medidas represivas suelen ser ineficaces o incluso pueden exacerbar la violencia a largo plazo. De igual manera, no se ha demostrado que las estrategias agresivas dirigidas a conductas desordenadas individuales reduzcan la delincuencia.<sup>147</sup> Los enfoques de "ventana rota," que arrestan a los infractores por delitos relativamente menores, tienen, en el mejor de los casos, resultados dispares y plantean importantes preocupaciones sobre los derechos civiles.<sup>148</sup>

La policía comunitaria busca un enfoque alternativo. Si bien no existe una definición precisa de policía comunitaria y los modelos pueden variar según el lugar, a menudo implica la participación ciudadana y actividades localizadas que surgen del discurso y la interacción en cada entorno. Alienta a los ciudadanos a compartir sus preocupaciones e información sobre dónde se producen los delitos y quiénes los cometen, lo cual se utiliza para ayudar a la policía en la asignación de recursos. El objetivo es reducir la violencia y fortalecer la confianza ciudadana en las fuerzas de seguridad.<sup>149</sup>

Los estudios sobre la eficacia de la policía comunitaria, centrados principalmente en Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, arrojaron resultados mixtos. Un estudio de este tipo descubrió que la interacción positiva con la policía, mediante breves visitas puerta a puerta de policía comunitaria sin fines de seguridad, mejoró significativamente las actitudes de los ciudadanos hacia la policía. Mientras tanto, una revisión sistemática de 30 pruebas aleatorias experimentales y cuasiexperimentales de policía antidisturbios reveló que dichas estrategias se asocian con reducciones moderadas de la delincuencia, pero que las estrategias agresivas dirigidas a conductas desordenadas individuales no reducen la delincuencia.<sup>150, 151</sup> Además, un estudio más amplio que abarcó Brasil, Colombia, Liberia, Pakistán, Filipinas y Uganda reveló que no hubo mejoras en la victimización por delito, las percepciones de los ciudadanos respecto de la policía, las percepciones de la policía sobre los ciudadanos o la cooperación entre ciudadanos y policías.<sup>152</sup>

Un informe reciente de PiOC sugiere varios pilares sobre los cuales las fuerzas de seguridad, con el apoyo de los líderes municipales, deberían basar sus esfuerzos para fomentar relaciones más saludables con las comunidades, incluyendo proceder de manera justa, limitar el enfoque y participar en la sanación con la comunidad.<sup>153</sup>

Si bien se necesita más evidencia y evaluaciones, parece que la policía comunitaria por sí sola a menudo es insuficiente para reducir la violencia, pero puede tener el potencial de ser una herramienta eficaz cuando se aplica como parte de una gama más amplia de servicios comunitarios e inversiones en reducción de la violencia.<sup>154</sup>

**3.4 Intervenciones a nivel estatal y nacional**

A nivel nacional y estatal, hemos constatado que muchas de las iniciativas más exitosas o prometedoras para prevenir y reducir la violencia son intervenciones legislativas o políticas que buscan cambiar comportamientos, normas y percepciones que, según se demostró, exacerban la violencia. Estas iniciativas incluyen regulaciones sobre armas de fuego y consumo de alcohol.

Se pueden encontrar ejemplos de legislación exitosa para regular el uso y la tenencia de armas de fuego en Sudáfrica, donde se estima que hubo una disminución del 15% en los homicidios con armas de fuego tras la aprobación de la Ley de Control de Armas de Fuego (FCA) en 2000, seguida de un aumento del 21% en 2010 después de que la policía comenzara a agilizar las solicitudes de licencias de armas de fuego.<sup>155, 156</sup> Esta reducción equivale a más de 4500 vidas salvadas entre 2001 y 2005. De manera similar, Australia experimentó una reducción de dos tercios en la mortalidad relacionada con armas de fuego tras una reforma nacional que unificó y amplió las leyes locales sobre almacenamiento seguro,

registro de armas de fuego, prevención del suicidio y licencias para propietarios de armas, e introdujo un programa de recompra de armas.<sup>157</sup> En Estados Unidos, un estudio en varios estados para identificar la legislación más eficaz para reducir las tasas de homicidios mediante el control de armas indica que las leyes que regulan quién puede acceder a las armas de fuego, como las que exigen verificación de antecedentes, son las más efectivas, mientras que las leyes que regulan la venta de tipos específicos de armas o productos relacionados con ellas no son tan efectivas.<sup>158</sup>

En cuanto a la reglamentación del alcohol, en Atlanta, Estados Unidos, la presión de los residentes de una comunidad para una aplicación más estricta de las regulaciones sobre el alcohol, incluidas las relacionadas con la densidad de los puntos de venta, condujo a una disminución significativa de los delitos violentos.<sup>159</sup> En Diadema, Brasil, se registró una disminución del 17% en las agresiones denunciadas contra mujeres durante los tres años posteriores a la sanción de una ley que exige que los bares cierren a las 11 p.m.<sup>160</sup> En Sudáfrica, las restricciones impuestas sobre la venta y el consumo de alcohol durante el confinamiento por COVID-19 también se asociaron con una disminución de las lesiones, las muertes y las hospitalizaciones.<sup>161</sup> Los estudios también muestran que el aumento de los impuestos sobre el alcohol reduce los daños agudos y crónicos relacionados con el alcohol. En la ciudad de Nueva York, Estados Unidos, los impuestos sobre el alcohol redujeron los homicidios relacionados con el alcohol de 3.2 a 2.4 por cada 100,000 personas.<sup>162</sup>

Además, por obvio que parezca, la evidencia respalda que las leyes que prohíben directamente la violencia de pareja pueden ser eficaces para reducir su incidencia. Un estudio realizado en 146 países reveló que, donde existen leyes que prohíben la violencia de pareja y la violencia doméstica, las tasas promedio son sustancialmente más bajas en comparación con países sin estas leyes.<sup>163</sup> Una de las disminuciones más drásticas y documentadas en las tasas de violencia de pareja se produjo en Nicaragua. Un estudio de 2016 reveló una reducción del 63% en la violencia de pareja y una disminución del 71% en las tasas actuales de violencia de pareja en la segunda ciudad más grande de Nicaragua tras la promulgación de una ley integral contra la violencia doméstica.<sup>164</sup>

Cabe destacar también que la sociedad civil puede desempeñar un papel importante en la promoción de cambios legislativos. Entre los modelos de colaboración productiva entre la sociedad civil y los legisladores se incluyen los implementados por miembros de GENSAC en América Latina y el Caribe para elaborar “leyes de alerta” que limiten la tenencia de armas por parte de los autores de violencia doméstica (como se describe con más detalle en la siguiente sección). Otro ejemplo exitoso de esta intervención es la labor de incidencia de ABAAD en la campaña “#Undress 522,” que condujo a la derogación del Artículo 522 del Código Penal libanés. La campaña, que difundió el mensaje “Un vestido blanco no oculta la violación,” fue un esfuerzo crucial para abolir la ley que establecía que el procesamiento por violación o secuestro se suspendería en caso de matrimonio legal entre el agresor y la víctima.<sup>165</sup>

Las intervenciones que utilizan los medios de comunicación para educar a la población y cambiar las percepciones y normas sobre temas relacionados con el género y la violencia también demostraron ser herramientas eficaces para modificar comportamientos y actitudes hacia la violencia de pareja, aunque los resultados directos en la reducción de la violencia no sean tan claros. Con un costo inferior a un dólar por persona alcanzada, estas iniciativas también son rentables (véase el Anexo II para más detalles sobre los costos de las iniciativas). En Sudáfrica, la serie televisiva educativa semanal Soul City abordó temas relacionados con problemas sociales, como la violencia doméstica y el abuso de alcohol, y promovió nuevas normas y respuestas comunitarias ante la violencia.<sup>166</sup> Las encuestas revelaron un aumento en los niveles de búsqueda y prestación de apoyo en respuesta a la violencia asociada con la exposición a la serie, con un aumento del 10% en los encuestados que no estaban de acuerdo con que la violencia doméstica fuera un asunto privado y un cambio del 22% en la percepción de las normas sociales sobre este tema.<sup>167</sup>

### 3.5 Intervenciones a nivel internacional

Si bien muchos casos exitosos de políticas, programas e intervenciones parecen centrarse en las personas, las familias y los barrios, la comunidad internacional desempeñó un papel fundamental en el apoyo a estos logros. Los ejemplos de acciones exitosas para reducir la violencia a nivel internacional se lograron, en gran medida, a través de la creación de marcos normativos y la orientación y el apoyo brindados a los actores nacionales y locales. Esto es lógico, dada la naturaleza altamente localizada que caracteriza gran parte de la violencia interpersonal descrita anteriormente.

La financiación de intervenciones exitosas es un papel sencillo pero fundamental que desempeña la comunidad internacional. De hecho, muchos de los éxitos descritos en este documento fueron financiados inicialmente por donantes bilaterales, organizaciones internacionales e instituciones financieras internacionales (IFI). Esencialmente, las IFI y las agencias de desarrollo también apoyaron muchas de las evaluaciones de estos programas, lo que ayudó a demostrar su éxito y, en algunos casos, su replicabilidad.

Un ejemplo de dicha colaboración es el Programa de Prevención de la Violencia y Promoción de la Inclusión Social, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) e implementado por el gobierno de Costa Rica. El programa se orientó a reducir los delitos violentos en el país mediante tres pilares: fortalecimiento institucional, creación de centros de desarrollo de actividades y habilidades sociales dirigidos a jóvenes en riesgo y la creación de unidades de rehabilitación. El programa superó sus objetivos de reducción de la tasa de robos en un 764% y de mejora de la sensación de seguridad ciudadana en un 107%.<sup>168</sup>

Otros logros internacionales se alcanzaron mediante la introducción de cambios normativos y protocolos y marcos relacionados para reducir diversas formas de violencia interpersonal. La violencia contra la mujer, en especial la violencia de pareja y la violencia doméstica, constituye un claro ejemplo. La violencia doméstica, en particular, por su propio nombre, suele estar muy localizada y restringida al ámbito doméstico; sin embargo, los organismos internacionales aún pueden ayudar a su reducción. Mediante una sólida serie de protocolos, convenciones y declaraciones, en la actualidad existe un claro consenso mundial que responsabiliza a los Estados de abordar la violencia en los hogares.<sup>169</sup> En conjunto, estos instrumentos determinaron que la violencia de pareja ya no es un asunto privado, y que los gobiernos son responsables de proteger a las mujeres de la violencia y de hacer cumplir las leyes para prevenir y sancionar la violencia contra la mujer.<sup>170</sup>

El compromiso de Suiza con el Convenio de Estambul demuestra cómo estos instrumentos internacionales pueden derivar en acciones nacionales concretas. El Convenio de Estambul es un tratado del Consejo de Europa que establece las normas para la prevención, la protección y el enjuiciamiento de la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. Un organismo independiente de expertos supervisa su implementación: el Grupo de Expertos en la Lucha contra la Violencia contra las Mujeres y la Violencia Doméstica (GREVIO) y un Comité de las Partes.<sup>171</sup> En 2022, GREVIO elogió a Suiza por su exitosa implementación del convenio, que incluye la participación temprana de todos los niveles de autoridad, la adopción de un plan de acción nacional y la mejora de la atención y la protección de las mujeres víctimas de violencia. Sin embargo, GREVIO también señaló que, en Suiza, la definición legal de violación no cumplía con las normas internacionales que exigen el consentimiento explícito. Esto condujo a una rápida actualización de la ley suiza acordada por el parlamento suizo en junio de 2023.<sup>172</sup> Como se señaló anteriormente, cerrar estas brechas puede tener un efecto inmediato y mensurable en la reducción de la violencia, ya que los estudios determinaron que la legislación sobre violencia doméstica está asociada con una disminución del 2.3 por ciento de la tasa de mortalidad entre mujeres y hombres.<sup>173</sup>

## CAPÍTULO CUATRO:

# EXPLORACIÓN DE LAS MANIFESTACIONES ESPECÍFICAS DE LA VIOLENCIA INTERPERSONAL Y TEMAS RELACIONADOS

La siguiente sección contiene una serie de breves exploraciones sobre manifestaciones específicas de la violencia interpersonal y los factores que pueden impactar tanto positiva como negativamente en las dinámicas de la violencia. Los miembros del Grupo de Trabajo colaboraron con estas investigaciones, lo que demuestra la diversidad de conocimientos que lo componen. Estos estudios son, por diseño, concisos y no representan una visión general exhaustiva de las diferentes formas y manifestaciones de la violencia. Más bien, sirven como una pequeña muestra del trabajo crucial que se realiza en diversos campos para comprender y abordar mejor una amplia gama de dinámicas de violencia interpersonal significativas.

### 4.1. Violencia urbana

#### LA RED DE PAZ IN NUESTRAS CIUDADES (PIOC)

Dado que la mitad de la población mundial reside actualmente en zonas urbanas, cifra que se prevé que aumente a dos tercios para 2050 de acuerdo con la División de Población de las Naciones Unidas, comprender la dinámica de la violencia urbana y abordarla se vuelve cada vez más esencial.<sup>174</sup> Esta tendencia exige un análisis integral de la violencia urbana, no solo como un tipo de violencia diferenciado, sino como una tipología espacial que se experimenta tanto en zonas de conflicto como en las que no lo son.

Es fundamental recordar que las ciudades por sí mismas no necesariamente fomentan la violencia, pero pueden propiciar las condiciones conducentes a ella. Factores como el hacinamiento, las disparidades socioeconómicas, la infraestructura inadecuada, el gobierno deficiente, la falta de acceso a la vivienda y el acceso limitado a los servicios pueden exacerbar las tensiones y contribuir a la violencia en entornos urbanos.<sup>175</sup> Además, la violencia urbana afecta y refleja los patrones de gobierno a nivel local, ya que las organizaciones delictivas y otros grupos armados a menudo controlan sectores limitados de zonas urbanas donde el estado de derecho y el dominio de las instituciones formales son deficientes.

Si bien las zonas urbanas se encuentran en la primera línea de muchos de los desafíos globales más apremiantes, las ciudades también suelen ser pioneras en innovación y adaptación a estos mismos desafíos, como el cambio climático, la desigualdad y la violencia. Las ciudades también son espacios donde se puede fomentar el gobierno democrático desde la base. Además, tienden a tener poblaciones más jóvenes, el motor de la innovación necesaria para construir un mundo más justo y equitativo.

#### 4.1.1 Falta de información y tendencias globales

Un desafío crucial para abordar la violencia urbana es la falta de datos globales exhaustivos. En regiones donde la violencia urbana es endémica, las autoridades a menudo tienen dificultades para comprender la magnitud del problema. Gran parte del conocimiento se extrapola de Estados Unidos, las tendencias globales de urbanización y los datos disponibles sobre muertes violentas. Estudios recientes muestran que la violencia urbana representa aproximadamente el 88% de toda la violencia mortal en Estados Unidos y que, a nivel mundial, la mitad de los residentes de ciudades de entre 250,000 y 500,000 habitantes se enfrentan a niveles epidémicos de violencia.<sup>176</sup> Si bien no podemos utilizar estos datos para inferir la proporción de violencia urbana a nivel mundial, que sigue siendo desconocida, es suficiente para demostrar que se trata de un problema significativo a nivel mundial.

Como se analiza en este informe, la gran mayoría de las muertes ocurren fuera de las zonas de conflicto. Los datos sugieren que gran parte de esta violencia se concentra en zonas urbanas y seguirá en aumento en el futuro debido a diversas megatendencias globales, como el aumento de la esperanza de vida, la disminución de las tasas de fertilidad, los cambios en los patrones de urbanización y la evolución de las dinámicas socioeconómicas.<sup>177</sup> Además, a medida que las regiones se urbanizan a diferentes velocidades, los niveles de riesgo de violencia también pueden cambiar. Si bien regiones como América Latina y el Caribe actualmente se consideran de violencia urbana, es probable que África subsahariana y el sur de Asia, que atraviesan transiciones significativas y una urbanización masiva, surjan como nuevos focos de violencia urbana en el futuro cercano.<sup>178</sup> Para matizar aún más el asunto, contrariamente a la percepción común, las grandes ciudades no siempre experimentan los niveles más altos de violencia.<sup>179</sup> En realidad, los datos muestran que, a menudo, las ciudades más pequeñas, en particular aquellas con poblaciones que oscilan entre 250,000 y 500,000 habitantes, presentan riesgos significativamente mayores de violencia mortal.<sup>180</sup> Sin embargo, a medida que las ciudades crecen y se convierten en centros de migración, innovación y actividad económica, también presentan factores de riesgo que fomentan la violencia, como el desempleo masivo, la violencia de pandillas, el debilitamiento de las instituciones de seguridad y la creciente desigualdad. El 75% de las ciudades del mundo tienen niveles más altos de desigualdad de ingresos que hace dos décadas, lo que crea áreas de fuerte desventaja, exclusión social y pobreza donde la violencia urbana está más concentrada.<sup>181</sup>

#### 4.1.2 La imperiosa necesidad de reducir la violencia urbana

La violencia en las zonas urbanas tiende a ser persistente, lo que significa que se concentra en gran medida en ciertos lugares, personas y situaciones.<sup>182</sup> Estados Unidos, que proporciona los datos más sólidos, muestra que las tasas de delitos violentos disminuyeron desde principios de la década de 1990; sin embargo, el país aún registra un alto número de homicidios per cápita: 6.38 por cada 100,000 personas, en comparación con 2.58 en otros países de altos ingresos (véase el Anexo I).<sup>183</sup> La violencia afecta predominantemente a las personas de color en comunidades urbanas de bajos ingresos, siendo los hombres jóvenes latinos y negros particularmente vulnerables.<sup>184</sup> Además, la evidencia de los países latinoamericanos muestra que hasta el 50% de los delitos se concentran en tan solo entre el 3% y el 8% de las manzanas de la ciudad.<sup>185</sup> Si bien este porcentaje puede no reflejar con precisión la situación global debido a la dinámica urbana cambiante, ejemplifica cómo la violencia tiende a concentrarse en áreas y vecindarios específicos.<sup>186</sup>

La concentración de la violencia enfatiza su impacto en las personas. Este impacto no se percibe por igual en todos los residentes urbanos. Al igual que con otras manifestaciones de violencia, la desigualdad es un determinante significativo de la violencia urbana y afecta desproporcionadamente a quienes tienen menos influencia política y, con mayor frecuencia, a las comunidades marginadas. También afecta a las personas de manera diferente según sus ingresos, raza y etnia, sexo, identidad de género, sexualidad y otras identidades, incluidas sus interseccionalidades. Las personas en los quintiles de ingresos y riqueza más bajos, así como las minorías raciales y de género, tienen mayor probabilidad de ser víctimas de violencia.<sup>187</sup> Estas personas, que generalmente carecen de acceso a la justicia y a los servicios públicos, se encuentran en comunidades donde dichas prestaciones son deficientes o inexistentes. Por esta razón, las soluciones para abordar la violencia urbana deben considerar las necesidades y vulnerabilidades específicas de las comunidades afectadas.

El género es otro factor importante en la seguridad urbana, especialmente en los asentamientos informales. Si bien los hombres jóvenes, en particular aquellos en comunidades desfavorecidas, corren un mayor riesgo de ser víctimas de violencia y delincuencia,<sup>188</sup> las mujeres, niñas y niños que residen en asentamientos informales son particularmente vulnerables a la violencia urbana.<sup>189</sup> La falta de servicios básicos e infraestructura, sumada a la pobreza prevalente y la violencia de género, exacerba su vulnerabilidad. Los hogares encabezados por mujeres en estas zonas tienen mayor probabilidad de experimentar pobreza, lo que aumenta aún más su exposición a la violencia.<sup>190</sup>

En general, las condiciones de vida en los asentamientos informales contribuyen al ciclo de violencia y delincuencia. Factores ambientales como la planificación urbana deficiente, la falta de calles asfaltadas, el alumbrado público insuficiente y las viviendas inadecuadas facilitan la delincuencia y la violencia. Las personas que viven en estas comunidades son más vulnerables a la violencia delictiva y tienen acceso limitado al sistema de justicia penal o a los servicios de apoyo a las víctimas.

Además, las relaciones con el gobierno local, especialmente con las fuerzas de seguridad, suelen ser tensas en las comunidades desfavorecidas. El uso excesivo de la fuerza por parte de la policía puede minar la confianza, y la migración de residentes de barrios afectados por la violencia puede intensificar la inseguridad en estas comunidades y generar efectos colaterales en zonas más estables.<sup>191</sup>

A pesar de la falta de datos globales precisos sobre su incidencia, sigue siendo imperativo actuar contra la violencia urbana. Reconocer que la violencia se concentra y afecta desproporcionadamente a los sectores marginados de la población es crucial para abordarla eficazmente, ya que permite intervenciones específicas. Las estrategias eficaces deben centrarse tanto en mitigar los factores de riesgo como en fortalecer los factores de protección en los entornos urbanos. Las intervenciones personalizadas, basadas en datos sólidos y en principios de equidad, pueden reducir significativamente la violencia urbana y promover ciudades más seguras. En el futuro, cabe esperar que el rápido ritmo de urbanización a nivel mundial agrave estos desafíos, poniendo a prueba nuestra capacidad para prevenir una escalada de la violencia en las ciudades.

#### **4.1.3 Soluciones prometedoras para reducir la violencia urbana**

Teniendo en cuenta cómo se manifiesta la violencia en entornos urbanos y a quiénes afecta, es evidente que los esfuerzos para reducirla requieren un enfoque multifacético que combine una aplicación eficaz de la ley con intervenciones sociales específicas. Al centrarse en los puntos críticos, atender las necesidades de los grupos vulnerables e implementar estrategias integrales con la participación de la comunidad, las ciudades pueden reducir significativamente la violencia y mejorar la seguridad y el bienestar de sus residentes.

El primer paso para deconstruir la dicotomía tradicional entre la dependencia de las políticas de aplicación de la ley y las estrategias de prevención social es no considerarlas mutuamente excluyentes. Para ser eficaz, la reducción de la violencia requiere un enfoque integral que combine la actuación policial con la prestación de servicios sociales y sistemas de justicia enfocados en las personas. Las estrategias descritas en la sección anterior, como la disuasión focalizada, la actuación policial en puntos críticos y, en algunos contextos, la actuación policial orientada a la comunidad, demostraron ser eficaces cuando se complementan con servicios sociales para abordar las causas profundas de la violencia, como la desigualdad y la marginación.<sup>192</sup>

Otras medidas incluyen centrarse en las comunidades desatendidas e invertir en ellas. Las inversiones pueden adoptar diversas formas, desde mejoras en el diseño ambiental, la garantía de la titularidad de la propiedad y la prestación de servicios específicos.<sup>193</sup> También pueden consistir en empoderar a las comunidades y mejorar el acceso a habilidades y oportunidades económicas.<sup>194</sup>

Las alianzas entre los gobiernos municipales y la sociedad civil son fundamentales para la implementación exitosa de las políticas. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales y las organizaciones comunitarias pueden aportar información valiosa y ayudar a garantizar que las intervenciones satisfagan las necesidades de la comunidad. Un amplio apoyo de la sociedad es esencial para sostener estas políticas.<sup>195</sup>

## Recuadro 7: La Paz en Nuestras Ciudades

### Ejemplos de soluciones prometedoras para reducir la violencia.

PiOC, una iniciativa dinámica lanzada en 2019 por Pathfinders en CCI, el Instituto Kroc para la Paz y la Justicia de la Universidad de San Diego y el Centro Stanley para la Paz y la Seguridad, que actualmente cuenta con más de 60 socios urbanos y municipales dedicados a reducir la violencia urbana, redefine el enfoque para la reducción de la violencia urbana mediante el fomento de la innovación, la colaboración y las estrategias basadas en la evidencia. A través de sus esfuerzos integrales, PiOC demuestra que un progreso significativo en seguridad urbana no solo es posible, sino alcanzable. El enfoque multifacético de PiOC incluye la promoción, el intercambio de conocimientos y la vinculación de recursos. La iniciativa facilitó el acceso de alcaldes y líderes locales a plataformas multilaterales influyentes, destacando el problema de la violencia urbana y su potencial de cambio, incluyendo el lanzamiento de la primera resolución global sobre violencia urbana, respaldada por más de 60 alcaldes y redes urbanas representativas de 1500 ciudades.<sup>196</sup> La investigación original, los intercambios mensuales de conocimientos y la creación de un grupo de expertos en violencia urbana complementan las iniciativas de promoción de PiOC.

En base a estas prácticas y adaptados a las condiciones locales, existen ejemplos de una transformación increíble a través de la acción municipal y comunitaria en todo el mundo. Los siguientes ejemplos ofrecen breves descripciones generales de numerosas ciudades que lograron una reducción significativa de la violencia. Estas experiencias brindan valiosas lecciones para otras áreas urbanas que enfrentan desafíos similares, destacando la importancia de estrategias personalizadas y multifacéticas para lograr reducciones sostenibles de la violencia urbana.

Un ejemplo es Pelotas, Brasil, donde las autoridades locales implementaron un enfoque equilibrado que combina iniciativas de salud pública con estrategias policiales efectivas. Este enfoque dual generó mejoras significativas en la seguridad y el bienestar de la comunidad. También en Brasil, la ciudad de Niterói invirtió en el desarrollo de una estrategia integral para la reducción de la violencia que incluye, en particular, el despliegue de tecnología junto con los métodos tradicionales de prevención del delito.<sup>197</sup> Palmira, Colombia, diseñó de manera similar intervenciones multifacéticas dirigidas a la violencia juvenil y de pandillas: el programa Paz y Oportunidades (PAZOS).<sup>198</sup> Este programa combina la aplicación de la ley y la prestación de servicios, centrándose en las comunidades con mayor violencia y riesgo. Un componente esencial es la participación de los jóvenes en riesgo en actividades constructivas, lo que reduce su participación en actividades violentas.

Medellín, Colombia, conocida en el pasado por su violencia, tuvo una transformación drástica gracias a su enfoque de triple nexo, que combina programas sociales, planificación urbana y vigilancia policial. Esta estrategia multifacética redujo significativamente las tasas de homicidios de la ciudad.<sup>199</sup> En Estados Unidos, los esfuerzos de Oakland por reducir la violencia de género fueron notables. La ciudad desarrolló programas especializados para proteger a los grupos vulnerables y apoyar a las víctimas. De igual manera, las iniciativas de Oakland para reducir la violencia con armas de fuego arrojaron resultados positivos. Estos esfuerzos incluyen la participación comunitaria, la vigilancia policial focalizada y los servicios de apoyo para las personas afectadas por la violencia con armas de fuego.<sup>200</sup>

En Glasgow, Escocia, las iniciativas centralizadas de prevención de la violencia lograron una notable reducción de los homicidios. El compromiso de la ciudad de abordar las causas fundamentales de la violencia, junto con una aplicación eficaz de la ley, fueron un factor crucial para este éxito.<sup>201</sup>

En conjunto, estos ejemplos demuestran que una combinación de enfoques innovadores, centrados en la comunidad y basados en datos puede reducir eficazmente la violencia urbana. También comparten factores comunes, como los enfoques integrales y multisectoriales. Esto destaca de la importancia de contar con estrategias centralizadas y coordinadas de reducción de la violencia, que incluyan el establecimiento de oficinas municipales de prevención de la violencia.<sup>202</sup>

## 4.2 Dinámica local de la delincuencia organizada

### POR LA INICIATIVA GLOBAL CONTRA LA DELINCUENCIA ORGANIZADA TRANSNACIONAL (GI-TOC)

La delincuencia organizada tiene múltiples facetas: desde delitos financieros y corrupción hasta violencia pandillera, que compite con la de algunas zonas de guerra en letalidad y uso de rifles de uso militar. Debido a esta diversidad y a su amplia incidencia, resulta difícil ofrecer un resumen coherente de los diversos mecanismos causales y del impacto de la delincuencia organizada en las comunidades a nivel global. Sin embargo, detectaron tres características que contribuyen a moldear las estrategias de grupos delictivos organizados de diferentes tamaños a nivel local. Comprender estas características resulta esencial para la planificación de acciones preventivas y respuestas para los responsables políticos y la sociedad civil.

En primer lugar, no es ningún secreto que la violencia que involucra a grupos delictivos organizados, como pandillas y otras organizaciones mafiosas, impacta predominantemente en las ciudades. Investigaciones académicas y políticas recientes arrojaron luz sobre una gama más amplia de efectos más allá de los homicidios, mostrando la participación e incluso la integración de los grupos delictivos en el gobierno de los espacios urbanos y la economía política de la que dependen vastos asentamientos informales. Esto se hizo particularmente evidente durante la pandemia de COVID-19, cuando el aumento de las dificultades socioeconómicas vino acompañado de la imposición de normas adicionales sobre el comportamiento de las pandillas en muchas zonas urbanas. Un estudio de la Iniciativa Global Contra la Delincuencia Organizada Transnacional (GI-TOC) sobre la gestión delictiva en cinco ciudades de América Latina y África halló que las reglas de distanciamiento social eran aplicadas por pandillas pero venían acompañadas de prácticas depredadoras como extorsión y enfrentamientos armados en zonas densamente pobladas.<sup>203</sup>

En segundo lugar, nuestra comprensión de los grupos delictivos, en particular las pandillas, cambió gradualmente en las últimas décadas. Más recientemente, expertos y actores de la sociedad civil resaltaron cada vez más los intereses políticos, tanto en el control de la seguridad en algunas zonas urbanas como en el establecimiento de vínculos con las autoridades estatales, lo que afecta la confianza popular en los gobiernos e incluso la democracia a nivel local. La evidencia de lugares tan diversos como Haití, Estados Unidos y Kenia muestra que las pandillas se “institucionalizaron” (en forma duradera) en respuesta a procesos sociales y político-económicos como la urbanización, la globalización y las crecientes desigualdades socioeconómicas en las ciudades.<sup>204</sup>

En tercer lugar, las respuestas gubernamentales en una amplia gama de países se basaron sistemáticamente en la policía represiva, incluyendo incursiones armadas en territorios de pandillas, despliegue de fuerzas militares o de gendarmería y encarcelamiento masivo, todo lo cual provocó bajas significativas entre los residentes no involucrados, especialmente en áreas urbanas de bajos ingresos.<sup>205</sup> El Salvador vive bajo un estado de emergencia declarado inicialmente por un mes en marzo de 2022 y extendido varias veces para combatir a las pandillas, con informes de desapariciones forzadas, arrestos masivos arbitrarios y muertes bajo custodia.<sup>206</sup> El caso de El Salvador es una historia de advertencia sobre lo que podría ocurrir en otros entornos donde los enfoques policiales represivos son la política predominante para abordar la violencia delictiva y las pandillas. Además, evidencia significativa apunta a los efectos contraproducentes de los enfoques represivos y militarizados. En Sudáfrica, las investigaciones demostraron que los enfoques de “mano dura” basados en el desmantelamiento de pandillas y el encarcelamiento de sus miembros se ven frustrados por el alto grado de adaptabilidad de los grupos y la utilidad (irónicamente) de las cárceles para que los delincuentes ganen estatus y jerarquía.<sup>207</sup>

Estas tres características —los órdenes locales vinculados a los grupos delictivos, sus estrategias políticas locales y la tendencia de los Estados a adoptar políticas represivas— se combinan para presentar un panorama de un problema generalizado y urgente que enfrentan los gobiernos y la sociedad civil a nivel mundial. A pesar del reconocimiento general de que la delincuencia organizada está profundamente arraigada en las sociedades y los sistemas políticos, las herramientas de los gobiernos se limitan a medidas represivas a corto plazo. El impacto corrosivo de la delincuencia organizada sobre la seguridad humana y la confianza popular en la democracia exige la actuación de los Estados.

## CAPÍTULO 4

GI-TOC ilustró la magnitud del desafío, ya que halló que el 83% de la población mundial vive en países con altos índices de delincuencia, lo que registra un aumento del 79% en comparación con 2021.<sup>208</sup> Como señala su Índice Global de Delincuencia Organizada, esto demuestra que “los esfuerzos globales contra la delincuencia organizada suelen implementar un enfoque de securitización” y descuidan a las comunidades más vulnerables al impacto de la delincuencia organizada, incluida, entre otras, la violencia armada.

Sin embargo, no todas son malas noticias. En medio de un tira y afloja geopolítico global entre democracias y formas autocráticas de gobierno, el Índice muestra que las democracias plenas exhiben mayores niveles de resiliencia ante la delincuencia organizada que otros tipos de regímenes, gracias a las buenas prácticas de gobierno y a una mayor participación de la sociedad civil; aunque estas cualidades positivas suelen estar distribuidas de forma desigual entre los territorios de los países y las comunidades marginadas, como los asentamientos informales, gozan de una gestión no tan buena.

Estos hallazgos son importantes para los gobiernos, organizaciones internacionales y la comunidad de expertos que buscan lecciones y estrategias para reducir la violencia delictiva y otros impactos de la delincuencia organizada sobre la seguridad humana y la estabilidad política. La importancia de frenar la delincuencia organizada para alcanzar el ODS16 y reducir a la mitad la violencia mundial es evidente en las tendencias de homicidios presentadas por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), que estima que el 40% de todos los homicidios están relacionados con la delincuencia organizada y las pandillas.<sup>209</sup> Por desalentadoras que puedan ser estas cifras, el carácter generalizado de la delincuencia organizada y la violencia de pandillas implica que también existe una amplia base de evidencia sobre posibles medidas preventivas y de respuesta.

La evidencia parece sólida respecto de la ineficacia a largo plazo, y de los posibles efectos contraproducentes, de los enfoques represivos y excesivamente militarizados. En las ciudades de América Latina también se demostró que la extensión de los servicios públicos e infraestructura a zonas urbanas marginadas puede contribuir a los objetivos de seguridad pública: el caso de Medellín (Colombia) y las mejoras momentáneas en Río de Janeiro (Brasil) a principios de la década de 2010 son ejemplos, aunque estas medidas por sí solas no han generado un cambio duradero en las desigualdades urbanas ni en la conducta policial. Las investigaciones también demostraron que existen enfoques de aplicación de la ley alternativos a los de mano dura, y que una presencia policial con un mayor enfoque en los ciudadanos y con mayor rendición de cuentas en comunidades vulnerables resulta particularmente eficaz cuando se integra con un enfoque de seguridad institucionalizado, a diferencia de los experimentos efímeros.<sup>210</sup>

Las políticas de seguridad alternativas y los cambios en los patrones socioeconómicos y de gestión de las zonas urbanas vulnerables requieren voluntad política y recursos. Las políticas e intervenciones de seguridad, como la reforma del sector de la seguridad, a menudo marginaron las perspectivas de las comunidades más afectadas por la violencia en lugar de integrarlas. Se necesita una producción conjunta de seguridad para incorporar a los actores locales e integrar mejor a los potenciales o ex pandilleros en roles sociales y económicos productivos. Además de los ejemplos latinoamericanos citados anteriormente, la ONU implementó gradualmente programas de “reducción de la violencia comunitaria” en algunos contextos, un enfoque que involucra directamente a las comunidades para encontrar soluciones a la violencia y evitar que los jóvenes se unan a grupos armados, incluidas las pandillas.<sup>211</sup> Las organizaciones multilaterales y los gobiernos nacionales son fundamentales para fomentar estos enfoques, que involucran a las comunidades en lugar de verlas como meros receptores o espectadores de las fuerzas de seguridad.

Además, los gobiernos municipales fomentaron algunas innovaciones que históricamente tendieron a tener un papel secundario en las políticas de seguridad mediante iniciativas centradas en el aumento de la calidad y el detalle local de los datos sobre delincuencia y en la mejora de las relaciones de las fuerzas de seguridad con la sociedad civil. Desarrollar iniciativas a largo plazo puede ser un desafío para los gobiernos locales y nacionales, tanto en los países del norte como en los países del sur, dadas las prioridades contrapuestas de las políticas públicas. Sin embargo, la aspiración mundial de reducir la violencia y de lograr enfoques más eficaces en materia de seguridad, encapsulada en el ODS16, indica un nivel de compromiso de los gobiernos y la sociedad civil para combatir la delincuencia organizada y los diversos grupos armados asociados a ella. Este esfuerzo será más eficaz cuando se base en la evidencia mencionada anteriormente sobre el profundo arraigo de la delincuencia organizada en las comunidades locales, lo que apunta a soluciones que no solo aborden a los grupos delincuentes, sino también las deficiencias históricas de los propios estados en la atención de sus ciudadanos.

## Recuadro 8: El sector privado como socio y agente para reducir la violencia

Tradicionalmente, la reducción de la violencia, la seguridad y la protección se asocian con el gobierno, las instituciones públicas y, cada vez más, con la sociedad civil. El sector privado generalmente no se consideraba en los debates sobre la reducción de la violencia o incluso se lo veía como potencialmente contraproducente. Sin embargo, el sector privado puede desempeñar un papel importante en estos esfuerzos, especialmente en contextos de baja capacidad estatal. Es difícil definir con precisión el rol del sector privado en la reducción de la violencia, dada la diversidad de actores que lo componen, que van desde microempresas profundamente arraigadas en una comunidad hasta grandes multinacionales con cadenas de suministro complejas, plantillas globales y recursos que superan los de algunos estados soberanos. Si bien algunos actores del sector privado en sectores específicos pueden beneficiarse de la violencia o la inseguridad, muchas empresas tienen un interés particular en promover la paz y la estabilidad, al reconocer que un entorno pacífico mejora la productividad laboral, amplía las bases de consumidores y asegura la viabilidad a largo plazo de sus operaciones. En medio de esta complejidad, la investigación actual es relativamente escasa, pero apunta a varias consideraciones importantes al involucrar al sector privado a ayudar con la reducción de la violencia.

En primer lugar, y quizá no sorprenda, las empresas que suelen estar mejor posicionadas para reducir la violencia a nivel comunitario son aquellas más dependientes de las comunidades en las que operan. En segundo lugar, las empresas están bien posicionadas para realizar cambios dentro de sus propias operaciones que pueden tener un impacto significativo, así como para influir a través de su trabajo de incidencia y su relación con los responsables políticos. Y, por último, existe un espacio para crear marcos normativos globales sobre la reducción de la violencia empresarial e interpersonal, que podrían tener un efecto catalizador importante. En este contexto, existen acciones y ejemplos de lo que los actores del sector privado pueden hacer para prevenir y reducir la violencia interpersonal en todos los niveles.

Las empresas altamente localizadas, incluidas las pequeñas y medianas empresas, o aquellas con factores geográficos específicos como las industrias extractivas, la agroindustria y las empresas de infraestructura, generalmente son las que se ven más directamente afectadas por la violencia y la inestabilidad.<sup>212</sup> Esto hace que su participación en iniciativas de reducción de la violencia no solo sea beneficiosa, sino a veces necesaria para su supervivencia. Su participación puede consistir en liderar sus propias iniciativas, como se vio en el caso del Proyecto Alcatraz de Santa Teresa en Venezuela, donde se trabajó para rehabilitar a miembros de bandas violentas y reintegrarlos a la sociedad, mediante una combinación de capacitación vocacional con apoyo psicológico y participación comunitaria.<sup>213</sup> Las cámaras de comercio locales, junto con empresas locales individuales, también pueden encontrar beneficioso asociarse con el sector público local y organizaciones de la sociedad civil para invertir en estos esfuerzos, como se vio en el caso del rol del Commercial Club de Chicago que apoyó la estrategia del alcalde para reducir la violencia, enfocándose en las causas fundamentales e invirtiendo en barrios desatendidos.<sup>214</sup>

Las grandes empresas, especialmente las grandes multinacionales, pueden desempeñar un rol importante en la reducción de la violencia a través de esfuerzos con su personal y sus operaciones. Aunque esto pueda parecer limitado en alcance, el tamaño de estas compañías implica que incluso los esfuerzos internos pueden tener un gran impacto. Concretamente, esto puede implicar adherirse a códigos de conducta en cuanto a prácticas laborales, gestión de la cadena de suministro y estándares ambientales, y promover una cultura de seguridad personal y paz en el lugar de trabajo. Las iniciativas específicas pueden incluir programas de concientización sobre la violencia en el trabajo y la violencia doméstica, garantizar que los empleados conozcan los recursos y apoyos disponibles si sufren violencia o daño, y fomentar un ambiente de paz y tolerancia. El reciente Convenio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

sobre la Eliminación de la Violencia y el Acoso en el Mundo del Trabajo es una innovación importante que insta al sector privado a tomar acciones para eliminar la violencia en el lugar de trabajo.<sup>215</sup> Otras soluciones prometedoras incluyen los esfuerzos de Avon por proporcionar a todos con quienes trabajan (representantes, empleados, clientes y socios) información y herramientas para reconocer y responder de manera segura a la violencia contra las mujeres.<sup>216</sup>

Más allá de los aportes financieros, las grandes empresas y las cámaras de comercio a nivel local y nacional pueden desempeñar un papel fundamental en la defensa de causas y en la concientización. Las empresas pueden utilizar sus plataformas para dar visibilidad a los problemas relacionados con la violencia, abogar por cambios en las políticas públicas y promover una cultura de no violencia y respeto. Su labor de incidencia puede llevar al fortalecimiento de marcos legales, a una mejor asignación de recursos y a estructuras de apoyo comunitario más sólidas.

Como se mencionó anteriormente, existen marcos e iniciativas de los cuales los actores del sector privado pueden valerse, incluyendo los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos y el Llamado al Sector Privado para Promover la Democracia.<sup>217, 218</sup> Sin embargo, existe una falta general de principios o prácticas consolidadas sobre la violencia interpersonal que los actores del sector privado, o aquellos que buscan involucrarlos, puedan utilizar como referencia. La creación de un marco centralizado de este tipo sería beneficiosa para fortalecer las normas sobre la reducción de la violencia desde el sector privado, establecer buenas prácticas y facilitar la cooperación entre el sector privado y otros actores.

El sector privado tiene un doble rol como socio y como agente en la reducción de la violencia. Puede ayudar con los esfuerzos de construcción de paz a nivel global, yendo más allá de sus objetivos comerciales tradicionales. Al fomentar la colaboración, garantizar la rendición de cuentas, aprovechar sus recursos y centrarse en prácticas sostenibles, el sector privado, ya sea representado por una empresa profundamente arraigada en la comunidad, cámaras de comercio de todos los tamaños o grandes multinacionales, puede ser un aliado valioso en la creación de comunidades más seguras y pacíficas.

## 4.3. Violencia armada y armas pequeñas

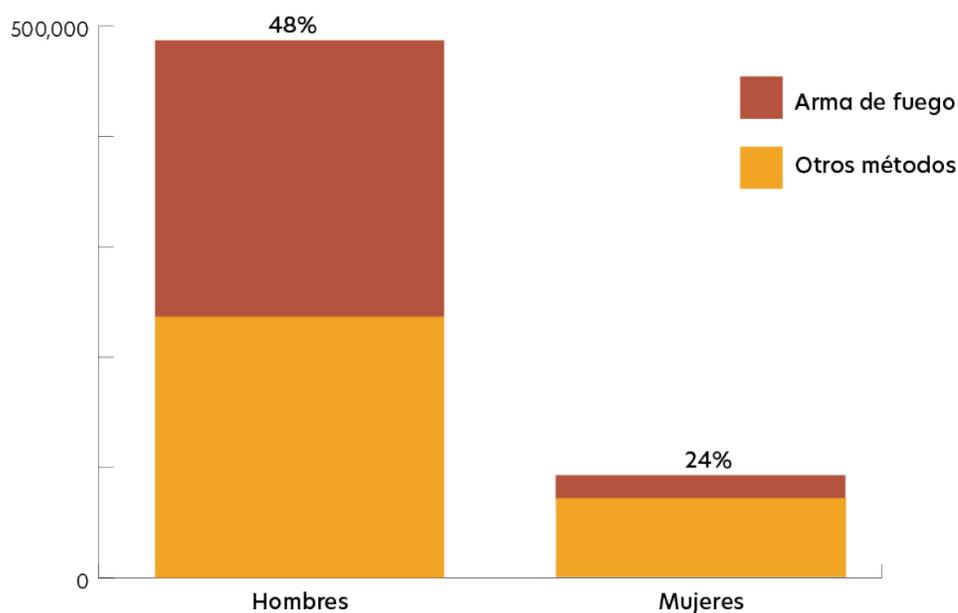
### 4.3.1 El estado de violencia armada

#### POR SMALL ARMS SURVEY

#### Muertes violentas y armas de fuego a nivel mundial

La circulación incontrolada de armas de fuego representa una amenaza para la seguridad humana a nivel mundial. Solo en 2021, de 580,000 muertes violentas en todo el mundo, 260,000 (45%) se cometieron con armas de fuego, con 236,000 hombres y 22,000 mujeres como víctimas.<sup>219</sup> Esta cifra es una estimación mínima derivada de informes donde se mencionaron específicamente las armas de fuego como armas utilizadas.

**FIGURA 13: MUERTES VIOLENTAS POR GÉNERO Y MÉTODO, 2021<sup>220</sup>**



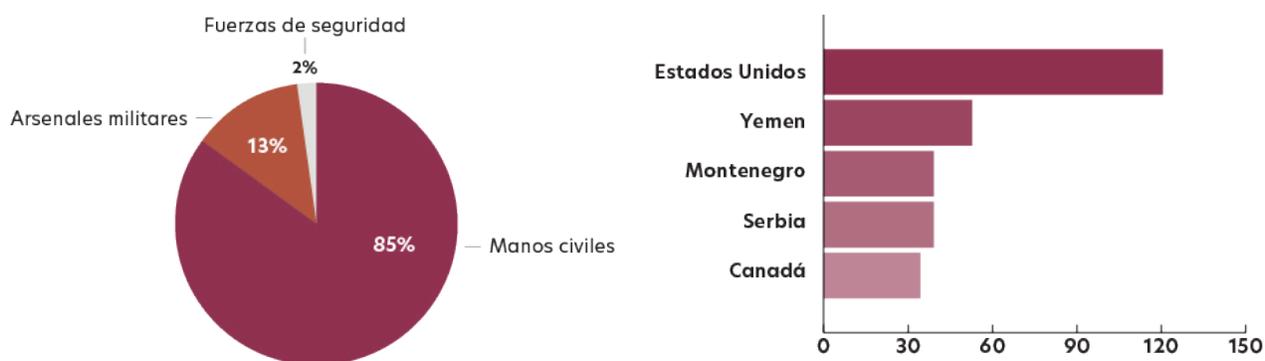
Los hombres tienen una probabilidad mucho mayor que las mujeres de ser víctimas de homicidios por armas de fuego, tanto intencionales como no intencionales. Si analizamos con más detalle la distribución geográfica de las muertes violentas y de las muertes violentas causadas explícitamente por armas de fuego, se observan claros focos de muertes por armas de fuego en todo el mundo. En total, Sudamérica y el sur de Asia registraron el mayor número de muertes violentas en 2021, así como el mayor número de muertes violentas por armas de fuego, junto con América Central. Sin embargo, si observamos las tasas por población, América en su conjunto, el Caribe, África Occidental y Asia Occidental parecen ser las regiones con la mayor tasa de muertes violentas por armas de fuego, incluso en ausencia de conflictos a gran escala en América o el Caribe.

### Cantidad de armas de fuego a nivel mundial

De los mil millones de armas de fuego que circulaban a nivel mundial en 2017, 857 millones (85%) estaban en manos de civiles, 133 millones (13%) en arsenales militares y 23 millones (2%) en manos de las fuerzas de seguridad.<sup>221</sup> La distribución regional de las armas de fuego varía considerablemente según estén en manos de civiles, en poder de militares o de las fuerzas de seguridad. La región con más armas de fuego en poder de civiles es América, seguida de Asia, mientras que Europa representa solo el 11.2%. Sin embargo, Asia es la región con más armas de fuego en poder de militares y fuerzas de seguridad, seguida de Europa y atrás América.<sup>222</sup>

Además, las tasas de tenencia de armas de fuego por parte de civiles también varían significativamente en todo el mundo, con aproximadamente 121 armas de fuego por cada 100 residentes en Estados Unidos, 53 en Yemen, 39 en Serbia y 35 en Canadá. En el otro extremo, países como Indonesia y Japón tienen una tasa de menos de un arma de fuego por cada 100 personas.<sup>223</sup>

**FIGURA 14: TENENCIA DE ARMAS DE FUEGO Y PRINCIPALES PAÍSES POR TENENCIA DE ARMAS DE FUEGO EN MANOS DE CIVILES (POR CADA 100 RESIDENTES), 2017<sup>224</sup>**



Cabe señalar que las existencias mundiales registraron un aumento en la última década, principalmente debido a las existencias civiles, que crecieron de 650 millones en 2006 a 857 millones en 2017. Además, si bien es más fácil recopilar datos sobre registros y existencias de armas de fuego civiles, Small Arms Survey no observa el mismo nivel de transparencia cuando se trata de existencias militares y de fuerzas de seguridad.<sup>225</sup>

## Ejemplos de proliferación masiva después de los conflictos

En tiempos de conflicto y disturbios civiles, la proliferación masiva de armas dentro de un país o a través de sus fronteras agrava la amenaza a la seguridad humana y profundiza el sufrimiento de la población. El caso de Libia ilustra cómo las armas procedentes de depósitos gubernamentales y la asistencia militar extranjera pueden desviarse más allá del conflicto y desestabilizar a los países vecinos. La revolución libia de 2011 provocó un desvío a gran escala de entre 400,000 y 6 millones de armas pequeñas y ligeras, así como importantes pérdidas de municiones.<sup>226</sup>

Al inicio del conflicto, las fronteras occidentales del país se convirtieron en un foco de tráfico de armas, con un impacto significativo en la región.<sup>227, 228</sup> En 2015, el informe del panel del Consejo de Seguridad de la ONU concluyó: “Las armas originadas en Libia reforzaron significativamente la capacidad militar de los grupos terroristas que operan en diferentes partes de la región, incluidos Argelia, Egipto, Mali y Túnez en particular.”<sup>229</sup> Las armas pequeñas desviadas de los conflictos también pueden tener impactos directos en los niveles de violencia interpersonal y delitos violentos en zonas sin conflicto. Tras el proceso de independencia de Namibia, muchas de las armas que no se incautaron tras el acuerdo de desarme se desviaron a países vecinos, que experimentaron un aumento repentino y drástico de la violencia delictiva armada.<sup>230</sup> También se demostró que el problema de los excombatientes en posesión de armas pequeñas contribuye a los elevados niveles de violencia y delincuencia en los países afectados y sus vecinos después de un conflicto, en particular cuando no se implementan programas de desmovilización y reintegración de forma eficaz.<sup>231</sup> Por lo tanto, esta es una de las muchas formas en que las sociedades que emergen de un conflicto luchan por mantener bajos los niveles de violencia interpersonal.<sup>232</sup>

### 4.3.2 Herramientas e instrumentos para prevenir la proliferación y el mal uso de las armas pequeñas

#### POR LA OFICINA DE ASUNTOS DE DESARME DE LAS NACIONES UNIDAS

Los impactos de la proliferación ilícita, el desvío y el uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras son diversos, pero todos conllevan un costo humano significativo. Las armas pequeñas, incluidas las de fuego, pueden alimentar o prolongar conflictos, provocar abusos de derechos humanos y violencia de género, facilitar la delincuencia organizada, incluido el terrorismo, causar desplazamientos masivos, dificultar la asistencia humanitaria y obstaculizar el desarrollo sostenible. Como señala Small Arms Survey, las armas de fuego son responsables de casi la mitad de las muertes violentas en el mundo.

Estas graves consecuencias exigen medidas urgentes y persistentes por parte de los Estados, las organizaciones intergubernamentales, el sector privado y la sociedad civil. Tradicionalmente, el enfoque de este problema se centró en dos ejes: **la oferta de armas pequeñas y municiones ilícitas** y **los factores que impulsan su demanda**. Si bien ambos ejes son importantes, se gestionan de forma independiente, lo que a menudo dio lugar a enfoques incompletos, ineficaces e insostenibles que no se centran en el contexto, las personas más afectadas ni los factores que propician la violencia. Para alcanzar el objetivo de reducir a la mitad la violencia armada mundial para 2030, necesitamos ajustar nuestro rumbo incorporando elementos de desarrollo socioeconómico en el análisis de los factores de demanda. Desde esta perspectiva, el control de las armas pequeñas y armas ligeras debe ser "desarrollista," especialmente en entornos frágiles y post-conflicto, donde se necesita un entorno seguro para que el desarrollo prospere.

En la práctica, esto requiere enfoques multifacéticos que impulsen mecanismos y herramientas a nivel global, regional y nacional, garantizando al mismo tiempo una colaboración eficaz entre todos los niveles. A nivel global, diversos instrumentos y marcos, tanto política como jurídicamente vinculantes, ofrecen orientación y definen el compromiso de los esfuerzos nacionales y regionales para combatir las armas pequeñas y armas ligeras ilícitas, incluyendo el Programa de Acción sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, el Instrumento Internacional de Rastreo y el Protocolo sobre Armas de Fuego y

el Tratado sobre el Comercio de Armas. Más recientemente, se puso de relieve la importancia de abordar la proliferación ilícita de municiones, especialmente en virtud del nuevo Marco Global sobre municiones convencionales. Dada la naturaleza transnacional de la proliferación, el desvío y el uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras y municiones, las organizaciones regionales pueden desempeñar un papel fundamental en el establecimiento de agendas regionales y el desarrollo de mecanismos regionales que aborden estas cuestiones, promuevan objetivos colectivos y faciliten la colaboración transfronteriza.

Sin embargo, la acción más importante es asegurar la responsabilidad nacional sobre la demanda y la oferta de armas pequeñas y municiones, incluyendo medidas y mecanismos de control. Los Estados deberían considerar el desarrollo de metas nacionales e indicadores de logro que puedan ayudar a traducir sus compromisos globales de acuerdo con sus prioridades, recursos y capacidades. Al integrar los enfoques de reducción de la violencia armada, las estrategias de prevención y el control de armas pequeñas y armas ligeras con la perspectiva de género, los Estados pueden abordar los impactos multisectoriales y de género de las armas pequeñas y municiones. Además, es importante comprender, monitorear e investigar la cadena de suministro/desvío a lo largo de la vida útil y la multiplicidad de actores que forman las redes de proliferación de armas pequeñas y trabajar con los principales productores, tanto las autoridades nacionales como la industria/sector privado, en sus responsabilidades para abordar los problemas de armas y municiones ilícitas. La combinación de estos elementos en un plan de acción nacional que establezca las estrategias, acciones y cronogramas de gestión de armas y municiones de cada Estado puede ayudar a garantizar un enfoque coordinado, integral y eficaz.

Los Estados no están solos en sus iniciativas, y con el tiempo se desarrollaron diversas herramientas y mecanismos de asistencia para apoyarlos en la implementación de un enfoque más integral y de apoyo financiero para el control de las armas pequeñas y armas ligeras y la gestión de municiones. Esto incluye la Entidad para Salvar Vidas (SALIENT, por su sigla en inglés), una iniciativa de la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme (ONUDA) apoyada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz (UN PBSO). SALIENT apoya actividades catalizadoras para operacionalizar e integrar el control de armas pequeñas y la reducción de la violencia armada en las iniciativas y políticas de desarrollo. En Jamaica, el proyecto SALIENT integró enfoques de oferta y demanda de armas en una única modalidad de programación mediante actividades como la revisión del marco legislativo de armas de fuego de Jamaica, la capacitación pertinente a los funcionarios nacionales encargados de hacer cumplir la ley, la participación de educadores, en su mayoría mujeres, en la consolidación de la paz comunitaria y la realización de la primera auditoría de violencia de Jamaica para recopilar datos relevantes.

La comunidad internacional también puede proporcionar recursos para la implementación de proyectos y asistencia técnica. Por ejemplo, el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Cooperación en materia de Regulación de Armas (UNSCAR) apoya proyectos como la asistencia técnica a las autoridades nacionales en áreas como el mercado, la destrucción, el rastreo y la gestión de arsenales de armas, así como la asistencia a las organizaciones de la sociedad civil. Mediante la presencia en el lugar de los Equipos de País con el apoyo de los donantes, las organizaciones internacionales también pueden contribuir a apoyar enfoques gubernamentales integrales que integren el control de las armas pequeñas y armas ligeras en los marcos nacionales de desarrollo y aborden las causas profundas de la demanda de armas, partiendo de la premisa de que el desarrollo sostenible necesita un entorno libre de flujos ilícitos y uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras para prosperar.

El informe de políticas del secretario general de julio de 2023, "Una Nueva Agenda para la Paz," reconoce la importancia de un control eficaz de las armas pequeñas para prevenir conflictos, construir una paz sostenible y propiciar el desarrollo sostenible. El llamamiento para reducir el costo humano de las armas es urgente y puede contribuir a las iniciativas mundiales para impulsar el desarrollo sostenible para 2030 y años posteriores.

## 4.4 Violencia contra las mujeres

### POR LA RED DE IGUALDAD DE GÉNERO PARA EL CONTROL DE ARMAS PEQUEÑAS (GENSAC)

Si bien muchas formas de violencia afectan predominantemente a los hombres, la violencia contra las mujeres es un problema importante en todas las regiones del mundo y presenta características distintivas que la diferencian de otras formas de violencia. El asesinato de mujeres y niñas no parece seguir las tendencias generales de los homicidios, especialmente en lo que respecta a su reducción. Aunque las estimaciones apuntan a una caída en el número total de homicidios después de un pico en 2021, el número de mujeres y niñas asesinadas intencionalmente en 2022 fue el más alto en más de dos décadas.<sup>233</sup> Además, mientras que los hombres son más susceptibles a ser víctimas de violencia fuera de sus hogares, las mujeres corren un mayor riesgo de ser víctimas de violencia en sus hogares y a manos de un familiar o pareja íntima: el 56 por ciento de los homicidios intencionales de mujeres y niñas ocurren en el hogar, en comparación con el 11 por ciento de los homicidios donde la víctima es hombre.<sup>234</sup> En promedio, una mujer o niña es víctima de un homicidio intencional en sus hogares cada doce minutos, y casi un tercio de las mujeres experimentará violencia de pareja en sus vidas.<sup>235, 236</sup> Dicho esto, las mujeres aún enfrentan una amplia variedad de tipos de violencia fuera del hogar no relacionados con la violencia de pareja. Esta violencia está distribuida de manera igualmente desigual por región, como se describe en el capítulo anterior sobre la incidencia y los costos de la violencia.

**FIGURA 14: PORCENTAJE DE HOMICIDIOS COMETIDOS POR LA PAREJA O UN FAMILIAR, POR GÉNERO<sup>237</sup>**



Esta violencia conlleva una pesada carga para las personas y la sociedad. Las mujeres víctimas de violencia pueden sufrir sus efectos durante toda su vida, lo que impacta directamente en la vida de sus hijos. El abuso sexual y físico puede tener efectos permanentes en la salud física y mental de las mujeres, que exceden las lesiones que puedan sufrir. El abuso sexual o físico aumenta el riesgo de que las mujeres contraigan enfermedades de transmisión sexual y duplica la probabilidad de sufrir depresión y problemas con el alcohol.<sup>238</sup> Además, los impactos de la violencia contra las mujeres pueden ser multigeneracionales. Los niños que crecieron en hogares donde se observó violencia de pareja tienen un mayor riesgo de experimentar problemas de comportamiento y emocionales, y son más propensos a cometer o ser víctimas de violencia de pareja.<sup>239</sup>

Además, la experiencia de las mujeres que sufren violencia no puede separarse del contexto patriarcal en el que se produce. En todo el mundo, las mujeres solo tienen el 77% de los mismos derechos que los hombres,

y muchas se ven limitadas en sus derechos económicos, su libertad de movimiento y la decisión sobre su estado civil.<sup>240</sup> Desde el comienzo de sus vidas, reciben menos oportunidades que los hombres, y menos de la mitad de los países lograron la paridad de género en la educación primaria, lo que deja a casi 130 millones de niñas sin escolarizar.<sup>241</sup> Estas restricciones en la vida de las mujeres las colocan en una posición vulnerable como víctimas de violencia, especialmente cuando es cometida por familiares o parejas, y a menudo les impiden escapar de situaciones peligrosas.

En un tono más alentador, existen algunos ejemplos de intervenciones prometedoras que tuvieron resultados significativos en la reducción de la violencia contra las mujeres, el apoyo a las víctimas y la minimización de sus repercusiones. El marco RESPECT (por su sigla en inglés) a las mujeres: Prevención de la Violencia contra las Mujeres, ofrece un conjunto de recursos y herramientas prácticas destinadas a apoyar la implementación de políticas y programas para prevenir la violencia contra las mujeres.<sup>242</sup> El marco destaca siete tipos de estrategias consistentes y eficaces: fortalecimiento de las habilidades relacionales; empoderamiento de las mujeres; (garantía de la prestación de) servicios; reducción de la pobreza; (creación de) entornos seguros; (prevención del) abuso infantil y adolescente; y transformación de actitudes, creencias y normas.<sup>243</sup>

En consonancia con el marco RESPECT, el apoyo psicosocial y otras intervenciones psicológicas demostraron ser eficaces tanto para prevenir la violencia contra las mujeres como para brindar apoyo a las víctimas. En Zambia, el Programa de Tratamiento de la Violencia y el Alcohol (VATU, por su sigla en inglés) brindó asistencia de salud mental a parejas para abordar la violencia de pareja y problemas conexos, como la depresión, la ansiedad y el consumo nocivo de alcohol. Las mujeres de las familias que participaron en el programa denunciaron un 40 por ciento menos de casos de violencia de pareja en los años posteriores en comparación con el promedio nacional.<sup>244</sup>

Las intervenciones que combinan el empoderamiento económico y la capacitación social también mostraron ser eficaces. Un ejemplo es el programa Intervención de Microfinanciación para el SIDA y la Equidad de Género (IMAGE, por su sigla en inglés) en Sudáfrica, que combinó las microfinanzas con un plan de capacitación sobre género y VIH en comunidades rurales. Los participantes reportaron una reducción del 55% de los casos de violencia física o sexual por parte de su pareja en comparación con el año.<sup>245</sup>

Además de estos ejemplos, las intervenciones que buscan cambiar las normas de género desiguales mediante la movilización comunitaria, los programas escolares que mejoran la seguridad en las escuelas y eliminan los castigos severos, los programas escolares que desafían los estereotipos de género y la educación participativa grupal dirigida a generar reflexiones críticas sobre los desequilibrios de poder relacionados con el género produjeron resultados positivos en la reducción de la violencia contra las mujeres.<sup>246</sup>

### Recuadro 9: GENSAC

Otro paso fundamental en la lucha contra la violencia contra las mujeres es apoyar y empoderar a las mujeres para que se conviertan en actores clave en la prevención de la violencia. GENSAC es un ejemplo de una iniciativa que sitúa a las mujeres al frente de los esfuerzos para reducir la violencia en sus comunidades y más allá. Fundada en 2019, la red está formada por mujeres que trabajan en organizaciones comunitarias, el sector de la seguridad, el mundo académico y las organizaciones internacionales en los Balcanes Occidentales, América Latina, el Caribe y África para promover el control de armas pequeñas con perspectiva de género. Con más de 100 miembros en sus regiones de enfoque, la red ya logró avances significativos en la modificación de normas y regulaciones, y en la protección de las mujeres frente a la violencia armada.

En América Latina, los miembros de la red iniciaron una Mesa Redonda Parlamentaria regional para debatir las iniciativas legislativas para promover el control de armas con perspectiva de género. Estas reuniones

anuales de legisladores, la sociedad civil, e investigadores, realizadas en 2021, 2022 y 2023, contaron con la participación de formuladores de políticas de ocho países latinoamericanos (Colombia, Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, República Dominicana y México) y condujeron al establecimiento de un repertorio de leyes sobre femicidio, violencia de pareja y otras formas de violencia contra la mujer, incluyendo las llamadas leyes de "alerta" para limitar la tenencia de armas por parte de agresores de violencia doméstica. También trabajaron para monitorear el avance de la legislación en varios países de la región y mantener la colaboración para impulsar un control de armas con perspectiva de género.

En África, particularmente en Malí, Burkina Faso y Senegal, los miembros de GENSAC adoptaron iniciativas para involucrar a representantes electos y autoridades de seguridad tanto a nivel nacional como local. Su principal objetivo fue abogar por la inclusión significativa de las mujeres en las iniciativas de control de armas. Paralelamente a estas iniciativas, los miembros de GENSAC colaboraron estrechamente con las comunidades locales para crear un sistema de alerta temprana. Esto se logró mediante la creación de un comité dedicado a alertar y responder ante incidentes de violencia contra la mujer, con el objetivo general de fortalecer las medidas preventivas y disuadir dichos actos.

Otro aporte destacado de los miembros de GENSAC en África fue su iniciativa por capacitar a los líderes religiosos y tradicionales en materia de violencia contra la mujer, en particular, la violencia con armas de fuego hacia las mujeres. Aprovecharon la influencia de estos líderes en sus comunidades para concientizar sobre la violencia contra la mujer y fomentar la prevención de la violencia mediante el diálogo comunitario.

## 4.5 Violencia contra los niños

### **POR EL SECRETARIO DE PATHFINDERS, CON APORTES DE LA OMS, LA OFICINA DEL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS Y LA (EX) ALIANZA GLOBAL PARA PONER FIN A LA VIOLENCIA CONTRA LA NIÑEZ Y EL FONDO GLOBAL PARA LA INFANCIA**

Los niños víctimas de violencia sufren cambios irrevocables en sus vidas. Los efectos de dicha violencia conllevan enormes costos para las personas, la economía y la sociedad. Cada año, mil millones de niños experimentan alguna forma de violencia (física, sexual o emocional), y 120 millones de niñas sufren contacto sexual forzado antes de los 20 años.<sup>247, 248</sup> Los niños menores de 18 años son víctimas de más del 15 por ciento de los homicidios intencionales a nivel mundial.<sup>249</sup> Para aquellos que sobreviven, los efectos de la violencia se sentirán durante toda la vida. Tendrán un mayor riesgo de sufrir enfermedades mentales y enfermedades crónicas, incluyendo cáncer y enfermedades cardíacas, y de participar en comportamientos de alto riesgo, como el uso nocivo de alcohol y drogas, fumar y mantener relaciones sexuales sin protección.<sup>250</sup> Para la sociedad, los costos son asombrosos, incluidos los costos relacionados con la atención médica, el sistema de justicia penal y la pérdida de productividad. Por ejemplo, solo en Estados Unidos, el costo estimado del maltrato infantil al año es de 428,000 millones de dólares.<sup>251</sup>

Además, las víctimas de violencia infantil son propensas a continuar el ciclo de violencia y delincuencia. Las personas reiteradamente expuestas a actos de violencia a una edad temprana tienen cuatro veces más probabilidades de ser agresores o víctimas de violencia en la edad adulta y treinta veces más probabilidades de intentar suicidarse.<sup>252</sup> Una sociedad que permite que sus hijos estén expuestos

repetidamente a las amenazas de violencia seguirá soportando las consecuencias de dicha violencia durante las generaciones venideras.

Proteger a los niños y brindarles un entorno seguro y acogedor puede parecer una causa fácil de defender, y abundan las campañas y los ciudadanos bienintencionados que piden poner fin a la violencia contra los niños. Sin embargo, los esfuerzos para abordar este problema generalmente resultan insuficientes. Su naturaleza interseccional dificulta establecer líneas de mando claras y generar la voluntad política necesaria entre las partes interesadas. Casi todos los países informan que existen múltiples sectores gubernamentales responsables de abordar los problemas relacionados con la violencia contra los niños, incluidos los departamentos de salud, educación, justicia y servicios sociales.<sup>253</sup> Si bien existen razones justificadas para dividir las responsabilidades en función de las múltiples ramificaciones del problema, en la práctica, esto puede significar que ningún sector se considere el principal responsable de abordarlo.

Además, si bien la mayoría de los países cuentan con legislación para prevenir la violencia contra los niños y apoyar a las víctimas, estas leyes suelen implementarse o aplicarse de forma inadecuada, y se sabe poco sobre su eficacia para prevenir la violencia. De igual manera, si bien el 80 por ciento de los países informan que cuentan con un plan de acción nacional para abordar la violencia contra los niños, solo el 20 por ciento de los países informan que tienen sus planes totalmente financiados, lo que subraya la importancia de una financiación adecuada para acelerar el progreso hacia la eliminación de la violencia contra los niños.<sup>254</sup>

La falta de una definición clara de qué constituye violencia contra los niños dificulta que los profesionales y los responsables de la toma de decisiones recopilen datos desglosados y evalúen la magnitud del problema. Para superar este desafío, representantes de oficinas nacionales de estadística, instituciones gubernamentales, el mundo académico, la sociedad civil y organizaciones internacionales crearon la Clasificación Internacional de la Violencia contra los Niños, que ofrece una definición integral de la violencia contra los niños que, por primera vez, abarca todas sus dimensiones.<sup>255</sup> Sin embargo, el bajo registro sigue siendo un problema frecuente en este ámbito, y con frecuencia las encuestas poblacionales revelan que las tasas de violencia contra los niños son mucho más altas que las que indican las estadísticas oficiales.

Afortunadamente, existen ejemplos de iniciativas que lograron avances notables en la reducción de la violencia contra los niños. INSPIRE: Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños, es un paquete técnico basado en la evidencia para apoyar a los países en la prevención y la respuesta a la violencia contra los niños de 0 a 17 años. Las estrategias de prevención enumeradas en INSPIRE lograron una reducción del 20 al 50% de la violencia contra los niños.<sup>256</sup> El paquete técnico consta de estrategias que abordan los factores de riesgo y de protección en cuatro niveles de riesgo (individual, relacional, comunitario y social). Incluye orientación para la selección, implementación y seguimiento de políticas, programas y servicios eficaces mediante una respuesta multisectorial para prevenir y responder a la violencia contra los niños. Las estrategias son las siguientes:

**Tabla 1: INSPIRE: Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños e intervenciones<sup>257</sup>**

Estrategia INSPIRE	Intervenciones
<b>Implementación y cumplimiento de la ley</b>	Leyes que prohíben el castigo violento, penalizan el abuso sexual, previenen el abuso de alcohol y limitan el acceso de los jóvenes a las armas de fuego.
<b>Normas y valores</b>	Intervenciones que buscan cambiar las normas sociales y de género perjudiciales, como la lucha contra el matrimonio infantil y la educación de las comunidades sobre la violencia doméstica.
<b>Entornos seguros</b>	Intervenciones que buscan abordar los focos de violencia y mejorar el entorno construido.
<b>Ayuda a padres y cuidadores</b>	Visitas domiciliarias, programas integrales de bienestar social e intervenciones en entornos comunitarios.
<b>Fortalecimiento económico y de ingresos</b>	Intervenciones que proporcionan transferencias de efectivo, así como intervenciones que combinan microfinanzas o préstamos con capacitación en equidad de género.
<b>Servicios de respuesta y ayuda</b>	Enfoques terapéuticos y de asesoramiento, que incluyen programas de tratamiento para delincuentes juveniles y la colaboración con los servicios de bienestar social en intervenciones de acogida familiar.
<b>Educación y habilidades prácticas</b>	Intervenciones para aumentar la matriculación escolar y hacer que las escuelas sean entornos seguros. Esto también incluye habilidades de formación social y prácticas, además de mejorar el conocimiento de niños, niñas y adolescentes sobre el abuso sexual y la violencia de pareja.

Un ejemplo de esta iniciativa es el programa *Parenting for Lifelong Health: Sinovuyo*, diseñado para ayudar a las familias a afrontar los retos de la crianza de niños y adolescentes en países de ingresos bajos y medios. El programa consta de catorce sesiones, a diez de las cuales asisten conjuntamente los cuidadores y los adolescentes, mientras que a las cuatro restantes asisten solo los adolescentes. Estas sesiones se llevan a cabo en centros comunitarios locales, iglesias o al aire libre bajo los árboles, y son facilitadas por miembros capacitados de la comunidad que utilizan técnicas de aprendizaje colaborativo como cuentos tradicionales, juegos de rol y tareas para el hogar. El programa mostró efectos positivos significativos en un estudio realizado en la provincia de Cabo Oriental, Sudáfrica. Las familias que participaron en el programa informaron menos casos de abuso y castigo corporal, junto con mejoras en las prácticas de crianza positivas y participativas. El programa redujo eficazmente el uso del castigo corporal por parte de los cuidadores, los problemas de salud mental, el estrés parental y el consumo de sustancias.

# CAPÍTULO CINCO: RECOMENDACIONES PARA ACELERAR LA ACCIÓN

## 5.1 Recomendaciones para todas las partes interesadas

Existen medidas cruciales que las partes interesadas de todos los niveles pueden adoptar para reducir la violencia interpersonal, muchas de las cuales se aplican a actores de múltiples o diferentes niveles según el contexto. Por ejemplo, las instituciones policiales y judiciales pueden ser municipales, provinciales o nacionales, según la forma de estado y de gobierno. Las siguientes recomendaciones pueden ayudar a garantizar políticas, programas e inversiones eficaces e impactantes, ya sea que se apliquen a una comunidad o a un continente.

- **Destinar las inversiones y los programas a lugares, personas y comportamientos específicos en riesgo.** Esta fue una característica de casi todos los enfoques exitosos descritos en este informe. También destaca las recomendaciones sobre la importancia de la recopilación de datos.
- **Invertir en el cambio de normas y comportamientos.** Esto es esencial para garantizar la durabilidad de los cambios.
- **Reconocer que las alianzas intersectoriales son esenciales y deben involucrar a los actores locales.** Esta es una característica esencial de la mayoría de los éxitos basados en la evidencia identificados por el Grupo de Trabajo.
- **Fomentar la colaboración entre aquellos que trabajan en diferentes formas de violencia.** Si bien los matices de cada tipo de violencia justifican cierto nivel de especialización, existen muchas ventajas al trabajar de forma transversal y encontrar un enfoque integrado para frenar la violencia. Además de la necesidad de la colaboración intersectorial, las instituciones y sectores individuales deberían crear grupos de trabajo para superar las brechas entre las comunidades de práctica y garantizar el intercambio regular de información entre quienes trabajan en temas de violencia.
- **La prevención es más eficiente que la reducción.** La violencia genera más violencia. Al actuar desde la raíz y abordar los factores de riesgo estructurales de la violencia, los actores nacionales y locales pueden concentrar sus esfuerzos en lograr un cambio a largo plazo en lugar de limitarse a “apagar incendios”. Si bien las iniciativas de prevención son más eficaces cuando se lideran a nivel nacional, los actores internacionales están bien posicionados para apoyar estas iniciativas.
- **Abordar la violencia de género como una forma específica de violencia.** En general, la violencia de género es una forma única de violencia que no responde a esfuerzos de reducción más amplios. Existe en países con bajas tasas de homicidio y, lo que es importante, no necesariamente disminuye cuando bajan otros índices de violencia. Se necesitan políticas, inversiones e intervenciones dirigidas específicamente a la violencia de género.
- **Aprovechar la oportunidad para obtener resultados rápidos.** Es posible invertir en actividades con potencial de impacto inmediato sin desviar recursos de las políticas de desarrollo social a largo plazo necesarias para un cambio perdurable. Políticas como las restricciones al consumo de alcohol y programas como aquellos para interrumpir la violencia pueden tener resultados inmediatos tangibles que salvan vidas, generan apoyo público para la inversión en la reducción de la violencia y dan lugar a programas a largo plazo.
- **Considerar la aplicación de la ley como un elemento de un plan más amplio e integral de reducción de la violencia.** Las tácticas de mano dura centradas exclusivamente en la aplicación de la ley son ineficaces, requieren recursos significativos y, junto con la reacción política contra las administraciones que las implementan, pueden agravar la violencia a largo plazo. La aplicación de la ley es más eficaz cuando se combina con iniciativas de desarrollo social y se considera un componente de un plan integral de reducción de la violencia. Incluso las políticas comunitarias tienen resultados desiguales, en el mejor de los casos, cuando se aplica sin otras intervenciones.

Tal como se describe más abajo, existen otras acciones para acelerar la reducción de la violencia que son más específicas respecto de los actores en ciertos niveles.

## 5.2 Recomendaciones para los gobiernos y líderes locales

- **Crear estrategias localizadas de reducción de la violencia.** La investigación fundamental encontró la mayor prueba de éxito en las iniciativas locales de reducción y prevención de la violencia. Una estrategia exitosa coordinará a actores de todos los sectores dentro de una comunidad, se centrará en barrios y poblaciones específicos con mayor riesgo y ayudará a orientar las inversiones y el apoyo de los gobiernos nacionales, los donantes internacionales y el sector privado para respaldar una estrategia integral. Dichas estrategias deben basarse en datos sobre incidencia, geografía, demografía y evaluación del impacto de los programas.
- **Establecer mecanismos centralizados para la prevención de la violencia.** Estos pueden adoptar diversas formas, incluyendo oficinas de prevención de la violencia, y servir para coordinar a diversos actores locales públicos, sin fines de lucro y privados para implementar una estrategia multisectorial exitosa como las descritas anteriormente. Además, fomentarán las relaciones y facilitarán las alianzas con actores internacionales, financiadores extranjeros y contrapartes en otros municipios para movilizar recursos y facilitar el intercambio de información crucial sobre las mejores prácticas.

## 5.3 Recomendaciones para los gobiernos nacionales

- **Mejorar la recopilación y el acceso a la información.** Para prevenir y reducir la violencia, las partes interesadas deben entender las características específicas de la violencia que ocurre dentro de sus fronteras. Para ello, los gobiernos deben invertir en facilitar el acceso a datos precisos, completos y desglosados a una amplia gama de actores. Los diferentes tipos de violencia tienen diferentes víctimas, agresores y soluciones. Para reflejar esto, los datos deben desglosarse por género, edad, raza, etnia y otra información demográfica. Los datos sobre violencia son más útiles cuando están disponibles a nivel local para permitir acciones específicas en las zonas más afectadas. Incluso en algunos de los entornos con datos más sólidos, aún se necesitan mejoras para obtener datos suficientemente localizados.
- **Realizar estudios de costos para lograr un argumento comercial sólido para prevenir y reducir la violencia.** Los gobiernos nacionales pueden considerar la realización de estudios de costos y costo-beneficio de la violencia para lograr un argumento comercial sólido para prevenir y reducir la violencia. Los primeros hallazgos demostraron que las iniciativas de prevención de la violencia tienen un buen retorno de la inversión. Se necesitan más estudios a nivel nacional para reforzar este argumento. Los gobiernos pueden utilizar los resultados de estos estudios para fomentar debates interministeriales (por ejemplo, entre los ministerios de asuntos sociales, interior, finanzas y justicia) con el fin de optimizar la asignación de inversiones si se tiene en cuenta la relación costo-beneficio de las intervenciones. También pueden utilizar los estudios para comunicar públicamente los datos y así generar apoyo para una mayor inversión en la reducción de la violencia, incluyendo las inversiones a largo plazo necesarias para garantizar resultados duraderos.
- **Invertir en planes de prevención que aborden los vínculos entre la paz, la justicia y la inclusión.** Cuando no se satisfacen las necesidades de justicia y aumenta la desigualdad, también aumentan el riesgo de violencia. Un plan integral de prevención fortalece la soberanía, se basa en la evidencia, es inclusivo e invierte en factores de protección que abordan las causas profundas de la violencia. Esto incluye apoyar iniciativas de justicia centradas en las personas que respondan a sus necesidades cotidianas, reduzcan sistemáticamente la desigualdad e implementen medidas para contrarrestar las narrativas polarizadoras y divisivas.
- **Invertir en sistemas de justicia centrados en las personas y que aborden las brechas legislativas.** La falta de soluciones a los problemas legales puede exacerbar los sentimientos de exclusión y generar tensiones. Los sistemas de justicia y aplicación de la ley que responden a las necesidades de la ciudadanía son un componente esencial de las estrategias integrales de prevención de la violencia. Además, las leyes justas mejoran el acceso a la justicia, abordan las causas profundas de la violencia y son una herramienta necesaria en estos esfuerzos. Un punto de partida útil para muchos países serán las leyes sobre armas de fuego, alcohol y violencia de pareja, que son lagunas frecuentes que pueden producir resultados tangibles inmediatos al abordarse.
- **Diseñar e implementar estrategias de prevención lideradas a nivel nacional.** Los planes nacionales de prevención bien elaborados fortalecen la soberanía. Deben ser específicos del contexto, basarse en la evidencia, ser sostenibles, integrados e incluir a todos los sectores de la sociedad.

- **Abordar la desigualdad y la división.** Una extensa bibliografía avala que las desigualdades horizontales y verticales pueden ser factores que impulsan diferentes tipos de violencia. Además, las narrativas polarizadoras cada vez más comunes, incluido el discurso de odio, generan sentimientos de exclusión y exacerbaban las tensiones sociales. Abordar esto es fundamental para cualquier iniciativa de reducción de la violencia a largo plazo.
- **Apoyar el ajuste del gasto hacia modelos más integrales.** Los presupuestos de muchos países y la financiación que reciben aún se centran en gran medida en modelos contraproducentes centrados en la aplicación de la ley y podrían mejorarse con inversiones en modelos de prevención centrados en la comunidad.

## 5.4 Recomendaciones para los ministerios de relaciones exteriores y las representaciones gubernamentales en instituciones multilaterales

- **Considerar las inversiones en la reducción de la violencia interpersonal como parte fundamental de la cartera de inversiones de los ODS.** Como se muestra en este informe, las inversiones en iniciativas dirigidas a la violencia interpersonal son rentables y pueden actuar como un mecanismo impulsor para avanzar en otras metas de la Agenda 2030.
- **Limitar la proliferación de armas mediante el cumplimiento de los protocolos y compromisos existentes.** La gestión de la vida útil de las municiones, incluidos los mecanismos de rastreo, debe considerarse un componente fundamental de estas iniciativas, de acuerdo con las recomendaciones del Grupo de Trabajo de Composición Abierta de las Naciones Unidas sobre Municiones, copresidido por Costa Rica y Alemania. Los Estados miembros podrían colaborar para garantizar la correcta implementación de todos los mecanismos e instrumentos sobre el tema, incluyendo el Programa de Acción sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, el Instrumento Internacional de Rastreo, el Tratado sobre el Comercio de Armas, el Protocolo sobre Armas de Fuego y el nuevo Marco Global sobre Municiones Convencionales.
- **Considerar la actualización y creación de instrumentos normativos sobre la prevención eficaz de la violencia para abordar la violencia interpersonal.** Estos podrían incluir el Pacto para el Futuro adoptado por la ONU en 2024 o una nueva versión de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo.
- **Incluir a los líderes subnacionales, mujeres y jóvenes en la elaboración de políticas y marcos internacionales que incidan en la violencia interpersonal.** Dada la naturaleza eminentemente local de la violencia interpersonal, la comunidad internacional se beneficiaría enormemente de una mayor inclusión de líderes subnacionales en estos procesos. Esto incluye a alcaldes y líderes de la sociedad civil. Son quienes están más cerca de la violencia, son los más directamente afectados por ella y quienes están en la mejor posición para influir en su impacto. La inclusión de mujeres y jóvenes en estos procesos es igualmente esencial. Sus experiencias pueden brindar información valiosa sobre dinámicas complejas y aportar información para políticas y programas que aborden vulnerabilidades y factores de protección específicos.

## 5.5 Recomendaciones para instituciones multilaterales y agencias bilaterales de cooperación para el desarrollo

- **Incluir los riesgos y costos de la violencia como componentes de las evaluaciones que fundamentan las estrategias nacionales en todas las situaciones donde la violencia constituye un problema de desarrollo significativo.** Los equipos de Naciones Unidas de cada país, los bancos multilaterales de desarrollo y el Fondo Monetario Internacional (FMI) realizan evaluaciones que fundamentan las estrategias y programas de sus países. Estas evaluaciones no incorporan regularmente un análisis de la incidencia de la violencia, los costos económicos y de desarrollo y sus causas, pero podrían adaptarse para hacerlo.
- **Ayudar a los países a recopilar datos sobre la incidencia de la violencia y sus costos.** Esto podría lograrse mediante el apoyo existente para el diseño de encuestas de hogares, la capacidad estadística y los sistemas administrativos de recopilación de datos en los sectores de la salud y la seguridad. Financiar estudios nacionales que calculen los costos de los impactos económicos de la violencia también puede ser una forma eficaz de ayudar a los líderes nacionales a generar voluntad política y fortalecer la justificación económica para la prevención y reducción de la violencia.

- **Apoyar a los actores locales y nacionales.** Si bien está implícito en las recomendaciones multisectoriales mencionadas, este es posiblemente el papel más impactante de la comunidad internacional. A diferencia de los conflictos armados, la violencia interpersonal y sus soluciones son muy locales. El apoyo puede brindarse mediante la asistencia en la elaboración de planes de prevención y la provisión de recursos financieros para programas e intervenciones.
- **Desarrollar un centro internacional de datos sobre violencia interpersonal.** Plataformas como el Intercambio de Datos Humanitarios de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) demostraron ser extremadamente útiles para profesionales y tomadores de decisiones de todo el mundo. Una iniciativa similar que busque agrupar los datos disponibles sobre violencia interpersonal en una plataforma central contribuiría enormemente a los esfuerzos en este ámbito. Un posible modelo para este centro podría ser el recientemente lanzado Centro de Impacto de la Consolidación de la Paz, que pretende ser un recurso integral para una comprensión más profunda de los efectos y el impacto de las intervenciones y prácticas de consolidación de la paz.
- **Ayudar a los estados a abordar las posibles brechas en la legislación.** Esto puede ocurrir a través de instrumentos jurídicamente vinculantes que proporcionen marcos para abordar manifestaciones específicas de violencia interpersonal, siguiendo el modelo del Convenio de Estambul sobre prevención y lucha contra la violencia contra la mujer y la violencia doméstica.

## 5.6 Recomendaciones para los actores del sector privado

- **Realizar inversiones comunitarias estratégicas destinadas a reducir la violencia.** Las empresas deben reconocer su posición única para impulsar las economías locales mediante la creación de empleos y la provisión de oportunidades de formación profesional dirigidas específicamente a personas con antecedentes en el sistema judicial y jóvenes en riesgo. Al colaborar con grupos comunitarios locales y gobiernos a diversos niveles, también pueden identificar las áreas donde las inversiones son más necesarias y financiar enfoques innovadores y prometedores para la reducción de la violencia.
- **Mantener estándares laborales ejemplares e invertir en el desarrollo de los empleados.** Las empresas deben establecer y actualizar periódicamente un sistema sólido para garantizar un entorno seguro y equitativo para todos los empleados. Además, los programas de capacitación pueden ayudar a dotar a los empleados de las habilidades necesarias para el diálogo eficaz, la resolución de conflictos y la negociación pacífica. Esto puede tener un efecto dominó en la promoción de normas no violentas en el lugar de trabajo y en la comunidad en general. De igual manera, las prácticas de contratación estratégica pueden funcionar como herramientas de prevención de la violencia al brindar oportunidades a quienes sobreviven a la violencia, corren el riesgo de perpetrarla o ya han estado involucrados en el sistema de justicia penal. Esto creará un lugar de trabajo más seguro y un entorno operativo general mejorado en las comunidades de las empresas.
- **Defender y promover los estándares internacionales de buen gobierno y paz.** Al comprometerse con un número creciente de estándares internacionales que rigen las prácticas laborales, la gestión de la cadena de suministro, la participación comunitaria y la protección del medio ambiente, las empresas contribuyen a crear condiciones propicias para la coexistencia pacífica. Esto puede reducir la violencia y, a su vez, fomentar un entorno empresarial más estable y predecible. De igual manera, las empresas pueden servir de modelo y abanderadas de la inversión en la reducción de la violencia interpersonal, incluso mediante la adopción de marcos globales y su colaboración con los líderes gubernamentales locales y nacionales.

## CONCLUSIÓN:

# LLAMADO A LA ACCIÓN

La violencia es un fenómeno mundial insidioso y generalizado. Es un problema universal, y es responsabilidad de cada país y cada líder erradicarla dentro de sus fronteras, ciudades y comunidades. Sin embargo, sus impactos son desiguales y afectan desproporcionadamente a las comunidades marginadas. Sus costos son alarmantes: además de los inconmensurables costos humanos y sociales, tiene enormes implicaciones financieras. Por lo tanto, prevenir la violencia no es solo un imperativo moral, sino también un imperativo económico.

La buena noticia es que es posible lograr reducciones significativas de la violencia. Si bien no existe un enfoque único que se adapte a todos los contextos, en el informe identificamos y enumeramos varios principios, políticas y programas exitosos que demostraron su eficacia en la prevención y reducción de muchas formas de violencia. Cabe destacar que estos esfuerzos suelen ser desarrollados y liderados por las comunidades más afectadas por la violencia. Aun así, existen contribuciones significativas que los actores de todos los niveles y sectores pueden realizar.

Las conclusiones y recomendaciones de este informe son el resultado de varios años de esfuerzo del Grupo de Trabajo para la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial, basado en la labor constante de numerosas personas, gobiernos, organizaciones e instituciones, comprometidos con una paz más plena. A través de este informe, el Grupo de Trabajo intentó transmitir su convicción más firme: que la violencia realmente sí se puede reducir a la mitad.

Sin embargo, para lograr este objetivo, debemos afrontar la violencia en todas sus formas, especialmente cuando afecta a nuestros hogares, calles y comunidades. Al avanzar hacia la siguiente fase de nuestro trabajo, debemos tener en cuenta que la única forma en la que podremos reducir de forma eficaz y eficiente todas las formas de violencia es al derribar las barreras entre las diferentes comunidades de práctica. A medida que el Grupo de Trabajo centra su atención en avanzar en la implementación de las recomendaciones de este informe, nos comprometemos a desarrollar un marco de acción que una a profesionales, encargados de la formulación de políticas y financiadores de las comunidades de práctica mundiales para trabajar hacia nuestro objetivo final de reducir a la mitad la violencia mundial para 2030. Le agradecemos por ser parte de este movimiento global y esperamos que se una a nosotros en estas iniciativas.

# ANEXO I: TABLAS ESTADÍSTICAS DE HOMICIDIOS, AGRESIONES E IPV; AÑO MÁS RECIENTE

País	Homicidio									Víctimas de agresión			Violencia entre parejas íntimas	
	Tasa por 100.000/porcentaje de población (2018-2022)									Porcentaje de población de 15 años o más (2018-2022)			Porcentaje de la población, de 15 a 49 años (2018-2022)	
	Todas			Mujer			Hombre			Todas	Mujer	Hombre	Mujer	
	Por cada 100.000	(%)		Por cada 100.000	(%)		Por cada 100.000	(%)		(%)	(%)	(%)	(%)	
Afganistán	7.18	0.01		1.27	0.00		12.96	0.01	o	8.55	9.71	7.36	35	b
Albania	1.65	0.00		0.07	0.00		3.24	0.00		1.21	0.57	1.88	6.2	
Argelia	1.77	0.00		0.51	0.00		2.99	0.00		8.47	8.51	8.44	18.1	d
Andorra	2.57	0.00		0.00	0.00	i	5.05	0.01					6.4	d
Angola	4.10	0.00	m										25	b
Antigua y Barbuda	10.67	0.01		2.04	0.00		20.10	0.02					16.3	d
Argentina	4.31	0.00		1.51	0.00		7.16	0.01		10.31	10.30	10.32	4.5	
Armenia	2.22	0.00		0.91	0.00		3.74	0.00		1.03	0.82	1.29	4.6	
Australia	0.83	0.00		0.51	0.00		1.18	0.00		3.25	2.83	3.68	2.9	
Austria	0.88	0.00		0.90	0.00		0.86	0.00		5.52	4.60	6.57	3.6	
Azerbaiyán	1.91	0.00		1.32	0.00		2.52	0.00		0.80	0.89	0.71	5.2	
Bahamas	31.22	0.03		4.67	0.00		60.26	0.06					16.0	d
Bahrein	0.07	0.00		0.18	0.00		0.00	0.00		8.58	5.10	10.67	18.1	d
Bangladesh	2.34	0.00								15.55	14.08	17.17	23.2	
Barbados	15.27	0.02		1.36	0.00		30.35	0.03					16.2	d
Bielorrusia	2.33	0.00		1.67	0.00		3.09	0.00		2.22	2.26	2.18	6.3	
Bélgica	1.08	0.00		0.19	0.00		1.99	0.00		3.40	3.00	3.80	5	b

Belice		27.88	0.03		4.47	0.00		51.04	0.05							7.8		
Benín										12.01		14.88		8.89		13.9	c	
Bután		2.46	0.00		1.38	0.00		3.42	0.00	8.17	e	7.30	e	8.98	e	9	b	
Bolivia (Estado Plurinacional de)		3.97	0.00		2.72	0.00		4.65	0.00	7.96		9.05		6.90		18	b	
Bosnia y Hercegovina		1.08	0.00		0.73	0.00		1.38	0.00	5.05		5.57		4.53		3.4		
Botsuana		10.55	0.01		7.63	0.01				12.29		11.29		13.52		17	b	
Brasil		21.26	0.02		3.53	0.00		39.55	0.04	5.46		4.83		6.14		6.5		
Brunei Darussalam		0.49	0.00	j												3.5	d	
Bulgaria		1.12	0.00		0.83	0.00		1.43	0.00	4.50		3.24		5.82		5.9		
Burkina Faso										10.39		10.37		10.40		11	b	
Burundi		5.82	0.01	m	2.24	0.00	m	9.47	0.01	m	13.83		12.22		15.51		27.9	c
Cabo Verde		6.18	0.01		3.07	0.00		9.32	0.01							10.9		
Camboya		1.84	0.00	h						2.29		2.59		1.94		5.4	c	
Camerún		4.54	0.00		2.27	0.00		6.82	0.01	19.90		18.29		21.60		21.5	c	
Canadá		2.27	0.00		1.05	0.00		3.46	0.00	3.96		4.35		3.56		2.6		
República Centroafricana										25.38	f	19.09	f	32.15	f	21	b	
Chad										13.23		14.76		11.82	e	16	b	
Chile		6.74	0.01		1.48	0.00		12.09	0.01	6.95		6.31		7.68		5.8		
China		0.50	0.00							2.79		2.36		3.21		7.6		
Colombia		25.38	0.03		3.81	0.00		47.56	0.05	9.32		9.08		9.58		11.9		
Comoras										8.65		8.69		8.61		8	b	
Congo										22.90		21.51		24.25		33.8	d	
Congo, República Democrática del el										14.26	f	14.56	f	13.96	f	36	b	
Costa Rica		12.82	0.01		2.17	0.00		20.63	0.02	3.93		3.94		3.91	e	7.2		
Costa de Marfil										8.30		8.83		7.79		16.4		
Croacia		0.77	0.00		0.68	0.00		0.87	0.00	5.20		4.86		5.61		4.0		

Cuba		4.42	0.00		1.85	0.00		7.02	0.01							5	b
Chipre		0.64	0.00		0.64	0.00		0.64	0.00		4.21	4.10	4.31		3.1		
Chequia		0.83	0.00		0.73	0.00		0.93	0.00		2.77	2.19	3.39		4.1		
Dinamarca		0.99	0.00		0.78	0.00		1.20	0.00		2.79	2.77	2.82		3.3		
Yibuti		0.00	0.00												26.9		d
Dominica		15.19	0.02		5.50	0.01		22.20	0.02						16.1		d
República Dominicana		12.37	0.01		2.73	0.00		21.94	0.02		10.28	10.83	9.72		9.6		
Ecuador		26.99	0.03		4.65	0.00		49.23	0.05		12.48	10.65	14.49		8.1		
Egipto		1.34	0.00	n	0.55	0.00		4.21	0.00	i	5.12	4.64	5.59		15		b
El Salvador		7.83	0.01		2.14	0.00		14.09	0.01		4.38	4.11	4.74		5.7		
Guinea Ecuatorial															29		b
Eritrea		14.57	0.01	i											26.8		d
Estonia		4.14	0.00		0.57	0.00		3.49	0.00		2.60	2.03	3.29		4.2		
Eswatini		12.66	0.01								7.77	8.63	6.71		18		b
Etiopía		8.63	0.01	i							11.39	12.12	10.66		26.5		
Fiyi		2.17	0.00		2.65	0.00	k	1.73	0.00	k					23.2		
Finlandia		1.21	0.00		0.82	0.00		1.61	0.00		1.52	2.13	0.90		8.1		
Francia		1.70	0.00		0.68	0.00		1.62	0.00		4.99	4.57	5.43		5.0		
Gabón											14.26	15.59	12.80		22		b
Gambia											29.57	28.19	31.11		10.4		c
Georgia		2.04	0.00		1.20	0.00		3.94	0.00		1.90	1.97	1.81		2.9		
Alemania		1.17	0.00		0.80	0.00		0.87	0.00		8.37	10.00	6.56		3		e
Ghana		1.84	0.00		0.58	0.00		3.10	0.00		19.62	19.13	20.14		10.2		
Grecia		1.13	0.00		0.85	0.00		1.42	0.00		3.24	3.93	2.54		5.1		
Granada		4.01	0.00		1.61	0.00		6.41	0.01						7.8		
Guatemala		21.71	0.02		6.13	0.01		34.13	0.03		7.85	7.54	8.19		7.3		

Guinea										14.18	14.74	13.56	20.8		
Guinea-Bissau		1.12	0.00	n									19.7	d	
Guyana		35.42	0.04		2.19	0.00	30.99	0.03					10	b	
Haití		18.02	0.02		3.10	0.00	33.23	0.03		13.37	10.90	15.96	12.2		
Honduras		35.09	0.04		6.47	0.01	69.30	0.07		6.73	6.32	7.24	7.2		
Hong Kong, RAE de China		0.40	0.00		0.32	0.00	0.49	0.00		0.55	0.34	0.80	3	b	
Hungría		0.94	0.00		0.85	0.00	1.04	0.00		3.42	4.05	2.74	5.7		
Islandia		0.54	0.00		0.55	0.00	0.53	0.00		2.86	4.05	1.61	2.8		
India		3.71	0.00		2.50	0.00	3.35	0.00		8.11	7.64	8.53	24.0	c	
Indonesia		0.32	0.00							1.11	1.27	0.95	9	b	
Irán (República Islámica del)		2.42	0.00	k	0.57	0.00	k	4.22	0.00	k	3.51	3.37	3.65	18	b
Iraq		9.41	0.01	j	3.04	0.00	j	15.82	0.02	j	9.92	6.98	12.73	16.5	d
Irlanda		0.88	0.00		0.39	0.00	1.37	0.00		4.53	4.51	4.56	3.3		
Israel		1.63	0.00		0.53	0.00	2.73	0.00		5.78	4.90	6.71	5.6		
Italia		0.55	0.00		0.42	0.00	0.68	0.00		3.50	4.28	2.73	3.5		
Jamaica		53.34	0.05		8.70	0.01	98.69	0.10		2.95	3.17	2.71	7.3		
Japón		0.35	0.00		0.21	0.00	0.25	0.00		1.63	0.92	2.39	3.9		
Jordania		1.12	0.00		0.70	0.00	1.51	0.00		7.01	5.14	8.62	13.8	c	
Kazajstán		6.12	0.01		1.52	0.00	5.00	0.00		1.97	2.05	1.88	6.0		
Kenia		4.89	0.00		2.66	0.00	7.16	0.01		25.57	27.27	23.75	22.8		
Kiribati		7.17	0.01	i									25	b	
Corea (República Popular Democrática de)													7.7	d	
Corea, República de		0.53	0.00		0.53	0.00	0.53	0.00		1.31	1.26	1.35	8	b	
Kosovo según la RCSNU 1244		1.99	0.00		0.36	0.00	3.62	0.00		1.58	1.17	1.99	5	b	
Kuwait		0.25	0.00		1.07	0.00	1.09	0.00		4.19	5.42	3.55	18.1	d	
Kirguistán		3.58	0.00							2.05	2.17	1.90	13.3		

República Democrática Popular Lao										1.73	0.63	2.90	8	b
Letonia		3.62	0.00		4.03	0.00		3.03	0.00	1.88	1.91	1.85	6.3	
Líbano		2.26	0.00		0.99	0.00		5.64	0.01	8.93	5.93	11.97	18.2	d
Lesotho										5.71	1.97	9.87	16	b
Liberia		3.12	0.00	i						27.75	25.52	30.14	34.8	c
Libia										13.86	10.04	16.97	18.3	d
Liechtenstein		5.12	0.01		5.08	0.01		5.17	0.01					
Lituania		2.44	0.00		1.99	0.00		2.94	0.00	3.16	4.21	1.90	5.2	
Luxemburgo		1.54	0.00		1.55	0.00		1.53	0.00	4.08	4.95	3.23	3.5	
Macao, RAE de China		0.29	0.00		0.54	0.00		0.00	0.00					
Madagascar										10.14	11.99	8.10	15.6	c
Malawi		1.79	0.00	i						8.28	5.96	10.93	16.6	
Malasia		0.72	0.00							3.19	2.35	3.97	19	b
Maldivas		0.59	0.00		2.50	0.00	n	10.64	0.01	n	3.99	3.41	4.64	c
Malí										19.37	16.67	22.23	20.9	c
Malta		0.57	0.00		0.00	0.00		0.73	0.00	2.32	1.74	2.86	4.0	
Islas Marshall													19	b
Mauritania		1.02	0.00							8.98	8.95	9.02	6.4	c
Mauricio		2.23	0.00		1.52	0.00		2.97	0.00	2.83	2.09	3.63	13.2	d
México		26.11	0.03		6.01	0.01		46.22	0.05	8.16	6.93	9.49	9.9	
Micronesia (Estados Federados de)		0.90	0.00		1.81	0.00		0.00	0.00				21	b
Moldavia, República de		3.01	0.00		1.61	0.00		4.57	0.00	3.33	4.42	2.13	9	b
Mónaco		0.00	0.00	m	0.00	0.00	l	0.00	0.00	l			6.5	d
Mongolia		12.28	0.01		2.55	0.00		9.81	0.01	2.78	1.13	4.58	11.5	
Montenegro		2.55	0.00		1.86	0.00		3.27	0.00	4.15	3.19	5.05	4.4	
Marruecos		1.65	0.00		0.42	0.00		2.86	0.00				10.5	

Mozambique		3.57	0.00	h						11.96	10.09	14.09	16.4	
Myanmar		3.87	0.00		1.14	0.00		6.63	0.01	6.25	5.49	7.04	11	b
Namibia		12.45	0.01		6.80	0.01		18.51	0.02	15.03	13.85	16.34	15.9	
Nauru													20	b
Nepal		2.21	0.00	j						10.60	11.38	9.72	11.4	
Países Bajos		0.81	0.00		0.54	0.00		1.08	0.00	2.79	1.90	3.70	5.1	
Nueva Zelanda		0.62	0.00		0.54	0.00	n	0.94	0.00	n	2.65	1.35	3.97	4.2
Nicaragua		11.01	0.01		3.11	0.00		19.14	0.02	6.29	4.74	7.98	6.4	
Níger		4.39	0.00	i						18.50	21.51	15.53	13	b
Nigeria		21.74	0.02							15.76	16.88	14.66	13.8	c
Macedonia del Norte		0.86	0.00		0.29	0.00		1.44	0.00	3.78	4.72	2.82	4.2	
Noruega		0.55	0.00		0.52	0.00		0.58	0.00	1.79	0.69	2.87	4.4	
Omán		0.26	0.00		0.28	0.00		0.25	0.00				18.1	d
Pakistán		4.21	0.00							4.59	4.64	4.54	14.5	c
Palau		11.20	0.01										14	b
Palestina, Estado de		1.41	0.00		0.27	0.00		2.56	0.00	8.30	7.09	9.56	19	b
Panamá		11.32	0.01		1.86	0.00		20.78	0.02	2.41	2.19	2.65	7.8	
Papúa Nueva Guinea		9.40	0.01	g									47.6	c
Paraguay		6.96	0.01		1.92	0.00		13.70	0.01	5.93	6.23	5.63	5.5	
Perú		0.95	0.00		2.14	0.00		9.19	0.01	11.74	11.38	12.12	11.1	
Filipinas		4.32	0.00		0.80	0.00		7.73	0.01	3.03	3.40	2.65	5.9	
Polonia		0.68	0.00		0.44	0.00		0.92	0.00	3.09	3.29	2.89	3.1	
Portugal		1.53	0.00		0.46	0.00		1.17	0.00	2.74	2.76	2.71	4.4	
Puerto Rico		17.59	0.02		3.08	0.00		33.83	0.03				16.3	d
Qatar		0.33	0.00		0.54	0.00		0.26	0.00				18.0	d
Rumanía		1.26	0.00		0.84	0.00		1.70	0.00	2.48	2.92	2.00	6.9	

Federación de Rusia		6.81	0.01		3.30	0.00		10.80	0.01		3.19		1.99		4.62		8.0	d
Ruanda		3.59	0.00								16.17		18.31		13.64		23.8	c
San Cristóbal y Nieves		29.41	0.03		4.07	0.00		56.48	0.06								16.2	d
Santa Lucía		36.70	0.04		9.90	0.01		64.08	0.06								16.2	d
San Vicente y las Granadinas		40.41	0.04		9.80	0.01		69.91	0.07								16.1	d
Samoa		6.20	0.01		0.97	0.00		11.20	0.01								18	b
San Marino		0.00	0.00	h	0.00	0.00	h	0.00	0.00	h							6.5	d
Santo Tomé y Príncipe		3.23	0.00	h	0.00	0.00	h	0.00	0.00	h							18	b
Arabia Saudí		2.22	0.00														18.0	d
Senegal											4.98		5.43		4.48		6.1	c
Serbia		1.02	0.00		0.53	0.00		1.56	0.00		4.37		5.11		3.52		3.9	
Seychelles		4.70	0.00		5.25	0.01	k	26.47	0.03	k							13.3	d
Sierra Leona		2.14	0.00								27.23		25.52		29.10		40.0	c
Singapur		0.12	0.00		0.07	0.00		0.16	0.00		1.14		0.73		1.54		2	b
Eslovaquia		0.74	0.00		0.59	0.00		0.76	0.00		1.43		1.60		1.25		5.9	
Eslovenia		0.61	0.00		0.47	0.00		0.75	0.00		2.82		2.52		3.13		3.4	
Islas Salomón																	28.1	
Somalia											6.41	h	7.14	h	5.67		27.0	d
Sudáfrica		33.96	0.03		9.02	0.01		66.05	0.07		16.02		13.88		18.30	g	13	b
Sudán del Sur		14.05	0.01	i							25.40	f	22.76	f	28.04	f	26.7	
España		0.68	0.00		0.50	0.00		0.88	0.00		2.75		3.22		2.29	e	2.9	
Sri Lanka		3.43	0.00		2.22	0.00		4.72	0.00		3.45		3.42		3.48		4	b
Sudán																	16.7	
Surinam		7.28	0.01		3.22	0.00		11.38	0.01		6.69	g	6.83	g	6.55		7.7	
Suecia		1.10	0.00		0.44	0.00		1.75	0.00		2.01		1.80		2.20	f	6.3	
Suiza		0.49	0.00		0.45	0.00		0.53	0.00		3.11		2.66		3.60		1.7	

Zimbabue		6.65	0.01		2.32	0.00		11.50	0.01		5.68		4.89		6.54		18.2
<b>Regiones en desarrollo</b>	p																
Estados árabes		2.82	0.00		1.02	0.00		5.16	0.01		7.39		6.55		8.14		16.42
Asia Oriental y el Pacífico		1.73	0.00		1.45	0.00		9.60	0.01		2.55		2.20		2.89		8.14
Europa y Asia Central		4.28	0.00		2.01	0.00		6.75	0.01		3.49		2.31		4.82		8.87
América Latina y el Caribe		20.88	0.02		3.85	0.00		38.13	0.04		7.77		7.10		8.49		8.20
Asia Meridional		3.07	0.00		2.35	0.00		3.66	0.00		8.17		7.74		8.57		22.37
África subsahariana		12.53	0.01		3.63	0.00		19.53	0.02		14.62		14.92		14.29		20.70
<b>Regiones desarrolladas</b>	p																
Europa (países desarrollados)		0.88	0.00		0.59	0.00		1.17	0.00		4.56		5.04		4.05		4.10
América del Norte y Pacífico (países desarrollados)		6.01	0.01		2.57	0.00		9.50	0.01		2.37		1.82		2.94		5.54
<b>Categoría de ingresos</b>	p																
Renta alta		2.58	0.00		1.24	0.00		4.06	0.00		3.30		3.24		3.37		5.52
Renta media-alta		6.75	0.01		3.41	0.00		26.63	0.03		4.35		3.71		5.00		8.52
Renta media-baja		4.95	0.00		2.19	0.00		5.50	0.01		7.72		7.44		7.98		18.54
Renta baja		9.71	0.01		3.26	0.00		31.72	0.03		13.02		13.42		12.59		22.56
<b>Categoría de desarrollo humano</b>	p																
Desarrollo humano muy alto		3.12	0.00		1.43	0.00		4.97	0.00		3.57		3.25		3.90		6.58
Desarrollo humano alto		6.06	0.01		3.05	0.00		26.27	0.03		3.95		3.50		4.41		9.05
Desarrollo humano medio		4.80	0.00		2.58	0.00		7.49	0.01		9.12		8.69		9.52		21.03
Desarrollo humano bajo		9.69	0.01		2.29	0.00		12.59	0.01		11.32		11.71		10.91		20.19
<b>Mundo</b>	o	5.47	0.01		2.27	0.00		10.70	0.01		6.07		5.73		6.41		13.94

## ANEXO 2:

# TABLA DE EVIDENCIA PARA EL CASO EMPRESARIAL DE PREVENCIÓN Y REDUCCIÓN DE LA VIOLENCIA

Intervención	Nivel	Descripción	Impacto en la violencia	Coste y rendimiento de las inversiones (USD)
<b>Programa de Transformación Sostenible de la Juventud (STYL)</b> <sup>259</sup> Liberia (2009–2011)	Individual y familiar	Un programa que proporcionó dos intervenciones experimentales a hombres de alto riesgo y jóvenes de la calle: una intervención de TCC de ocho semanas y una subvención en metálico.	Resultados duraderos. Los resultados autoinformados diez años después de la aplicación del programa muestran que el porte de armas era un 7,5% inferior en el grupo de terapia y un 4,4% inferior en el grupo de terapia + dinero en efectivo, frente a una disminución del 2,8% en el grupo de control.	530 USD en total por participante.
<b>Hacerse hombre (BAM)</b> <sup>260, 261</sup> Estados Unidos (2012–2013)	Individual y familiar	Programas escolares para niños en situación de riesgo. Combina deportes, compromiso juvenil, formación en masculinidad positiva con TCC y asesoramiento semanal.	Los alumnos de Hacerse hombre (BAM) tienen entre un 40 y un 50% menos de probabilidades de ser detenidos por un delito violento.	1100 USD por estudiante.
<b>Programa de Tratamiento de la Violencia y el Alcoholismo (VATU)</b> <sup>262, 263</sup> Zambia (2016–2018)	Individual y familiar	Programa de apoyo a la salud mental de las parejas para tratar la depresión, la ansiedad, la violencia de género y el consumo nocivo de alcohol.	Las mujeres informaron de una disminución del 40% de la IPV en las familias participantes. Se llegó a 246 adultos y se calcula que se consiguieron 264 años-persona libres de VPI.	1.324 USD por cliente adulto (12 sesiones).
<b>Triple P (Programa de Crianza Positiva)</b> <sup>264</sup> Estados Unidos y varios países	Nivel	Intervención consistente en sesiones sobre crianza, recursos y campañas en los medios de comunicación destinadas a reforzar la crianza y reducir el maltrato infantil.	Reducción del 33% de los casos de maltrato infantil y del 13% de las hospitalizaciones de niños por lesiones a nivel de condado.	

Intervención	Nivel	Descripción	Impacto en la violencia	Coste y rendimiento de las inversiones (USD)
<b>Ser padres para una salud duradera: Sinovuyo</b> <sup>265</sup> Sudáfrica (2012–2016)	Individual y familiar	El programa consiste en sesiones dirigidas por miembros de la comunidad formados para ayudar a las familias a afrontar los retos de la crianza de adolescentes en países de ingresos bajos y medios mediante técnicas de aprendizaje colaborativo como cuentos tradicionales, juegos de rol y prácticas en casa.	En Chicago, los tiroteos se redujeron al 17% de los niveles anteriores al programa, y hubo un aumento del 63% en los meses "sin homicidios," frente al 50% en zonas comparables. En Oakland se redujeron un 43% los homicidios con armas de fuego y un 50% los tiroteos no mortales. En Boston, se produjo un descenso del 63% en la media mensual de homicidios juveniles y del 32% en las llamadas por "disparos."	
<b>El modelo de curar la violencia</b> <sup>266, 267</sup> Nueva York (2010–2012), Chicago (2012–2013) y otras regiones	Comunitario y local	Movilización y acercamiento a la comunidad centrados en las personas de alto riesgo. La intervención se centró en la formación de los miembros de la comunidad para trabajar como Interruptores de la Violencia y reducir la intensidad de los delitos potencialmente violentos. El programa se aplicó en muchos lugares, pero los resultados se basan en los estudios de Nueva York y Chicago.	Reducción del 30 % de las represalias de las bandas. En 2014 y 2015, los trabajadores de proximidad evitaron 185 delitos violentos de bandas.	3.500-4.500 dólares por cada incidente violento que se haya evitado.
<b>Proyecto REASON</b> <sup>268</sup> Trinidad y Tobago (2015–2017)	Comunitario y local	Adaptación del modelo Cure Violence, que forma a miembros de la comunidad como Interruptores de la Violencia.	Se registró una reducción del 23% de los delitos violentos según los informes policiales y una reducción del 38,7% de los tiroteos según las lesiones registradas en los hospitales. También informaron de un 45,1% menos de delitos violentos en el plazo de un año que el grupo de control.	3.577 USD por delito violento evitado (937.139,82 USD de coste total del programa).
<b>Estrategias de alto el fuego</b> <sup>269</sup> Ciudades estadounidenses (1990s, 2000s, 2010s)	Comunitario y local	Programa de disuasión focalizado destinado a reducir los tiroteos y asesinatos centrandolo los recursos de los servicios sociales, comunitarios y de justicia penal en un pequeño grupo de personas implicadas en la mayor parte de la violencia de la ciudad. Empleó una estrategia basada en datos que coordinaba la aplicación de la ley, los servicios sociales y la comunidad local.	En Chicago, los tiroteos se redujeron al 17% de los niveles anteriores al programa, y hubo un aumento del 63% en los meses "sin homicidios," frente al 50% en zonas comparables. En Oakland se redujeron un 43% los homicidios con armas de fuego y un 50% los tiroteos no mortales. En Boston, se produjo un descenso del 63% en la media mensual de homicidios juveniles y del 32% en las llamadas por "disparos."	Presupuesto anual de 240.000 USD (Chicago).

Intervención	Nivel	Descripción	Impacto en la violencia	Coste y rendimiento de las inversiones (USD)
<b>Reducción de las Pandillas y Desarrollo de la Juventud</b> <sup>270, 271</sup> Estados Unidos (2008–2015)	Comunitario y local	El enfoque de disuasión centrado pretende aumentar la concienciación de la comunidad, proteger a los jóvenes en situación de riesgo y coordinar respuestas bien estructuradas a la violencia de las bandas. Su objetivo era reforzar la capacidad de resistencia de los jóvenes y los adultos jóvenes, las familias y la comunidad a la influencia de las bandas mediante la participación de la comunidad, la prevención de las bandas, la intervención en ellas y la interrupción de la violencia. Los miembros de la comunidad recibieron formación como trabajadores de intervención comunitaria.	Reducción del 30 % de las represalias de las bandas. En 2014 y 2015, los trabajadores de proximidad evitaron 185 delitos violentos de bandas.	30 millones de dólares al año.  Se calcula que el número de homicidios evitados por el programa ahorró a las autoridades de la ciudad de Los Ángeles 89 millones de dólares en dos años (2014-2015).
<b>Programa H</b> <sup>272, 273</sup> Brasil, India	Comunitario y local	Talleres y movilización comunitaria para cambiar las actitudes de los hombres jóvenes. Dirigido a educar a los hombres jóvenes en cuestiones de igualdad de género y violencia de género, con un plan de estudios participativo ofrecido por mentores formados en sesiones semanales de grupos pequeños.	Cambios positivos significativos en las actitudes de género, la comunicación con la pareja y la violencia de pareja. Los resultados en la India mostraron que los hombres que denunciaron violencia de género disminuyeron a menos del 20% del número original.	108-61 USD por participante masculino.
<b>Start Awareness Support Action (SASA!)</b> <sup>274, 275, 276</sup> Uganda (2007–2012)	Individual y familiar	Intervención comunitaria para combatir el desequilibrio de poder entre hombres y mujeres. SASA! constaba de cuatro estrategias: activismo local, medios de comunicación y promoción, materiales de comunicación y formación. También se formó a activistas comunitarios.	Las mujeres de las comunidades de intervención tenían un 52% menos de probabilidades de declarar haber sufrido violencia física durante el año anterior que las mujeres de las comunidades de control.	392 USD por activista comunitario apoyado al año.
<b>Indashyikirwa</b> <sup>277</sup> Rwanda (2015–2018)	Comunitario y local	El objetivo del programa era cambiar las normas de género mediante programas de prevención de la violencia de género individuales y de pareja y la formación de activistas comunitarios. La intervención se basó en gran medida en SASA!	Las mujeres tenían menos probabilidades de denunciar violencia sexual y/o física a los 24 meses (riesgo relativo ajustado de 0,44). Los hombres eran significativamente menos propensos a denunciar violencia sexual y/o física a los 24 meses.	
<b>Citas seguras</b> <sup>278</sup> Carolina del Norte (1998)	Comunitario y local	Talleres para estudiantes de secundaria en los que se sensibiliza sobre lo que constituye una relación sana y una relación abusiva.	El grupo de tratamiento declaró un 25% menos de violencia psicológica y un 60% menos de violencia física.	17,40 USD por estudiante.

Intervención	Nivel	Descripción	Impacto en la violencia	Coste y rendimiento de las inversiones (USD)
<b>Intervención con microfinanciación para el sida y la igualdad de género (IMAGE)</b> <sup>279</sup> Sudáfrica (2001–2004)	Comunitario y local	Iniciativas de microfinanciación combinadas con formación sobre género y VIH.	Informaron de una reducción del 55% en la experiencia del último año de violencia física y/o sexual por parte de una pareja íntima.	43 USD por cliente en la fase de prueba y 13 USD por cliente en la fase de ampliación.  Los ratios de coste-efectividad para el ensayo y la fase de ampliación fueron de 710 USD y 213 USD por mujer y año libre de VPI ganado.
<b>Programa LandCare</b> <sup>280</sup> United States (1999–2008)	Comunitario y local	Intervención que limpió y reverdeció solares baldíos, para reducir espacios o refugios para la actividad delictiva.	Reducción de las agresiones y la violencia armada en un 4 y un 9%, respectivamente.	177 USD de coste anual de mantenimiento de una parcela verde o jardín comunitario. Cada dólar invertido en el programa reportó 26 USD de beneficios netos a los contribuyentes por la reducción de la violencia armada y hasta 333 USD de costes sociales, como el dolor y el sufrimiento asociados a un asalto con arma de fuego.
<b>Stepping Stones and Creating Futures (SSCF)</b> <sup>281</sup> South Africa (2015–2018).	Comunitario y local	El objetivo del programa era reducir los riesgos de VPI y VIH en los asentamientos informales mediante sesiones interactivas dirigidas por jóvenes adultos. Su objetivo es fomentar los conocimientos, la concienciación sobre los riesgos y la capacidad de comunicación en torno al género, el VIH, la violencia y las aptitudes económicas.	Reducción del 39% de la violencia física contra las mujeres, reducción del 54% de la violencia económica contra las mujeres, reducción del 32% de la violencia sexual contra las mujeres y reducción del 28% de las violaciones cometidas por personas que no son miembros de la pareja.	

Intervención	Nivel	Descripción	Impacto en la violencia	Coste y rendimiento de las inversiones (USD)
<b>Los hombres como socios</b> <sup>282</sup> Sudáfrica (2004–2005).	Comunitario y local	Lanzada para cuestionar las actitudes, valores y comportamientos de los hombres que comprometen su salud y animarles a implicarse en la prevención del VIH. Talleres educativos con grupos de hombres. La evaluación tuvo un componente cualitativo, así como cuestionarios previos y posteriores a los talleres.	El 95% de los encuestados afirmó que los talleres de MAP cambiaron su forma de pensar sobre el género, principalmente en lo que se refiere a la eliminación de la violencia contra las mujeres.	
<b>Paz y Oportunidades para Palmira</b> <sup>283</sup> Colombia (2021–2022)	Comunitario y local	El programa combina la aplicación selectiva de la ley y la prestación de servicios centrados en las comunidades con mayor índice de violencia. Ofrece actividades de capacitación y desarrollo social a jóvenes en situación de riesgo.	Reducción significativa del número de homicidios, aumento de la participación en el mercado laboral de los jóvenes destinatarios del programa.	
<b>Intervención local en Medellín</b> <sup>284</sup> Colombia (2004–present)	Comunitario y local	Intervención basada en el lugar que construyó un sistema de transporte público para conectar los barrios aislados de bajos ingresos con el centro urbano de la ciudad, junto con una inversión municipal en las infraestructuras de los barrios.	Reducción de homicidios un 66% mayor en los barrios de intervención. Las denuncias de violencia disminuyeron un 75% en los barrios de intervención.	
<b>Soul City</b> <sup>285, 286</sup> Sudáfrica (1994–2015)	Comunitario y local	Serie televisiva educativa semanal sobre problemas sociales, como la violencia doméstica y el abuso del alcohol. La serie también promovía nuevas normas y respuestas comunitarias a la violencia.	En la encuesta se observó un aumento de los comportamientos de búsqueda y prestación de apoyo en respuesta a la violencia asociada a la exposición a la serie.	0,16 USD, 0,01 USD y 0,10 USD por persona alcanzada por televisión, radio y medios impresos, respectivamente.
<b>PMC- Saliwansai</b> <sup>287</sup> Sierra Leona (2012–2015)	Estatal y nacional	Una radionovela nacional centrada en la fístula obstétrica, el fin de la mutilación genital femenina, la erradicación de la violencia de género y la prevención de la infección por VIH.	Los oyentes son 1,6 veces más propensos que los no oyentes a decir que conocen una organización o personas que abogan contra la violencia doméstica.	0,53 dólares por oyente.

Intervención	Nivel	Descripción	Impacto en la violencia	Coste y rendimiento de las inversiones (USD)
<p><b>Prevención de la violencia y fomento de la inclusión social</b> <small>288</small></p> <p>Costa Rica (2011–2018)</p>	Internacional	Un banco multilateral financia una serie de iniciativas para reducir la delincuencia violenta en Costa Rica mediante el fortalecimiento institucional, la creación de Centros Cívicos para la Paz y unidades de rehabilitación.	Superado el objetivo de reducir la tasa de robos (764%) y mejorar la sensación de seguridad de los ciudadanos (107%).	<p>187.752.000 USD de presupuesto total.</p> <p>El coste-beneficio del programa se estimó en 2,12 USD por cada dólar invertido gracias a la prevención de la delincuencia.</p>
<p><b>Convenio de Estambul</b> Europa (2014–present)</p>	Internacional	Tratado del Consejo de Europa que establece las normas de prevención, protección y enjuiciamiento de la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica.	Cambios en la legislación nacional de los países firmantes para abordar mejor la violencia doméstica.	

## ANEXO I: NOTAS

- a) Se refiere al año más reciente con datos dentro del intervalo.
- b) Estimaciones (modeladas) de la OMS, "Violencia contra las mujeres, estimaciones de prevalencia," 2018, Más detalles en el sitio web de la OMS, <https://www.who.int/publications/i/item/9789240022256>.
- c) Estimaciones basadas en el Programa de Encuestas Demográficas y de Salud (EDS) 2018-2022 de USAID. Para más información, consúltese el sitio web general de las DHS, <https://dhsprogram.com/Methodology/Survey-Types/DHS.cfm>.
- d) Estimaciones (modeladas) del Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME) "Indicador mundial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sobre la violencia en la pareja 1990-2019," Institute for Health Metrics and Evaluation de la Universidad de Washington. 16 de junio de 2022, <https://ghdx.healthdata.org/record/ihme-data/global-sustainable-development-goals-sdg-intimate-partner-violence-indicator-1990-2019>.
- e) Estimaciones basadas en datos del siguiente informe, "Violencia contra las mujeres: Una encuesta a escala de la UE," Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, marzo de 2014, <https://fra.europa.eu/en/publication/2014/violence-against-women-eu-wide-survey-main-results-report>.
- f) Basado en la EDS de 2016.
- g) Se refiere a 2010.
- h) Se refiere a 2011.
- i) Se refiere a 2012.
- j) Se refiere a 2013.
- k) Corresponde a 2014.
- l) Corresponde a 2015.
- m) Corresponde a 2016.
- n) Corresponde a 2017.
- o) Aproximado a partir de los recuentos y tasas disponibles.
- p) Las tasas agregadas de homicidio no son estrictamente comparables entre grupos de género porque las tasas nacionales de homicidio presentadas en este cuadro a menudo se refieren a diferentes «años más recientes» para víctimas femeninas y masculinas y para el total. Para algunos países, sólo se informa de la tasa total de homicidios.

## DEFINICIONES:

- **Homicidio (intencional):** El homicidio intencional se define como la muerte ilegal infligida intencionalmente a una persona por otra(s) persona(s).
- **Agresión:** Porcentaje de personas (de ambos sexos, mujeres o varones) de 15 años o más que respondieron «Sí» a la pregunta: «En los últimos 12 meses, ¿le han agredido o atacado?».
- **Violencia ejercida por la pareja íntima:** Porcentaje de mujeres de 15 años o más que han sido alguna vez pareja en una población determinada y que han sido objeto de violencia física y/o sexual por parte de una pareja íntima actual o anterior en los 12 meses (anteriores a la encuesta).

## FUENTES DE DATOS:

**Homicidios** "Homicide Country Data," UNODC, 2023, <https://dataunodc.un.org/content/homicide-country-data>, descargado el 7 de enero de 2024.

**Agresión:** Gallup's World Poll database, <https://www.gallup.com/analytics/318923/world-poll-public-datasets.aspx>, descargado el 5 de abril de 2023.

**Violencia en la pareja:** "UN Sustainable Development Goal Database," UN Stats, <https://unstats.un.org/sdgs/dataContacts?selectIndicator=&selectAgency=who>, descargado el 2 de abril de 2023.

# NOTAS

- <sup>1</sup> Gary Slutkin, "Por qué debemos tratar la violencia como una epidemia contagiosa," *The Guardian*, 13 de enero de 2020, <https://www.theguardian.com/us-news/commentisfree/2020/jan/13/changing-violence-requires-the-same-shift-in-understanding-given-to-aids>.
- <sup>2</sup> Objetivo 16: Metas e indicadores," Naciones Unidas, consultado el 29 de marzo de 2024 [https://sdgs.un.org/goals/goal16#targets\\_and\\_indicators](https://sdgs.un.org/goals/goal16#targets_and_indicators).
- <sup>3</sup> "Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo," *Secretaría de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo*, 7 de junio de 2006, [www.unodc.org/documents/data-and-analysis/Crime-statistics/Global-Burden-of-Armed-Violence-full-report.pdf](http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/Crime-statistics/Global-Burden-of-Armed-Violence-full-report.pdf).
- <sup>4</sup> "Los índices mundiales de violencia podrían reducirse a la mitad en solo 30 años, según expertos destacados," *Organización Mundial de la Salud y Universidad de Cambridge*, 2014, <https://www.cam.ac.uk/research/news/global-violence-rates-could-be-halved-in-just-30-years-say-leading-experts>.
- <sup>5</sup> Sarah Cliffe y David Steven, "Un enfoque integrado de la prevención: Los vínculos entre la prevención, la Agenda 2030 y el mantenimiento de la paz", *Centro de Cooperación Internacional*, 19 de diciembre de 2017, <https://cic.nyu.edu/resources/an-integrated-approach-to-prevention-the-links-between-prevention-the-2030-agenda-and-sustaining-peace>.
- <sup>6</sup> Flávia Carbonari et al., "Revisión de la evidencia y estrategia global para la prevención de la violencia", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 26 de marzo de 2020, <https://www.sdg16.plus/resources/a-review-of-the-evidence-and-a-global-strategy-for-violence-prevention>.
- <sup>7</sup> "El movimiento para reducir a la mitad la violencia mundial para 2030: un nuevo panorama de cooperación en tiempos de la COVID-19," *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 19 de agosto de 2020, <https://www.sdg16.plus/resources/the-movement-to-halve-global-violence-by-2030-a-new-landscape-of-cooperation-in-the-time-of-covid-19>.
- <sup>8</sup> "Halving Global Violence-A Crucial Step Towards Peaceful Societies", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 22 de septiembre de 2021, <https://www.sdg16.plus/resources/halving-global-violence-a-crucial-step-towards-peaceful-societies>.
- <sup>9</sup> "El Grupo de Trabajo sobre la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial: Segunda Reunión," *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 23 de septiembre de 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/halving-global-violence-task-force-second-meeting>.
- <sup>10</sup> "El Grupo de Trabajo sobre la Reducción a la Mitad de la Violencia Mundial: Tercera reunión," *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 8 de noviembre de 2023, [www.sdg16.plus/resources/third-meeting-of-the-halving-global-violence-task-force](http://www.sdg16.plus/resources/third-meeting-of-the-halving-global-violence-task-force).
- <sup>11</sup> "De la retórica a la acción: Promoviendo la igualdad y la inclusión", *Pathfinders for Peaceful, Just, and Inclusive Societies*, septiembre de 2021, <https://www.sdg16.plus/resources/delivering-equality-and-inclusion>.
- <sup>12</sup> "Informe sobre el desarrollo mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo", *Banco Mundial*, mayo de 2021, <https://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/978-0-8213-8439-8>.
- <sup>13</sup> Steven F. Messner y Richard Rosenfeld, "Restricción política del mercado y niveles de homicidio criminal: una aplicación transnacional de la teoría de la anomia institucional," *Fuerzas sociales* 75, no. 4 (junio de 1997): 1393–1416, <https://doi.org/10.2307/2580676>.
- <sup>14</sup> Pablo Fajnzylber, Daniel Lederman y Norman Loayza, "Desigualdad y delitos violentos", *The Journal of Law & Economics* 45, nº 1 (abril de 2002): 1–39, <https://doi.org/10.1086/338347>.
- <sup>15</sup> "Desigualdad de ingresos y delitos violentos", *The Equality Trust Research Digest: Violence* no.1 (2011): <https://equalitytrust.org.uk/sites/default/files/research-digest-violent-crime-final.pdf>.
- <sup>16</sup> *Ibid.*
- <sup>17</sup> Russell Contreras, "Las ciudades más grandes de EE. UU. registraron un aumento récord de los delitos de odio en 2023.," *Axios*, 4 de junio de 2024, <https://www.axios.com/2024/01/04/hate-crimes-record-2023-black-antisemitism-muslim>.
- <sup>18</sup> M.N Parth, "Los delitos de odio y el discurso de odio están aumentando en la India. Conoce a los investigadores que los investigan.", *Los Angeles Times*, 30 de octubre de 2023, <https://www.latimes.com/world-nation/story/2023-10-30/india-anti-muslim-hate-crimes-speech-rising>.
- <sup>19</sup> "En Corea del Sur, las mujeres de pelo corto son acosadas a medida que crece el movimiento «antifeminista»", *El Korea Times*, 8 de noviembre de 2023, <https://www.scmp.com/news/asia/east-asia/article/3240802/south-korea-short-haired-women-are-harassed-antifeminist-movement-grows>.
- <sup>20</sup> "Balance de 2023 y perspectivas para 2024: ¿cómo combinar el realismo con la esperanza?", *Centro de Cooperación Internacional*, 11 de enero de 2024, <https://cic.nyu.edu/resources/taking-stock-of-2023-and-looking-ahead-to-2024-how-to-combine-realism-with-hope/>.
- <sup>21</sup> "Barómetro de las sociedades abiertas?", *Open Society Foundations*, septiembre, 2023, <https://www.opensocietyfoundations.org/uploads/e6cd5a09-cd19-4587-aa06-368d3fc78917/open-society-barometer-can-democracy-deliver-20230911.pdf>.
- <sup>22</sup> MS Ning Ma et al, "Prevalencia y cambios en la violencia de pareja contra las mujeres de 15 a 49 años en 53 países de ingresos bajos y medios entre 2000 y 2021: un análisis secundario de encuestas basadas en la población", *The Lancet*, diciembre, 2023, [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(23\)00417-5](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(23)00417-5).
- <sup>23</sup> "De la retórica a la acción: Igualdad e inclusión".
- <sup>24</sup> "Las mujeres, las empresas y el derecho 2024", *Banco Mundial*, 4 de marzo de 2024, <https://wbl.worldbank.org/en/wbl>.
- <sup>25</sup> "Justicia para todos: Informe del Grupo de Trabajo sobre Justicia", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 27 de junio de 2019, <https://www.sdg16.plus/resources/justice-for-all-report-of-the-task-force-on-justice>.
- <sup>26</sup> *Ibid.*
- <sup>27</sup> *Ibid.*
- <sup>28</sup> *Ibid.*
- <sup>29</sup> *Ibid.*
- <sup>30</sup> *Ibid.*
- <sup>31</sup> *Ibid.*
- <sup>32</sup> David Steven, "La justicia como prevención", *Centro de Cooperación Internacional de la NYU*, marzo de 2018, [https://s42831.pcdn.co/wp-content/uploads/sites/3/2023/03/6c192f\\_2dbf1db98d424eefa0d866fda4bd2861.pdf](https://s42831.pcdn.co/wp-content/uploads/sites/3/2023/03/6c192f_2dbf1db98d424eefa0d866fda4bd2861.pdf).
- <sup>33</sup> "Justicia para todos: Informe del Grupo de Trabajo sobre Justicia".
- <sup>34</sup> *Ibid.*
- <sup>35</sup> *Ibid.*
- <sup>36</sup> Steven, "La justicia como prevención".

- <sup>37</sup> Paul Castañeda Dowe y Tobias Pfitze, "Títulos de propiedad y conflictos violentos en las zonas rurales de México", *Journal of Development Economics* 144 (mayo de 2020), <https://doi.org/10.1016/j.jdevec.2019.102431>.
- <sup>38</sup> "Justicia para todos: Informe del Grupo de Trabajo sobre Justicia".
- <sup>39</sup> Etienne G. Krug et. all (eds), "Informe mundial sobre la violencia y la salud", *Organización Mundial de la Salud*, 2002, [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/42495/9241545615\\_eng.pdf](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/42495/9241545615_eng.pdf).
- <sup>40</sup> Una clasificación alternativa de la violencia la divide en cinco categorías: conflicto, atrocidades masivas y abusos contra los derechos humanos, extremismo violento, violencia urbana y crimen organizado, y violencia interpersonal. Esta clasificación no es incompatible con la tipología adoptada para este informe. Las dos primeras categorías son ejemplos de violencia colectiva, mientras que la última repite la categorización empleada anteriormente. En cuanto a las categorías "extremismo violento" y "violencia urbana y crimen violento", no las identificamos como una forma diferente de violencia, sino como características específicas de algunos casos de violencia, como se discutirá más adelante.
- <sup>41</sup> "Cuarta edición del Estudio mundial sobre homicidios 2023", *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*, 2023, <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide.html>.
- <sup>42</sup> "Indicadores de los ODS: Recopilación de datos Información y puntos focales", *Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas: División de Estadística*, descargado el 7 de abril de 2022, <https://unstats.un.org/sdgs/dataContacts?selectIndicador=&selectAgency=who>.
- <sup>43</sup> Tia Palermo, Jennifer Bleck y Amber Peterman, "La punta del iceberg: la denuncia y la violencia de género en los países en desarrollo," *Revista Americana de Epidemiología* 179, no. 5 (2014): 602-612, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3927971/>.
- <sup>44</sup> Gustavo Carvalho Moreira, Ana Lucia Kassouf, y Marcelo Justus, "Estimación del subregistro de delitos violentos contra la propiedad aplicando el análisis de frontera estocástica al estado de Minas Gerais, Brasil", *Nova Economia* 28 (2018): 779-806, <https://www.scielo.br/j/neco/a/ZyLfmyHTz-J3wZKC4rnBL3c/?lang=en>.
- <sup>45</sup> "Estudio mundial sobre el homicidio 2019", *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*, 2018, recuadro 3, p. 22-24, <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-study-on-homicide-2019.html>.
- <sup>46</sup> Aunque incluso abordar los efectos de los conflictos, con demasiada frecuencia tampoco recibe suficientes recursos: Alexandra Toma, "En el primer aniversario de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, la filantropía debe comprometerse a una financiación más profunda y estratégica.", *Chronicle of Philanthropy*, 23 de febrero de 2023, <https://www.philanthropy.com/article/on-first-anniversary-of-russias-invasion-of-ukraine-philanthropy-must-commit-to-deeper-more-strategic-funding>.
- <sup>47</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>48</sup> Aunque los datos utilizados en este informe sólo llegan hasta 2021, algunas estimaciones recientes muestran que, debido a un aumento del 95 por ciento del número de muertes relacionadas con el conflicto entre 2021-2022, puede ser más exacto decir que, en la mayoría de los años recientes, el número de muertes debidas a homicidios intencionados está más cerca de duplicar el número de muertes relacionadas con el conflicto (ONUDD, Estudio Mundial sobre Homicidios. 2024).
- <sup>49</sup> Secretario General de las Naciones Unidas, "Nueva Agenda para la Paz", *UN DPPA*, 20 de julio de 2023, <https://dppa.un.org/en/a-new-agenda-for-peace>.
- <sup>50</sup> "Índice de Paz Global 2021", *The Institute for Economics & Peace (IEP)*, junio de 2021, <https://www.visionofhumanity.org/global-peace-index-2021-summary-and-key-findings/#%3A%7E%3Atext%3DThe%202021%20GPI%20reveals%20a%2Cmany%20of%20the%20major%20powers>.
- <sup>51</sup> "Índice de Paz Global 2023", *The Institute for Economics & Peace (IEP)*, junio de 2023, <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2023/06/GPI-2023-Web.pdf>.
- <sup>52</sup> "Muertes registradas en actos de violencia organizada según el UCDP entre 1989 y 2022.", *El Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala*, consultado en 2022, <https://ucdp.uu.se/exploratory>.
- <sup>53</sup> "Índice de conflictos ACLED: Descargas y herramientas", *ACLED*, consultado en 2022, <https://acleddata.com/conflict-index/#downloads>.
- <sup>54</sup> "El Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala", *Universidad de Uppsala*, consultado en 2024, <https://ucdp.uu.se/encyclopedia>.
- <sup>55</sup> Gianluca Boo y Gergely Hideg, "Cambio de rumbo: un nuevo aumento de las muertes violentas en todo el mundo", *encuesta sobre armas pequeñas*, 4 de diciembre de 2023, <https://smallarmssurvey.medium.com/turning-tides-a-new-surge-in-global-violent-deaths-0482547f9470>.
- <sup>56</sup> Uche Eseosa Ekhaton-Mobayode et al, "El efecto de los conflictos armados en la violencia de género: Evidencia de la insurgencia de Boko Haram en Nigeria", *Desarrollo mundial* 153 (mayo de 2022): <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105780>.
- <sup>57</sup> Eric. F Dubow et al., "Comportamiento violento grave y consecuencias antisociales como resultado de la exposición a conflictos étnico-políticos y a la violencia entre jóvenes israelíes y palestinos.", *Comportamiento agresivo* 45, no. 3 (mayo de 2019): 287-299, <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7219565/>.
- <sup>58</sup> Christopher Smith, Peter Batchelor y Jakkie Potgieter, "Gestión de armas pequeñas y mantenimiento de la paz en África meridional", *Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme*, 1996, <https://unidir.org/publication/disarmament-and-conflict-resolution-project-small-arms-management-and-peacekeeping-in-southern-africa/>.
- <sup>59</sup> Paul Corral et al, "En primera línea de la lucha contra la pobreza", *Grupo del Banco Mundial*, 7 de febrero de 2020, <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/publication/fragility-conflict-on-the-front-lines-fight-against-poverty>.
- <sup>60</sup> Ibid.
- <sup>61</sup> Ibid.
- <sup>62</sup> "Tendencias a mitad de año 2023", *Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados*, 25 de octubre de 2023, <https://www.unhcr.org/mid-year-trends-report-2023>.
- <sup>63</sup> "Publicación: Desplazados por la fuerza: hacia un enfoque de desarrollo que apoye a los refugiados, los desplazados internos y sus comunidades de acogida", *Grupo del Banco Mundial*, junio de 2017, <https://hdl.handle.net/10986/25016>.
- <sup>64</sup> "4ª Edición del Estudio Mundial sobre el Homicidio 2023".
- <sup>65</sup> Jeni Klugman, "Coste de la violencia y rentabilidad de las inversiones en prevención de la violencia interpersonal", *NYU Center on International Cooperation*, 25 de febrero de 2023, <https://cic.nyu.edu/resources/costing-violence-and-returns-to-investments-in-preventing-interpersonal-violence>.
- <sup>66</sup> 4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>67</sup> Klugman, "Coste de la violencia y rentabilidad de las inversiones".

## NOTAS

- <sup>68</sup> Theo Vos et al., "Carga mundial de 369 enfermedades y lesiones en 204 países y territorios, 1990-2019: un análisis sistemático para el Estudio sobre la Carga Mundial de Morbilidad 2019.," *The Lancet* 396, no. 10258 (2020): 1204-1222, <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33069326/>.
- <sup>69</sup> Klugman, "Coste de la violencia y rentabilidad de las inversiones".
- <sup>70</sup> *Ibid.*
- <sup>71</sup> Véase el anexo I.
- <sup>72</sup> Klugman, "Coste de la violencia y rentabilidad de las inversiones".
- <sup>73</sup> Laura Jaitman y Nicolás Aizenman, "Concentración de la delincuencia y dinámica de los puntos conflictivos en América Latina", *Banco Interamericano de Desarrollo*, junio de 2016, <https://publications.iadb.org/en/crime-concentration-and-hot-spot-dynamics-latin-america>.
- <sup>74</sup> Carbonari et al., "Revisión de la evidencia y estrategia global para la prevención de la violencia".
- <sup>75</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>76</sup> Klugman, "Coste de la violencia y rentabilidad de las inversiones".
- <sup>77</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>78</sup> Klugman, "Coste de la violencia y rentabilidad de las inversiones".
- <sup>79</sup> "Informe mundial sobre los indicadores del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16: Una llamada a la acción en favor de la paz, la justicia y la inclusión", Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, 21 de septiembre de 2023, [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/sdgs/SDG16\\_2023.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/sdgs/SDG16_2023.pdf).
- <sup>80</sup> Small Arms Survey, "publicará una actualización de su base de datos Global Firearms Holdings en 2024."
- <sup>81</sup> "Base de datos sobre muertes violentas en el mundo (GVD) 2004-2021, actualización de 2023, versión 1.0", *encuesta sobre armas pequeñas*, 1 de diciembre de 2023, <https://zenodo.org/records/8215006>.
- <sup>82</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>83</sup> Ray Acheson, "Abolición de las masculinidades militarizadas", *Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad*, [https://www.wilpf.org/mmffp\\_documents/abolishing-militarised-masculinities](https://www.wilpf.org/mmffp_documents/abolishing-militarised-masculinities).
- <sup>84</sup> Dra. Mia Schöb y Dr. Henri Myrntinen, "Los hombres y la masculinidad en GENSAC," *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, *Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad*, y *GENSAC*, 29 de marzo de 2022, <https://www.sdg16.plus/resources/men-and-masculinities-in-gensac/>.
- <sup>85</sup> *Ibid.*
- <sup>86</sup> Marc Sommers, "Nosotros, los jóvenes combatientes: cultura pop, terror y guerra en Sierra Leona", University of Georgia Press, octubre de 2023.
- <sup>87</sup> *Ibid.*
- <sup>88</sup> *Ibid.*
- <sup>89</sup> "Programa H", *Equimundo*, consultado el 21 de marzo de 2024, <https://www.equimundo.org/programs/program-h/>.
- <sup>90</sup> Kate Doyle y Jane Kato-Wallace, "Casi dos décadas de implicación de hombres jóvenes y niños en la igualdad de género", *Equimundo*, 2021, <https://www.equimundo.org/resources/program-h-a-review-of-the-evidence-nearly-two-decades-of-engaging-young-men-and-boys-in-gender-equality>.
- <sup>91</sup> "Centro de Hombres", *ABAAD*, consultado el 21 de marzo de 2023, <https://www.abaadmena.org/direct-services/men-centre/>.
- <sup>92</sup> Schöb y Myrntinen, "Hombres y masculinidades".
- <sup>93</sup> "Índice de Paz Global 2023".
- <sup>94</sup> Thomas C. Schelling, "La vida que salves puede ser la tuya.", en *Problemas en el análisis del gasto público*, Samuel B. Chase, Jr. (ed), *Brookings Institution*, 1968: 127–62, <https://www.econbiz.de/Record/the-life-you-save-may-be-your-own-schelling-thomas/10002777585>.
- <sup>95</sup> Hoeffler, "Cuáles son los costes".
- <sup>96</sup> Schelling, "La vida que salvas".
- <sup>97</sup> Tim Besley, Thiemo Fetzer y Hannes Mueller, "DP18349 ¿Cuál es el tamaño del multiplicador mediático? Evidencia a partir de datos de noticias diádicas", *CEPR*, 5 de agosto de 2023, <https://cepr.org/publications/dp18349>.
- <sup>98</sup> Hoeffler, "Cuáles son los costes".
- <sup>99</sup> De hecho, los autores señalan que la estimación de 2019 es aproximadamente diez veces superior a la estimación de 2013, limitada a las indemnizaciones laborales no percibidas. Véase, Cora Peterson et al., "Coste económico de las lesiones- Estados Unidos, 2019", *Informe semanal sobre morbilidad y mortalidad*, no. 48 (2021): 1655–1659, <http://dx.doi.org/10.15585/mmwr.mm7048a1external>.
- <sup>100</sup> Rhys Oliver et al., "TLos costes económicos y sociales de la violencia doméstica.", Ministerio del Interior del Reino Unido, 21 de enero de 2019, <https://www.gov.uk/government/publications/the-economic-and-social-costs-of-domestic-abuse>.
- <sup>101</sup> Cristina Santos, "Costes de la violencia doméstica: A life satisfaction approach", *Estudios Fiscales* 34, no. 3 (2013): 391–409, <https://www.jstor.org/stable/24440398>.
- <sup>102</sup> Julie Ray, "Aumenta la confianza en la policía, pero el mundo no se siente más seguro", *Gallup*, 31 de octubre de 2023, <https://news.gallup.com/poll/513494/confidence-police-rises-world-doesn-feel-safer.aspx>.
- <sup>103</sup> Dirk Baier, Lorenz Biberstein y Nora Markwalder, "Kriminalitätsopfererfahrungen der Schweizer Bevölkerung: Entwicklungen im Dunkelfeld 2011 bis 2021", *Instituto de Delincuencia y Prevención del Delito (DK)*, marzo de 2022, <https://doi.org/10.21256/zhaw-24563>.
- <sup>104</sup> Li Li, Anke Hoeffler, Teresa Artho, "Estudio sobre el coste de la violencia: Suiza", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 21 de septiembre de 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/cost-of-violence-study-switzerland>.
- <sup>105</sup> Richard Matzopoulos, Ian Neethling y Sarah Truen, "Estudio sobre el coste de la violencia: Sudáfrica", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 3 de noviembre de 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/cost-of-violence-study-south-africa>.
- <sup>106</sup> Andrés Fernández Arauz y Camellie Illie, "Estudio sobre el coste de la violencia: Costa Rica", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 15 de diciembre de 2023, <https://www.sdg16.plus/resources/cost-of-violence-study-costa-rica>.
- <sup>107</sup> *Ibid.*
- <sup>108</sup> David Weisburd, "Qué funciona en la prevención del delito y la rehabilitación. Una evaluación de las revisiones sistemáticas", *Criminology and Public Policy* 16 nº 2 (22 de mayo de 2017): 415–449, <https://doi.org/10.1111/1745-9133.12298>.

- <sup>110</sup> James D. Fearon, "Gobernanza y estallido de la guerra civil: Informe sobre el desarrollo mundial 2011 Documento de referencia", *Banco Mundial*, agosto de 2010, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/119531468181479612/pdf/620090WP0Gover0BOX0361475B00PUBLICO.pdf>.
- <sup>111</sup> "Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños".
- <sup>112</sup> Örjan Falk et al., "El 1% de la población responsable del 63% de todas las condenas por delitos violentos", 49, no. 4 (abril de 2014): 559–71, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3969807>.
- <sup>108</sup> Weisburd, "Qué funciona en la prevención".
- <sup>109</sup> Céline Monnier, "¿Por qué deben incluirse las estrategias nacionales de prevención en el Pacto por el Futuro??", *NYU Center on International Cooperation*, marzo 8, 2024, <https://cic.nyu.edu/resources/why-should-national-prevention-strategies-be-in-the-pact-for-the-future>.
- <sup>110</sup> James D. Fearon, "Gobernanza y estallido de la guerra civil: Informe sobre el desarrollo mundial 2011 Documento de referencia", *Banco Mundial*, agosto de 2010, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/119531468181479612/pdf/620090WP0Gover0BOX0361475B00PUBLICO.pdf>.
- <sup>111</sup> "Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños".
- <sup>112</sup> Örjan Falk et al., "El 1% de la población responsable del 63% de todas las condenas por delitos violentos", *Psiquiatría social y epidemiología psiquiátrica* 49, no. 4 (abril de 2014): 559–71, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3969807>.
- <sup>119</sup> Judith S. Beck, *Terapia cognitivo-conductual: conceptos básicos y más allá* (2.ª edición) (Nueva York: The Guilford Press: 2011).
- <sup>120</sup> Mark W. Lipsey, Nana A. Landenberger y Sandra J. Wilson, "Efectos de los programas cognitivo-conductuales para delincuentes", *Campbell Systematic Reviews* 3, n.º 1 (enero de 2007): 1–27, <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.4073/csr.2007.6>.
- <sup>121</sup> Abt, "Desangrándose".
- <sup>122</sup> Christopher Blattman, Julian C. Jamison y Margaret Sheridan, "Reducción de la delincuencia y la violencia: evidencia experimental de la terapia cognitivo-conductual en Liberia", *Revista Económica Estadounidense* 107 n.º 4: (abril de 2017), 1165–1206.
- <sup>123</sup> Christopher Blattman et al. "La terapia cognitivo-conductual reduce la delincuencia y la violencia a lo largo de 10 años: evidencia experimental", Documento de trabajo de la Oficina Nacional de Investigación Económica, mayo de 2022, <https://doi.org/10.3386/w30049>.
- <sup>124</sup> Brian Heilman con Gary Barker, "Normas masculinas y violencia: estableciendo conexiones", *Promundo US*, 2018, <https://www.equimundo.org/resources/masculine-norms-violence-making-connections>.
- <sup>125</sup> Tanya Abramsky et al., "El impacto de SASA!, una intervención de movilización comunitaria, en las experiencias de las mujeres con la violencia de género: resultados secundarios de un ensayo aleatorio por conglomerados en Kampala, Uganda.", *J Epidemiol Community Health* 2016, <https://jech.bmj.com/content/70/8/818>.
- <sup>126</sup> "¡SASA! Informe final del estudio: Distritos de Kigoma Ujiji y Magu, República Unida de Tanzania", *Tanzania Women Research Foundation and Forum for Women and Development in Norway*, agosto de 2018, <https://d3jkvgmi357tgm.cloudfront.net/1570006770/tawref-fokus-sasa-end-line-study-report-tanzania-2018-final.pdf>.
- <sup>127</sup> JC Kane et al., "Evaluación de la eficacia de un tratamiento transdiagnóstico."; Laura K. Murray et al., "Un enfoque terapéutico basado en elementos comunes para los problemas de salud mental en adultos en países de ingresos bajos y medios", *Práctica cognitivo-conductual* 21, n.º 2 (mayo de 2014): 111–123, <https://doi.org/10.1016/j.cbpra.2013.06.005>.
- <sup>128</sup> Dr. Andrew Gibbs y otros, "PASOS HACIA EL FUTURO Y CREACIÓN DE FUTUROS: Una intervención basada en pruebas para prevenir la violencia contra las mujeres y mejorar los medios de vida", *Project Empower y South African Medical Research Council*, octubre de 2018, <https://whatworks.co.za/documents/publications/242-stepping-stones-web/file>.
- <sup>129</sup> Kristin Dunkle et al., "Prevención eficaz de la violencia de género mediante la formación de parejas: un ensayo controlado aleatorio de Indashyikirwa en Ruanda.", *BMJ Global Health* 5, no. 12 (2020), <https://gh.bmj.com/content/5/12/e002439>.
- <sup>130</sup> "El enfoque Cure Violence", *Cure Violence Global*, <https://cvg.org/what-we-do/>.
- <sup>131</sup> "La evidencia de la eficacia", *Cure Violence Global*, 2 de diciembre de 2023, <https://cvg.org/the-evidence-on-cure-violence/>.
- <sup>132</sup> Flávia Carbonari, "Revisión de la evidencia y estrategia global para la prevención de la violencia", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 26 de marzo de 2020, <https://www.sdg16.plus/resources/a-review-of-the-evidence-and-a-global-strategy-for-violence-prevention/>;
- Edward R. Maguire, Megan T. Oakley y Nicholas Corsaro, "Evaluación de Cure Violence en Trinidad y Tobago", *Banco Interamericano de Desarrollo*, <http://dx.doi.org/10.18235/0001427>.
- <sup>133</sup> Andrew V. Papachristos y David S. Kirk, "Cambiando la dinámica de las calles: evaluación de la estrategia de reducción de la violencia grupal en Chicago", *Criminología y Políticas Públicas* 14, no. 3 (28 de agosto de 2015): 525–558, <https://doi.org/10.1111/1745-9133.12139>.
- <sup>134</sup> Jerry Ratcliffe, "PIVOT (Investigaciones basadas en el lugar de los territorios de los delincuentes violentos)", *Reducción de la delincuencia*, 10 de enero de 2019, <https://www.reducingcrime.com/post/pivot-place-based-investigations-of-violent-offender-territories>.
- <sup>135</sup> "Sistema de referencia en línea", *Reducción de las pandillas y desarrollo juvenil*, <https://www.lagryd.org>.
- <sup>136</sup> "Programas de empleo juvenil de verano para la prevención de la violencia", *Everytown for Gun Safety*, consultado el 21 de mayo de 2024, <https://everytownresearch.org/report/summer-youth-employment-programs>.
- <sup>137</sup> Sarah B. Heller. "Los trabajos de verano reducen la violencia entre los jóvenes desfavorecidos", *Ciencia* Vol. 346, 5 de diciembre de 2014, <https://www.science.org/doi/10.1126/science.1257809>.
- <sup>138</sup> Magdalena Cerdá et al., "Reducción de la violencia mediante la transformación de los barrios: un experimento natural en Medellín, Colombia", *Revista estadounidense de epidemiología* 175, n.º 10 (15 de mayo de 2012): 1045–1053, <https://doi.org/10.1093/aje/kwr428>.
- <sup>139</sup> Michelle C. Kondo, "Intervenciones vecinales para reducir la violencia", *Annual Review of Public Health* 39 (abril de 2018): 253–271, <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-040617-014600>.
- <sup>140</sup> Charles C. Branas et al., "Análisis de diferencias en diferencias sobre salud, seguridad y ecologización del espacio urbano vacío", *American Journal of Epidemiology* 174, (noviembre de 2011), 1296–1306, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3224254/>.
- <sup>141</sup> Brown-Luthango et al., "Promover la seguridad y la prevención de la violencia".
- <sup>142</sup> Prudence Ditlopo, "Evaluación de la eficacia del programa «Hombres como compañeros» (MAP) en Soweto, Sudáfrica", *Population Council*, 2007, [https://knowledgecommons.popcouncil.org/departments\\_sbsr-rh/23/](https://knowledgecommons.popcouncil.org/departments_sbsr-rh/23/).

## NOTAS

- <sup>143</sup> J Pulerwitz et al. "Promoción de la igualdad de género para la prevención del VIH y la violencia: resultados de la evaluación de la Iniciativa sobre Normas Masculinas en Etiopía", *PATH*, julio de 2010, <https://www.path.org/our-impact/resources/promoting-gender-equity-for-hiv-and-violence-prevention-results-from-the-pepfar-male-norms-initiative-evaluation-in-ethiopia>.
- <sup>144</sup> David Sungho Park y Naresh Kumar, "Reducción de la violencia de género: Evidencia de un programa multifacético de empoderamiento femenino en zonas urbanas de Liberia", 2 de julio de 2022, [https://dshpark.com/files/RC\\_paper.pdf](https://dshpark.com/files/RC_paper.pdf).
- <sup>145</sup> Vangie A. Foshee, "Los efectos del programa Safe Dates, basado en la evidencia, para la prevención del abuso en las citas, sobre otros resultados relacionados con la violencia juvenil.", *Prev Science* 15, nº 6 (diciembre de 2014): 907–916, <https://doi.org/10.1007/s11121-014-0472-4>.
- <sup>146</sup> Michelle Remme, Christine Michaels-Igbokwe, Charlotte Watts, "¿Qué medidas son eficaces para prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas? Examen de las pruebas sobre los enfoques para ampliar los programas de lucha contra la violencia contra las mujeres y las niñas y evaluar la rentabilidad y la relación calidad-precio de las intervenciones.", *Medical Research Council* (junio de 2014), <https://www.gov.uk/research-for-development-outputs/what-works-to-prevent-violence-against-women-and-girls-evidence-review-of-approaches-to-scale-up-vawg-programming-and-assess-intervention-cost-effectiveness-and-value-for-money>.
- <sup>147</sup> Anthony A. Braga, Brandon C. Welsh y Cory Schnell, "¿Puede la actuación policial contra el desorden reducir la delincuencia? Una revisión sistemática y un metaanálisis.", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 52, no. 4 (2015): 567–588, <https://doi.org/10.1177/0022427815576576>.
- <sup>148</sup> Aaron Chalfin y Justin McCrary, "Disuasión penal: una revisión de la literatura", *Journal of Economic Literature* 55, nº 1 (2017): 5–48, <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jel.20141147>.
- <sup>149</sup> Graeme Blair et al., "La policía comunitaria no fomenta la confianza de los ciudadanos en la policía ni reduce la delincuencia en el Sur Global.", *Science* 374 (noviembre de 2021): 6571, <https://www.science.org/doi/10.1126/science.abd3446>.
- <sup>150</sup> Kyle Peyton, Michael Sierra-Arévalo y David G. Rand, "Un experimento de campo sobre la policía comunitaria y la legitimidad policial", *Actas de la Academia Nacional de Ciencias* 116 (septiembre de 2019).
- <sup>151</sup> Braga, A. A., Welsh, B. C., & Schnell, C., "¿Puede la actuación policial contra el desorden reducir la delincuencia? Una revisión sistemática y un metaanálisis.", *Journal of Research in Crime and Delinquency* 52, no. 4 (2015): 567–588, <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0022427815576576>.
- <sup>152</sup> Graeme Blair et al., "La policía comunitaria no fomenta la ciudadanía".
- <sup>153</sup> Adrian Bergmann, "La paz en nuestras ciudades en tiempos de pandemia: comunidades, policía y relaciones", Kroc Institute For Peace And Justice, *Universidad de San Diego*, marzo de 2021, <https://catcher.sandiego.edu/items/usd/Peace%20in%20Our%20Cities%20in%20a%20Time%20of%20Pandemic%204.29.21.pdf>.
- <sup>154</sup> Charlotte Gill et al., "Policía orientada a la comunidad para reducir la delincuencia, el desorden y el miedo, y aumentar la satisfacción y la legitimidad entre los ciudadanos: una revisión sistemática", *Journal of Experimental Criminology* 10, no. 4 (2014): 399–428, <https://link.springer.com/article/10.1007/s11292-014-9210-y>.
- <sup>155</sup> Richard G. Matzopoulos, Mary Lou Thompson, Jonathan E. Meyers, "Homicidios con armas de fuego y sin armas de fuego en cinco ciudades sudafricanas: un estudio retrospectivo basado en la población.", *Am J Public Health* 104, no. 3 (marzo de 2014): 455–460, <http://doi.org/10.2105/AJPH.2013.310650>.
- <sup>156</sup> Ibid.
- <sup>157</sup> Joel Negin et al., "Violencia con armas de fuego en Australia, 2002–2016: un estudio de cohorte", *Medical Journal of Australia*, 215, nº 9 (7 de septiembre de 2021): 414–420, <https://doi.org/10.5694/mja2.51251>.
- <sup>158</sup> Michael Siegel y Claire Boine, "¿Cuáles son las políticas más eficaces para reducir los homicidios con armas de fuego?", *State University of New York, Rockefeller Institute of Government*, 29 de marzo de 2019, <https://rockinst.org/wp-content/uploads/2019/03/3-28-19-Firearm-Laws-Homicide-Deaths-Brief.pdf>.
- <sup>159</sup> R. Brewer, "Reducir la densidad de los puntos de venta de alcohol puede reducir los delitos violentos. Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades", *Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU.*, 28 de mayo de 2015, consultado el 8 de mayo de 2022, <https://blogs.cdc.gov/pcd/2015/05/28/reducing-alcohol-outlet-density-can-reduce-violent-crime>.
- <sup>160</sup> Robert A. Hahn, "Effectiveness of policies restricting hours of alcohol sales in preventing excessive alcohol consumption and related harms" (Eficacia de las políticas de restricción de las horas de venta de alcohol para prevenir el consumo excesivo de alcohol y los daños relacionados). *American Journal of Preventive Medicine* 39, nº 6 (diciembre de 2010): 590–604, <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2010.09.016>.
- <sup>161</sup> Matzopoulos, Neethling y Truen, "Estudio sobre el coste de la violencia: Sudáfrica".
- <sup>162</sup> Katherine M. Keyes et al., "Evaluación del impacto de los impuestos sobre el alcohol en las tasas de victimización violenta en una gran zona urbana: un enfoque de modelización basado en agentes", *Addiction* 114, nº 2 (febrero de 2019): 236–247, <https://doi.org/10.1111/add.14470>.
- <sup>163</sup> Jeni Klugman et al., "¿Cómo se asocian los dominios de la inclusión, la justicia y la seguridad de las mujeres con la mortalidad materna e infantil en los distintos países? Perspectivas del índice sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad", *SSM Popul Health*, 20 de noviembre de 2019, <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31998827/>. Mary Ellsberg, Margarita Quintanilla y William J. Ugarte. "Caminos hacia el cambio: Tres décadas de investigación feminista y activismo para acabar con la violencia contra las mujeres en Nicaragua", *Salud pública mundial* (19 de febrero de 2022): 3142–3159, <https://doi.org/10.1080/17441692.2022.2038652>.
- <sup>164</sup> Ibid.
- <sup>165</sup> "Un vestido blanco no cubre la violación", *ABAAD*, consultado el 21 de marzo de 2024, <https://www.abaadmena.org/campaigns-advocacy/a-white-dress-doesnt-cover-the-rape>.
- <sup>166</sup> Susan Goldstein, S Udin, E. Scheepers y Garth Japet, "Lograr el cambio social en materia de violencia de género: Informe sobre la evaluación del impacto de la cuarta serie de Soul City", *Soc Sci Med* 61, nº 11 (diciembre de 2005): 2434–2445, <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2005.04.035>.
- <sup>167</sup> Ibid.
- <sup>168</sup> "Programa para la Prevención de la Violencia y la Reinserción Social", *Banco Interamericano de Desarrollo*, 11 de mayo de 2011, <https://repositorio-snp.mideplan.go.cr/bitstream/handle/123456789/179/EE-30-IF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

- <sup>169</sup> Algunos ejemplos de instrumentos, protocolos y acuerdos internacionales dedicados a la reducción de la violencia contra las mujeres son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015); la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Recomendación General 19; la Convención sobre los Derechos del Niño; los tratados regionales-Convención de Belem do Pará, Protocolo de Maputo y Convenio de Estambul-, así como las declaraciones internacionales, a saber, la Declaración para poner fin a la violencia contra las mujeres (DEVAW, 1993), la Declaración y Programa de Acción de Viena (1993), la Declaración de Pekín y la Plataforma de Acción (1995).
- <sup>170</sup> Rangita de Silva de Alwis y Jeni Klugman, "Freedom from Violence and the Law: A Global Perspective in Light of Chinese Domestic Violence Law, 2015", *Universidad de Pensilvania, PennCarey Law*, 2015, [https://scholarship.law.upenn.edu/faculty\\_scholarship/1638](https://scholarship.law.upenn.edu/faculty_scholarship/1638).
- <sup>171</sup> "Acción contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica: Convenio de Estambul", *Consejo de Europa*, consultado el 21 de marzo de 2024, <https://www.coe.int/en/web/istanbul-convention>.
- <sup>172</sup> Li, Hoeffler y Artho, "Estudio sobre el coste de la violencia: Suiza".
- <sup>173</sup> Asif Islan y Augusto López-Claro, "El uso de la ley para proteger a las mujeres contra la violencia: ¿funciona??", *World Bank Blogs*, 3 de agosto de 2021, <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/using-law-protect-women-violence-does-it-work#%3A%7E%3Atext%3DAccording%20to%20our%20most%20conservative%2Cwomen%2C%20B4s%20lives%20saved>.
- <sup>174</sup> "Urbanization", *División de Población de las Naciones Unidas*, <https://www.un.org/development/desa/pd/content/urbanization-0#%3A%7E%3Atext%3DThe%20world%20is%20becoming%20increasingly%2Caround%20two%2Dthirds%20in%202050>.
- <sup>175</sup> Claire Mc Evoy y Gergely Hideg, "Violencia urbana o paz urbana: ¿por qué algunas ciudades son más seguras que otras?", *encuesta sobre armas pequeñas*, 12 de enero de 2018, <https://smallarmssurvey.medium.com/urban-violence-or-urban-peace-why-are-some-cities-safer-than-others-8626435dd5c7>.
- <sup>176</sup> "Argumentos a favor de la paz en nuestras ciudades: Reducir a la mitad la violencia urbana para 2030", *Instituto para la Paz y la Justicia de la Universidad de San Diego*, octubre de 2019, [https://catcher.sandiego.edu/items/usd/l\\_P%20Urban%20Violence%20Evidence%20Brief%203.4.20.pdf](https://catcher.sandiego.edu/items/usd/l_P%20Urban%20Violence%20Evidence%20Brief%203.4.20.pdf).
- <sup>177</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>178</sup> *Ibid.*
- <sup>179</sup> Mc Evoy e Hideg, "Violencia urbana o paz urbana".
- <sup>180</sup> *Ibid.*
- <sup>181</sup> *Ibid.*
- <sup>182</sup> Thomas Abt, Hemorragia: Las devastadoras consecuencias de la violencia urbana y un nuevo y audaz plan para la paz en las calles, (Basic Books: junio de 2019).
- <sup>183</sup> David Weisburd, "La ley de la concentración del delito y la criminología del lugar", *Criminology* 53, n.º 2 (mayo de 2015): 133-157, <https://doi.org/10.1111/1745-9125.12070>.
- <sup>184</sup> *Ibid.*
- <sup>185</sup> Nicolás Ajzenman y Laura Jaitman, "Concentración de la delincuencia y dinámica de los puntos conflictivos en América Latina", *Banco Interamericano de Desarrollo*, junio de 2016, <https://publications.iadb.org/en/crime-concentration-and-hot-spot-dynamics-latin-america>.
- <sup>186</sup> Daniel Ortega, Daniel Mejía y Karen Ortiz, "Un análisis de la criminalidad urbana en Colombia", *CAF* (enero de 2015), <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/810>.
- <sup>187</sup> Robert Muggah, "Abordar el doble desafío de la desigualdad y la violencia", *Penn Institute for Urban Research*, 28 de enero de 2020, <https://pennur.upenn.edu/publications/addressing-the-twin-challenges-of-inequality-and-violence>.
- <sup>188</sup> "4ª Edición del Estudio Mundial sobre el Homicidio 2023- Resumen ejecutivo".
- <sup>189</sup> Mercy Brown-Luthango et al., "Promoción de la seguridad y la prevención de la violencia mediante la mejora de los asentamientos informales", *African Centre for Cities, Violence Prevention through Urban Upgrading (VPUU NPC), GIZ Sudáfrica*, 8 de febrero de 2018, <https://pennur.upenn.edu/publications/addressing-the-twin-challenges-of-inequality-and-violence>.
- <sup>190</sup> *Ibid.*
- <sup>191</sup> Robert Muggah y Sameh Wahba, "Cómo la reducción de la desigualdad hará que nuestras ciudades sean más seguras", *World Bank Blogs*, 2 de marzo de 2020, <https://blogs.worldbank.org/sustainablecities/how-reducing-inequality-will-make-our-cities-safer>.
- <sup>192</sup> Paz en nuestras ciudades, "Principios rectores y medidas inspiradoras: puesta en práctica de la resolución para reducir la violencia urbana", *Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies*, 8 de octubre de 2022, <https://www.sdg16.plus/resources/operationalizing-the-resolution-to-reduce-urban-violence>.
- <sup>193</sup> Margarita Puerto, "Cómo una mejor infraestructura ayuda a construir comunidades más seguras en los asentamientos informales de Nairobi", *World Bank Blogs*, 19 de mayo de 2017, <https://blogs.worldbank.org/nasikiliza/how-better-infrastructure-helps-build-safer-communities-in-nairobis-informal-settlements>.
- <sup>194</sup> Corinne David-Ferdon, Thoms R. Simon y Alida Knuth, "Prevención de la violencia juvenil: oportunidades para la acción", *Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU.*, junio de 2014, <https://stacks.cdc.gov/view/cdc/23501>; Jae Yeon Lee et al., "Efectos de la formación en habilidades para la vida sobre las actitudes y el comportamiento ante la violencia escolar entre los niños de primaria", *Revista de Enfermería Escolar* 38, no. 4 (26 de junio de 2020): <https://doi.org/10.1177/1059840520934183>.
- <sup>195</sup> Paz en nuestras ciudades, "Principios rectores y acciones inspiradoras".
- <sup>196</sup> "Resolución sobre la reducción de la violencia en las ciudades", *Parlamento Mundial de Alcaldes*, 15 de junio de 2020, <https://globalparliamentofmayors.org/resolution-3/>.
- <sup>197</sup> *Ibid.*
- <sup>198</sup> Daniela Reina, "PAZOS: Estrategia de prevención de la violencia", *Apolitical*, 9 de marzo de 2023, <https://apolitical.co/solution-articles/en/pazos-violence-prevention-strategy>.
- <sup>199</sup> Paz en nuestras ciudades, "Simposio de paz en nuestras ciudades: innovaciones en la reducción de la violencia urbana", junio de 2023, <https://custom.cvent.com/498B282E9EBB415EBD18022F6E4C7C77/files/f06f7bd6ce1e4f97bfb897b69a0361c8.pdf>.
- <sup>200</sup> Mike McLively y Brittany Nieto, "Un caso práctico de esperanza: lecciones aprendidas de la notable reducción de la violencia armada en Oakland", *Giffords Law Center*, abril de 2019, <https://giffords.org/report/a-case-study-in-hope-lessons-from-oaklands-remarkable-reduction-in-gun-violence>.

## NOTAS

- <sup>201</sup> Stewart Paterson, "Según las últimas cifras, se ha producido un descenso significativo en el número de asesinatos en Glasgow en los últimos 10 años.", *Glasgow Times*, 25 de octubre de 2022, <https://www.glasgowtimes.co.uk/news/23076182.significant-drop-number-murders-last-10-years-glasgow-according-new-figures>.
- <sup>202</sup> Hernán Flom y Alfredo Malaret Baldo, "Lecciones de oficinas eficaces en la prevención de la violencia", *Peace in Our Cities*, enero de 2024, <https://www.sdg16.plus/resources/lessons-from-effective-offices-of-violence-prevention>.
- <sup>203</sup> Antônio Sampaio, "Gobernanza penal durante la pandemia: un estudio comparativo de cinco ciudades", *Global Initiative Against Transnational Organized Crime*, diciembre de 2021, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2021/11/GIZ-Criminal-governance-web.pdf>.
- <sup>204</sup> John Hagedorn, "Pandillas, instituciones, raza y espacio: una revisión de la Escuela de Chicago", en: John Hagedorn, ed., *Las pandillas en la ciudad global: alternativas a la criminología tradicional* (Chicago: University of Illinois Press, 2007).
- <sup>205</sup> Thiago Rodrigues, "Militarización de la Seguridad Pública en América Latina y el Caribe", *Stanley Center y CRIES*, abril de 2021, <https://stanleycenter.org/wp-content/uploads/2021/04/DPMVA-V-Militarization-PublicSecurity-LAC-Rodrigues.pdf>.
- <sup>206</sup> Tamara Taraciuk Broner, "Vivir sin derechos es normal en El Salvador. It Shouldn't Be", *Human Rights Watch*, 2022, <https://www.hrw.org/news/2022/09/13/living-without-rights-feels-normal-el-salvador-it-shouldnt-be>.
- <sup>207</sup> Theodore Petrus et al., "Suavizar la mano de hierro: replanteamiento de los enfoques punitivos para abordar las subculturas de las bandas en Sudáfrica.", *Artha - Journal of Social Sciences* 21, n.º 2 (2022): 16, <https://journals.christuniversity.in/index.php/artha/article/view/3371>.
- <sup>208</sup> "Índice mundial de delincuencia organizada", *Iniciativa Mundial contra la Delincuencia Organizada Transnacional*, 2023, <https://ocindex.net>.
- <sup>209</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>210</sup> Kristian Hoelscher y Enzo Nussio, "Comprender los éxitos inesperados en la reducción de la violencia urbana", *Urban Studies* 53, n.º 11 (agosto de 2016): 2410, <https://doi.org/10.1177/0042098015589892>.
- <sup>211</sup> "Reducción de la violencia comunitaria: Creando espacio para la paz", *Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas*, mayo de 2019, <https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/ddr-and-cvr-creating-space-for-peace.pdf>.
- <sup>212</sup> Achim Wennmann, "Revista Internacional de la Cruz Roja", *Suplemento. Negocios, violencia y conflicto Cambridge* 94, n.º 887 (Sep 2012): 919-940, <https://international-review.icrc.org/sites/default/files/irrc-887-wennmann.pdf>.
- <sup>213</sup> Philip Reeves, "En Venezuela, un fabricante de ron ofrece una salida a los miembros de una banda: el rugby.", *NPR*, 1 de septiembre de 2019, <https://www.npr.org/2019/09/01/738891707/in-venezuela-a-rum-maker-gives-gang-members-a-way-out-via-rugby>.
- <sup>214</sup> Joe Barrett, "El grupo empresarial de Chicago respalda una gran iniciativa para la prevención de la violencia", *Wall Street Journal*, 10 de junio de 2023, <https://www.wsj.com/articles/chicago-business-group-backs-big-push-into-violence-prevention-76276463>.
- <sup>215</sup> "Eliminar la violencia y el acoso en el mundo del trabajo: Convenio núm. 190 de la OIT, Recomendación núm. 206 y Resolución que lo acompaña", *Organización Internacional del Trabajo*, 2019, <https://www.ilo.org/global/topics/violence-harassment/lang--en/index.htm>.
- <sup>216</sup> "Alza tu voz contra la violencia de género", *AVON Worldwide*, <https://www.avonworldwide.com/supporting-women/violence-against-women-and-girls>.
- <sup>217</sup> "Principios rectores sobre las empresas y los derechos humanos- Aplicación del marco de las Naciones Unidas para "proteger, respetar y remediar"", *Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos*, 2011, [https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr\\_en.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr_en.pdf).
- <sup>218</sup> "Llamamiento al sector privado para promover la democracia", *Departamento de Estado de Estados Unidos*, marzo de 2023, <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2023/02/Private-Sector-Call-to-Advance-Democracy-1.pdf>.
- <sup>219</sup> "Base de datos sobre muertes violentas en el mundo, 2023", *encuesta sobre armas pequeñas*, <https://www.smallarmssurvey.org/database/global-violent-deaths-gvd>.
- <sup>220</sup> "Base de datos sobre muertes violentas en el mundo (GVD) 2004-2021, actualización de 2023, versión 1.0", *encuesta sobre armas pequeñas*, 1 de diciembre de 2023, <https://zenodo.org/records/8215006>.
- <sup>221</sup> Small Arms Survey, "publicará una actualización de su base de datos Global Firearms Holdings en 2024."
- <sup>222</sup> "Infografía sobre la posesión de armas de fuego en el mundo", *encuesta sobre armas pequeñas*, <https://smallarmssurvey.org/database/global-firearms-holdings>.
- <sup>223</sup> "Comunicado de prensa: Small Arms Survey revela: Más de mil millones de armas de fuego en el mundo", *encuesta sobre armas pequeñas*, 18 de junio de 2018, <https://www.smallarmssurvey.org/database/global-firearms-holdings>.
- <sup>224</sup> "Posesiones globales de armas de fuego".
- <sup>225</sup> "Comunicado de prensa: Small Arms Survey revela".
- <sup>226</sup> Aaron Karp, "¿Del caos a la coherencia? (Oxford: Oxford University Press, 2004); Nicholas Marsh, "Los hermanos regresaron con armas.: Los efectos de la proliferación de armas desde Libia", *PRISM* 6, no. 4 (2017): 79-96, <https://www.prio.org/publications/10619>.
- <sup>227</sup> Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, "Informe final del Grupo de Expertos establecido de conformidad con la Resolución 1973 (2011) relativa a Libia", (Nueva York: Resolución S/2013/99, 2013), 25.
- <sup>228</sup> Nicolas Florquin, Sigrid Lipott y Francis Wairagu, "Armas Compass: Mapeo de los flujos ilícitos de armas pequeñas en África", *encuesta sobre armas pequeñas*, enero de 2019, <https://smallarmssurvey.org/resource/weapons-compass-mapping-illicit-small-arms-flows-africa>.
- <sup>229</sup> Marsh, "Los hermanos volvieron con armas".
- <sup>230</sup> Smith, Batchelor y Potgieter, "Gestión de armas pequeñas y mantenimiento de la paz".
- <sup>231</sup> Ibid.
- <sup>232</sup> Karp, Aaron: trabajo inédito.
- <sup>233</sup> "Asesinatos de mujeres y niñas relacionados con el género (femicidio/feminicidio): Estimaciones mundiales de asesinatos de mujeres y niñas relacionados con el género en el ámbito privado en 2021."
- <sup>234</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>235</sup> "Asesinatos de mujeres y niñas relacionados con el género (femicidio/feminicidio): Global estimates of gender-related killings of women and girls in the private sphere in 2021", *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y ONU Mujeres*, 25 de noviembre de 2022, <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2022/11/gender-related-killings-of-women-and-girls-improving-data-to-improve-responses-to-femicide-feminicide>.

- <sup>236</sup> "Violence Against Women Prevalence Estimates, 2018", *Organización Mundial de la Salud*, 2021, <https://www.who.int/publications/i/item/9789240022256>.
- <sup>237</sup> Basado en datos de la ONUDD, Estudio Mundial sobre Homicidios.
- <sup>238</sup> Organización Mundial de la Salud, "Prevalencia y efectos sobre la salud de la violencia de pareja y la violencia sexual no ejercida por la pareja", *Organización Mundial de la Salud*, 20 de octubre de 2013, <https://www.who.int/publications/i/item/9789241564625>.
- <sup>239</sup> Organización Mundial de la Salud, "Estimaciones de prevalencia de la violencia contra las mujeres, 2018".
- <sup>240</sup> *Banco Mundial*, "Las mujeres, las empresas y la ley 2023", Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial, 2023, <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1944-5>.
- <sup>241</sup> UNICEF, "La educación de las niñas: La igualdad de género en la educación beneficia a todos los niños.", *UNICEF*, <https://www.unicef.org/education/girls-education>.
- <sup>242</sup> "RESPECT Women Resumen: Cómo utilizar la guía de implementación del marco RESPECT", *ONU Mujeres y Organización Mundial de la Salud*, 2020, <https://apolitical.co/solution-articles/en/pazos-violence-prevention-strategy>.
- <sup>243</sup> Ibid.
- <sup>244</sup> JC Kane et al., "Evaluación de la eficacia de un enfoque terapéutico transdiagnóstico para reducir la violencia y el abuso del alcohol en familias de Zambia: protocolo del estudio del ensayo Violence and Alcohol Treatment (VATU).", *Salud mental global* (2017), <https://doi.org/10.1017/gmh.2017.10>.
- <sup>245</sup> Stephen Jan et al., "Evaluación económica de una intervención combinada de microfinanciación y formación en materia de género para la prevención de la violencia de género en las zonas rurales de Sudáfrica.", *Health Policy and Planning* 26, no. 5 (septiembre de 2011): 366–372, <https://doi.org/10.1093/heapol/czq071>.
- <sup>246</sup> "RESPETO a las mujeres: Prevenir la violencia contra las mujeres", *Organización Mundial de la Salud*, 2019, <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2019/05/respect-women-preventing-violence-against-women>.
- <sup>247</sup> "Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020", *Organización Mundial de la Salud*, 2020, <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/332394/9789240004191-eng.pdf?sequence=1>.
- <sup>248</sup> Ibid.
- <sup>249</sup> "4ª Edición del Estudio Global sobre Homicidios 2023".
- <sup>250</sup> "Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños".
- <sup>251</sup> Ibid.
- <sup>252</sup> Ibid.
- <sup>253</sup> Ibid.
- <sup>254</sup> Ibid.
- <sup>255</sup> Omar Abdi y Najat Maalla M'jid, "Un avance en la medición de la violencia contra los niños es un paso importante en la protección de los derechos humanos.", *The Lancet*, 18 de septiembre de 2023, [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(23\)01960-8/abstract](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(23)01960-8/abstract).
- <sup>256</sup> "INSPIRE Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños", *Organización Mundial de la Salud*, s.f., <https://www.unicef.org/documents/inspire-seven-strategies-ending-violence-against-children#%3A%7E%3Atext%3DThey%20are%3A%20implementation%20and%20enforcement%2Cand%20education%20and%20life%20skills>.
- <sup>257</sup> Ibid.
- <sup>258</sup> LD Cluver et al., "Crianza para una salud duradera: ensayo controlado aleatorio pragmático por conglomerados de un programa de crianza no comercializado para adolescentes y sus familias en Sudáfrica.", *BMJ Global Health* 3, nº 1 (31 de enero), <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2017-000539>.
- <sup>259</sup> Christopher Blattman et al. "La terapia cognitivo-conductual reduce la delincuencia y la violencia a lo largo de 10 años: evidencia experimental".
- <sup>260</sup> Thomas Abt, "Hemorragia: Las devastadoras consecuencias de la violencia urbana y un nuevo y audaz plan para la paz en las calles".
- <sup>261</sup> Meryl Prochaska, "En términos estadísticos: evaluación del programa «Becoming a Man» (B.A.M) en Chicago", *Children's Legal Rights Journal*, enero de 2014, <https://lawecommons.luc.edu/clrj/vol34/iss3/11>.
- <sup>262</sup> Giulia Ferrari, Anna Vassall y Sergio Torres Rueda, "La rentabilidad de la prevención de la violencia doméstica: Evidencia de seis países de ingresos bajos y medios", *Qué funciona para prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas Programa mundial*, marzo de 2022, <https://www.whatworks.co.za/documents/publications/426-cost-effectiveness25-03-22web/file>.
- <sup>263</sup> Laura K Murray et al., "Eficacia del enfoque terapéutico basado en elementos comunes (CETA) para reducir la violencia de pareja y el consumo peligroso de alcohol en Zambia (VATU): un ensayo controlado aleatorio.", *PLoS Med* (17 de abril de 2020), <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32302308/>.
- <sup>264</sup> Ronald J. Prinz et al., "Prevención del maltrato infantil basada en la población: ensayo poblacional del sistema Triple P en Estados Unidos", *Prevention Science* 10, no. 1 (enero de 2009): 1-12, <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19160053/>.
- <sup>265</sup> LD Cluver et al., "Criar para una salud duradera".
- <sup>266</sup> Flávia Carbonari, Revisión de la evidencia y estrategia global para la prevención de la violencia".
- <sup>267</sup> P. Alpers, M. Picard e I. Pavesi, "Estados Unidos: datos, cifras y legislación sobre armas de fuego," *Sydney School of Public Health, The University of Sydney*, GunPolicy.org. consultado el 2 de mayo de 2022, <https://www.gunpolicy.org/firearms/region/united-state>.
- <sup>268</sup> Maguire et al, "Evaluación de Cure Violence en Trinidad y Tobago", *Banco Interamericano de Desarrollo*, 2018, <https://publications.iadb.org/en/evaluating-cure-violence-trinidad-and-tobago>.
- <sup>269</sup> Wesley G. Skogan et al, "Evaluación de CeaseFire-Chicago", *CeaseFire*, 2008, <https://www.ojp.gov/pdffiles1/nij/grants/227181.pdf>.
- <sup>270</sup> P. Jeffrey Brantingham, et al., "Informe de evaluación de GRYD sobre intervención en incidentes y delincuencia juvenil en 2017", *Oficina del Alcalde de la Ciudad de Los Ángeles para la Reducción de las Pandillas y el Desarrollo Juvenil*, marzo de 2017, [https://www.juvenilejusticeresearch.com/sites/default/files/2020-08/GRYD%20IR%20and%20Gang%20Crime%20Report\\_FINALv3.pdf](https://www.juvenilejusticeresearch.com/sites/default/files/2020-08/GRYD%20IR%20and%20Gang%20Crime%20Report_FINALv3.pdf).

## NOTAS

- <sup>271</sup> Anne C. Tremblay et al., "Estrategia integral de la Oficina del Alcalde de la Ciudad de Los Ángeles para la Reducción de las Pandillas y el Desarrollo Juvenil", *Oficina del alcalde de Los Ángeles para la reducción de las bandas y el desarrollo de la juventud*, junio de 2020, <https://www.lagryd.org/mission-comprehensive-strategy.html>.
- <sup>272</sup> Michelle Remme, Christine Michaels-Ibokwe, Charlotte Watts, "Enfoques para evaluar la relación calidad-precio y ampliar la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas: resumen de las pruebas disponibles", *Medical Research Council*, 2014, <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5a7eebbae5274a2e87db2be8/approaches-to-assess-vfm-scaling-up-K.pdf>.
- <sup>273</sup> Prachi Verma et al., "El papel del «Centro Único de Crisis» en la identificación y asistencia a las víctimas de la violencia en un centro sanitario de la India", *Central Asian Journal of Global Health* (julio de 2008), [https://knowledgecommons.popcouncil.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1030&context=departments\\_sbsr-hiv](https://knowledgecommons.popcouncil.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1030&context=departments_sbsr-hiv).
- <sup>274</sup> Abramsky et al., "El impacto de SASA!, una intervención de movilización comunitaria, en las experiencias de las mujeres con la violencia de pareja: resultados secundarios de un ensayo aleatorio por conglomerados en Kampala, Uganda.".
- <sup>275</sup> "SASA! Endline Study Report: Kigoma Ujiji and Magu Districts, United Republic of Tanzania".
- <sup>276</sup> Remme, Michaels-Ibokwe y Watts, "Enfoques para evaluar la relación calidad-precio y la ampliación de la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas: resumen de las pruebas disponibles".
- <sup>277</sup> R Jewkes et al., "Elementos eficaces de diseño y aplicación en las intervenciones para prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas", *¿Qué medidas son eficaces para prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas? Serie de productos de síntesis del programa mundial. South African Medical Research Council*, enero de 2020, <https://www.whatworks.co.za/documents/publications/377-effective-design-and-implementation-briefweb25-02-20/file>.
- <sup>278</sup> Vangie A. Foshee et al., "Evaluación de los efectos a largo plazo del programa Safe Dates y de una campaña de refuerzo en la prevención y reducción de la victimización y la perpetración de la violencia en el noviazgo entre adolescentes.", *Am J Public Health* (9 de abril de 2004), <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1448308/>.
- <sup>280</sup> Charles C. Branas et al., "Análisis de diferencias en diferencias sobre salud, seguridad y ecologización del espacio urbano vacío".
- <sup>281</sup> Jewkes et al., "Elementos eficaces de diseño y aplicación".
- <sup>282</sup> Ditlopo, "Evaluación de la eficacia del programa «Hombres como compañeros» (MAP) en Soweto, Sudáfrica".
- <sup>283</sup> Documentos internos, no sé cómo citarlos.
- <sup>284</sup> Cerdá et al., "Reducir la violencia transformando los barrios".
- <sup>285</sup> Remme, Michaels-Ibokwe, Watts, "Enfoques para evaluar la relación calidad-precio y la ampliación de la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas: resumen de las pruebas disponibles".
- <sup>286</sup> Lori L. Heise, "¿Qué funciona para prevenir la violencia de pareja? An Evidence Overview", *STRIVE Research Consortium, London School of Hygiene and Tropical Medicine*, 2011, <https://www.oecd.org/derec/49872444.pdf>.
- <sup>287</sup> "Salinwansai Radio Drama", *Population Media Center*, consultado el 21 de marzo de 2024, <https://www.populationmedia.org/the-latest/salinwansai-radio-drama>.
- <sup>288</sup> "Programa para la Prevención de la Violencia y la Reinserción Social", *Banco Interamericano de Desarrollo*, 11 de mayo de 2011, <https://repositorio-snp.mideplan.go.cr/bitstream/handle/123456789/179/EE.30-IF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.



[WWW.SDG16.PLUS/PEACE](http://WWW.SDG16.PLUS/PEACE)  
[#HALVINGGLOBALVIOLENCE](https://twitter.com/SDG16PLUS)  
[@SDG16PLUS](https://twitter.com/SDG16PLUS)